

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Relaciones Internacionales con mención en
Seguridad y Derechos Humanos

Reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua. Periodo 2011-2016

Lesther Viddal Gallo Pastrán

Asesor: Gabriel Orozco Restrepo

Lectores: Raúl Salgado y Vladimir Rouvinski

Quito, febrero de 2017

Tabla de Contenido

Resumen	VII
Agradecimientos.....	VIII
Introducción	1
Capítulo 1	8
Marco teórico	8
1. Teorías de Relaciones Internacionales: la cooperación militar desde el neorrealismo.....	9
2. Elementos de Geopolítica clásica y la Geoestrategia	15
2.1. La Geopolítica como medio para explicar una situación política determinada ...	16
2.2. determinista de la Geopolítica	18
2.3. La doctrina geopolítica del poder naval como punto de entrada en el análisis de los intereses de Rusia en el reposicionamiento de la cooperación militar con Nicaragua	21
2.4. Esferas (áreas) de Influencia	24
2.5. La Geoestrategia.....	25
3. Conclusiones	27
Capítulo 2	29
Rusia y Nicaragua en el escenario mundial	29
1. Rusia tras el fin de la Guerra Fría: repunte geopolítico, económico y militar.....	31
1.1. Intereses nacionales de Rusia	36
1.1.1. Estados Unidos y la Unión Europea	36
1.1.2. Asia Pacífico.....	37
1.1.3. América Latina	39
1.2. Prioridades en seguridad y defensa.....	41
1.2.1. Intervención en Siria.....	42
1.2.2. Crisis de Crimea	44
2. La República de Nicaragua tras el fin de la Guerra Fría: el devenir de un país pequeño	45
2.1. Intereses nacionales de Nicaragua	48
2.1.1. Estados Unidos	51
2.1.2. Venezuela	54
2.1.3. El Gran Canal Interoceánico de Nicaragua	55
2.4. El Gran Canal de Nicaragua	56
2.2. Prioridades en seguridad y defensa.....	58

2.2.1. Litigio limítrofe entre Nicaragua y Costa Rica	60
2.2.2. Litigio limítrofe entre Nicaragua y Colombia	61
3. Conclusiones	63
Capítulo 3	65
Cooperación militar entre Rusia y Nicaragua: Intereses nacionales y geopolíticos	65
1. La entrada de Rusia a la región: vía la lucha contra el narcotráfico y la creación de un centro antidrogas en Nicaragua.....	68
2. Rusia y su participación en el proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua	72
3. El sistema GLONASS de Rusia en Nicaragua: ¿Fines civiles o militares?	78
4. El apoyo de Rusia en el aumento de las capacidades militares de Nicaragua y el interés ruso por construir una base militar en este país	81
5. Apoyo de Rusia en el litigio limítrofe con Colombia	88
6. Conclusiones	92
Conclusiones	95
Lista de referencias.....	100

Ilustraciones

Figuras

2.1. Gasto militar de Rusia (% del PIB), años 1991-2015	30
2.2. Los diez países con más gasto militar en 2014 (miles de millones de dólares)	35
2.3. Compra de armas y equipos militares a Estados Unidos 2004-2014	51
2.4. El Gran Canal de Nicaragua.....	56
2.5. Gasto militar de Nicaragua (% del PIB), años 1992-2015	59
3.1. Gasto militar (% del PIB) de países latinoamericanos	91

Tablas

2.1. Venta de armas y equipos militares de Rusia a Latinoamérica.....	39
3.1. Acuerdos militares entre Rusia y Nicaragua 2013-2016.....	67
3.2. Decretos que otorgan permiso de entrada de militares, naves y aeronaves rusas a Nicaragua	69

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Lesther Viddal Gallo Pastrán, autor de la tesis titulada “Reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua. Periodo 2011-2016”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC- ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, febrero de 2017.



Lesther Viddal Gallo Pastrán

Abreviaturas

ALBA: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

CARSI: Central America Regional Security Initiative

CEI: Comunidad de Estados Independientes

CIJ: Corte Internacional de Justicia

EE.UU: Estados Unidos de América

FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

GLONASS: Global Navigation Satellite System

GPS: Global Positioning System

OEA: Organización de Estados Americanos

ONU: Organización de Naciones Unidas

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PIB: Producto Interno Bruto

RUSIA: Federación de Rusia

SICA: Sistema de Integración Centroamericana

SIPRI: Stockholm International Peace Research Institute

TELCOR: Instituto nicaragüense de Telecomunicaciones y Correos

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Resumen

El objetivo principal de esta tesis es identificar y explicar los intereses que yacen detrás de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua. Para ello, se elaboraron tres capítulos que abordan los principales intereses de ambos Estados descritos en sus documentos oficiales, y se contrastaron con el estudio de caso y con los enfoques teóricos utilizados. Para esta investigación se empleó un método cualitativo fundamentado en el uso de fuentes secundarias, que permiten el análisis de los documentos oficiales consultados, de los acuerdos militares suscritos entre ambos países, de la teoría neorrealista de las Relaciones Internacionales y de la Geopolítica clásica. El neorrealismo es la teoría que mejor funciona para lograr el objetivo central de esta investigación, dado que a partir de sus categorías de análisis, como el Estado como una unidad racional, la seguridad nacional y los intereses nacionales, se puede relacionar con el escenario planteado entre Rusia y Nicaragua. Por su parte, de la geopolítica clásica cobran vida los trabajos de Mahan y Spykman que advierten de la importancia geopolítica del Gran Caribe, además de los conceptos de esferas de influencia y la geoestrategia que proporcionan una base teórica para entender el caso de estudio. Los principales hallazgos de este estudio señalan que la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua se ha reforzado como una manera de salvaguardar los intereses nacionales de ambos Estados. En ese sentido, Nicaragua busca mejorar su seguridad a través de modernizar su ejército y aumentar sus capacidades militares, a la vez que tiene en Rusia un socio que le puede apoyar en la construcción del gran canal, y proveerle seguridad, en un contexto de litigios limítrofes, principalmente con Colombia y Costa Rica. Por su parte, Rusia pretende aumentar sus capacidades militares y siguiendo sus intereses geopolíticos, ganar poder mundial, estableciendo su influencia en una región dominada históricamente por su principal adversario: Estados Unidos.

Agradecimientos

Al cuerpo de docentes y todo el personal de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) por haberme brindado la oportunidad de tener una formación académica de calidad.

A mis compañeros y compañeras de la maestría por hacer de los días de arduo estudio más fructíferos.

A mi asesor de tesis, Gabriel Orozco Restrepo, por todo su apoyo, motivación y paciencia en este largo camino de elaboración de tesis.

A mi familia, que desde mi querida Nicaragua supo enviarme todo su amor y apoyo. Siempre pilares indispensables para lograr mis metas.

Introducción

Vivimos en un mundo en donde el poderío militar sigue siendo un elemento importante para incrementar el poder y la seguridad de los Estados. En ese sentido, Estados Unidos (EE.UU) conserva su superioridad en el gasto militar, triplicando al de China y quintuplicando al de Rusia, sus dos seguidores más cercanos. Sin embargo, en los últimos años el gasto militar de estos países ha aumentado considerablemente, y el de EE.UU ha disminuido (SIPRI 2015). Esto es una prueba más de que la política internacional se caracteriza por la búsqueda de poder a través de medios militares, ya que estos medios son los encargados de salvaguardar los intereses nacionales de los Estados (Fulvio 2001).

Junto al incremento del gasto militar, Rusia ha desplegado una estrategia para aumentar sus capacidades militares y su poder mundial, acercándose a países fuera de su área de influencia regional. En ese devenir ha encontrado terreno fértil en Latinoamérica donde ha reaparecido en algunos países, buscando establecer relaciones de cooperación bilateral, en materia de agricultura, tecnología, seguridad, entre otras, teniendo dentro de sus principales socios a Venezuela, Cuba y Nicaragua. Los tres países manejan un discurso crítico hacia la política exterior estadounidense, pudiéndose inferir que Rusia se está acercando a socios ideológicos y con proyectos políticos similares en la región (Rezaye 2014).

La agencia de prensa ITAR-TASS¹ informó a mediados del 2014, que el Comando Sur de las Fuerzas Armadas de EE.UU afirmaba ante el Comité del Senado para Asuntos Militares, que Rusia había aumentado de forma cautelosa su presencia militar en América Latina en los últimos años, a través del envío de bombarderos con amplio radio de acción y barcos militares que no enviaba desde el 2008 (Torres y Mobus 2015, 11). Información que coincide con declaraciones del ministro de defensa ruso de febrero del año 2014, en donde manifestaba la intención de Rusia de aumentar su presencia militar en varios países latinoamericanos, estableciendo bases militares (La Nación 2014).

Nicaragua ha sido uno de los países donde Rusia ha aumentado su presencia militar, misma que se ha formalizado con la firma de una serie de acuerdos de cooperación técnico militar entre los gobiernos de ambos países, durante la visita del presidente ruso Vladimir Putin a

¹ Agencia de Información Telegráfica de Rusia. Es la agencia de noticias heredera de los servicios y redes de la antigua TASS soviética.

Nicaragua, en julio de 2014, siendo la primera visita de un jefe de Estado ruso a este país centroamericano (Salinas 2014). En seguimiento a estos acuerdos, en febrero de 2015, el Ministro de Defensa de Rusia, Serguéi Shoigu visitó Nicaragua y firmó con el jefe del Ejército nicaragüense, Julio César Avilés, un acuerdo intergubernamental que simplifica el procedimiento de atraque de buques de guerra rusos en los puertos del país (La Prensa 2015). Dicho acuerdo es una mera formalización, ya que desde el 2013, Nicaragua permite la entrada a territorio nicaragüense de militares, naves y buques de guerra.

Esta cooperación militar, entendida como una política de intercambio entre Estados en el ámbito militar (Pereira 2008, 232), se puede denominar como un reposicionamiento, ya que la misma se restaura después de casi dos décadas, y coincide con un momento y unas condiciones específicas, dentro de ellas la llegada al poder de Putin en Rusia y Daniel Ortega en Nicaragua en el año 2007. Es decir, Rusia se está posicionando militarmente en un país y una región que había abandonado, y que en este periodo considera importante para ganar poder a nivel mundial. En ese sentido se debe señalar que durante la revolución popular sandinista nicaragüense en la década de 1980, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) brindó cooperación militar mostrando compromiso con el proyecto político del país (Domínguez, 1990). Según datos del Departamento de Estado de EE.UU, para 1979 se realizaron importaciones de armas desde la URSS y otros aliados por un monto aproximado de US\$5 millones; llegando a alcanzar en el año 1986 aproximadamente hasta los US\$70 millones (Torres y Mobus 2015, 11). Dicha cooperación decayó a partir del año 90, coincidiendo con la derrota electoral del entonces presidente Ortega en Nicaragua, y con el fin de la Guerra Fría, que conllevó a la implosión de la URSS, y con ello a una crisis en la Federación de Rusia, considerada su principal heredera (Davydov 2014, 166).

Otra condición específica que está presente en el reposicionamiento de la cooperación entre ambos países, es el proyecto de construcción de un Canal Interoceánico en Nicaragua, del cual se prevé que Rusia brinde seguridad en su construcción (Álvarez 2014a). Para Eugene Bai, con este acuerdo, “Rusia pretende garantizarse el uso del canal, incluyendo buques de guerra y aviones, lo que considera obligatorio para abrir su paraguas político militar sobre esta nueva ruta que une los dos océanos más grandes del mundo” (Bai 2015).

De igual manera, se tiene contemplado que Rusia financie un centro de entrenamiento militar para la lucha contra el narcotráfico en Nicaragua, que funcione para los países

centroamericanos, México y el Caribe. Además de que se ha producido una fuerte cooperación de Rusia en el fortalecimiento y la modernización del Ejército de Nicaragua (La Nación 2014).

Por tanto, se está observando un reposicionamiento de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua, misma que responde a una coyuntura específica, surgiendo la necesidad de prestar atención a la dimensión del restablecimiento de esta cooperación, además de los intereses que fomentan la renovación y el fortalecimiento de las relaciones militares. En ese sentido, salta a la vista que Rusia se está ubicando en el área de influencia histórica de EE.UU, lo que podría producir conflicto entre estas dos potencias, que en este periodo han tenido fuertes tensiones en Europa y Oriente Medio, esto sin dejar de lado las tensiones que ha tenido Nicaragua con EE.UU y algunos vecinos de la región como Costa Rica y Colombia, situaciones que se abordarán a profundidad en la presente tesis. ¿Por qué se produce esta cooperación? ¿Qué factores han propiciado esta cooperación? ¿Qué intereses hay detrás? ¿Qué impacto tiene esta cooperación para Latinoamérica y EE.UU? ¿Estamos al borde una segunda Guerra Fría? Son algunas de las interrogantes que surgen de este problema. Sin embargo, por razones de tiempo y espacio, se ha decidido dar respuesta a la siguiente pregunta central de investigación: ¿Cuáles son los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua en el período 2011-2016? En este sentido, se buscó no solo identificar los intereses, sino también comprenderlos, es decir, explicar las causas que han generado el reposicionamiento.

En ese sentido es interesante observar el actuar de los Estados frente a amenazas a su seguridad, específicamente a su integridad territorial y su soberanía, y cómo estos cooperan entre sí para maximizar su seguridad. Es así que la presente tesis aborda el tema de la seguridad de los Estados dentro del sistema internacional, un tema importante para las Relaciones Internacionales, desde dos aspectos principales: en primer lugar, se aborda este fenómeno desde la teoría de las Relaciones Internacionales, específicamente desde el neorrealismo, dándole vigencia y validez a esta teoría, además de que se incluyen elementos de la geopolítica clásica, que serán pilares importantes para comprender los intereses que han propiciado el reposicionamiento de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua; y en segundo lugar, viene a llenar un vacío en la investigación actual, donde se han realizado más estudios sobre la presencia de otras potencias en la región, como es el caso de China. Así mismo, durante el proceso de investigación se identificó a algunos autores (que se abordarán

en el transcurso de la tesis) que trataban este tema señalando la existencia de intereses geopolíticos, pero no se profundizaban ni se hacían conexiones con las doctrinas y escuelas de la geopolítica clásica, cuestión que me pareció importante desarrollar en el presente trabajo.

En esta tesis se hará especial énfasis en el análisis del período 2011 al primer semestre del 2016, que incluye el segundo mandato de gobierno del presidente Daniel Ortega en Nicaragua, ya que es en este período donde se observa un mayor acercamiento en temas militares entre ambos países, como se ha descrito anteriormente, y se desarrolla a profundidad en el transcurso de este trabajo.

Como soporte de la pregunta central de la investigación, se han planteado preguntas secundarias, las cuales darán los elementos necesarios para comprender los intereses que yacen detrás de la cooperación militar entre ambos países. Las preguntas que se contestarán son las siguientes: 1) ¿Cuál es el contexto global en el período 2011-2016 que ha propiciado el reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua? 2) ¿Cuál es la importancia geopolítica de la región donde se encuentra Nicaragua? 3) ¿Cuáles son los intereses nacionales de ambos países que propician el reposicionamiento de la cooperación militar?

La presente investigación parte de una hipótesis que se busca verificar. La misma señala que la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua se ha reforzado como una manera de salvaguardar los intereses nacionales de ambos Estados. En ese sentido, Nicaragua busca mejorar su seguridad a través de modernizar su ejército y aumentar sus capacidades militares, a la vez que tiene en Rusia un socio que le puede apoyar en la construcción del gran canal, y proveerle seguridad, en un contexto de litigios limítrofes, principalmente con Colombia y Costa Rica. Por su parte, Rusia pretende aumentar sus capacidades militares y siguiendo sus intereses geopolíticos, ganar poder mundial, estableciendo su influencia en una región dominada históricamente por su principal adversario: Estados Unidos.

Siguiendo estos lineamientos, el presente trabajo se basó en una perspectiva teórica neorrealista de las Relaciones Internacionales. Se consideró que esta perspectiva es la que mejor funciona para lograr el objetivo central de esta investigación, dado que a partir de sus categorías de análisis, esto es, el Estado como una unidad racional, la seguridad nacional y los intereses nacionales, se puede explicar el escenario que se plantea entre Rusia y Nicaragua.

Así mismo, dentro de esta teoría se puede estudiar la búsqueda del poder a través de medios militares, todo esto en un sistema conflictivo y anárquico, es decir, donde no existe una autoridad central que lo gobierne. En ese sentido Attinà indica que la política internacional se caracteriza por la búsqueda del poder a través de medios militares, y estos son los encargados de salvaguardar los intereses nacionales de los Estados (Attinà 2001).

Destacan las ideas de Kenneth Waltz, que estudia al poder desde la distribución de capacidades, y por tanto, los Estados para ganar poder y una mejor ubicación en la jerarquía internacional buscan cómo aumentar sus capacidades militares. De igual manera es posible entender la cooperación militar como una situación coyuntural, donde la misma se considera no desinteresada, sino más bien que responde a los intereses nacionales de los Estados. En este sentido, es necesario entender cómo la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua está incrementando las capacidades militares de ambas partes y por ende su poder, y de igual manera cómo este poder puede debilitar el de otras grandes potencias en un mismo escenario.

Dentro de esos intereses, algunos se consideran de carácter geopolítico y geoestratégicos, siendo estos aquellos que aportan seguridad al entorno de un país y contribuyen a la defensa de sus intereses vitales (Pereira 2008, 535). Esto debido a la posición geográfica de Nicaragua y al contexto global del período estudiado, tal como se desarrolla en el presente trabajo. En ese sentido, se tornan importantes los aportes desde la geopolítica tradicional o clásica, en especial los postulados de Mahan y Spykman que señalan la importancia geopolítica del Gran Caribe, donde se ubica Nicaragua, además de los aportes sobre las áreas (zonas o esferas) de influencia y la geoestrategia, premisas necesarias para entender la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua. En ese sentido, es importante tomar en cuenta que Rusia se está reposicionando militarmente en una región influida históricamente por EE.UU.

Por tanto, para esta tesis las vertientes del realismo, en especial el neorrealismo, se consideran complementarias con la geopolítica. Como señala Vargas Cardona:

Por un lado, la geopolítica le otorga una base física del análisis al realismo, fundamentada en el Estado, el territorio y los espacios geográficos. Por el otro lado, el realismo le da a la geopolítica una interpretación política acerca del comportamiento de los Estados, y su relación en el sistema internacional (Vargas Cardona 2012, 22).

La metodología elegida para la presente investigación es de tipo cualitativa, teniendo en cuenta que se basa en realizar inferencias a través de la información recolectada., y se realizará el estudio de un caso a la luz de un marco teórico, identificando de esta manera los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua en el periodo 2011-2016. En ese sentido, este es un trabajo de corte descriptivo analítico que sigue un método deductivo, pues representa la manera más común de entender la relación entre la teoría y la investigación social (Moore 2007).

Se escogió el estudio de caso como método de investigación, ya que a partir del mismo se puede describir y comprender un momento particular y sus complejidades y contrastarlo con la teoría, así como por su facultad de involucrar a diferentes actores. Así mismo, permite el desarrollo de conceptos diferenciados que estén más estrechamente enfocados (Bennett y Elman 2007, 178). En ese sentido es idóneo para aplicar conceptos que serán necesarios para identificar y explicar los intereses que yacen detrás de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua en el periodo establecido.

Se utilizó el análisis de documentos como técnica de recolección de la información. Para sistematizar la información se utilizó una matriz por medio de la cual se clasificó la información según los temas abordados en el trabajo, a la vez que permitió realizar una triangulación. En ese sentido las inferencias realizadas parten de la obtención de diferentes fuentes, todo apoyado en las teorías que sustentan la tesis. En un principio se buscó realizar entrevistas con funcionarios del gobierno y militares de ambos países, pero no se pudieron concretar por ser información de carácter confidencial. Por tal razón, se recurrió a la búsqueda de declaraciones de funcionarios de ambos gobiernos en diarios nacionales e internacionales, y en páginas web oficiales, lo que permitió darle un mayor sustento a las inferencias realizadas.

En aras de cumplir con el objetivo principal, el presente trabajo se ha dividido en tres capítulos sustantivos. En el primer capítulo se establece un marco teórico sustentado en la teoría neorrealista, donde se identifican y explican sus principales postulados, comparándolos con las demás teorías de las Relaciones Internacionales y se argumenta el porqué de la escogencia de determinada teoría como base del estudio. Se describen las categorías utilizadas para el estudio de los intereses nacionales desde la mirada neorrealista, soportado en conceptos como poder, seguridad y sistema internacional. De manera complementaria se

incluyen elementos de la Geopolítica clásica. Para este capítulo se utilizaron fuentes secundarias como libros y artículos académicos de Relaciones Internacionales y Geopolítica.

Con el objetivo de responder a las preguntas secundarias de la investigación, en el segundo capítulo se aborda el contexto global en el que se desarrolla el fenómeno estudiado, además de identificar las condiciones geográficas, económicas, políticas y militares de ambos países, elementos que son necesarios para identificar y comprender los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua. De igual manera se identificaron los intereses nacionales de ambos países, los cuales fueron extraídos de documentos oficiales. Para este capítulo se utilizaron fuentes secundarias como informes y revistas de organizaciones nicaragüenses e internacionales, entre éstas: Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (Iepp), Ejército de Nicaragua, y Ministerio de Defensa; Panorama Estratégico del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEESS), informes del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), entre otros. De igual manera se consultaron leyes y documentos oficiales de ambos países, como documentos de política exterior y de doctrina militar, así como fuentes periodísticas internacionales y de los países estudiados.

En el tercer capítulo se realiza un enlace entre los capítulos que anteceden, donde desde el neorrealismo y algunos elementos de la geopolítica clásica, se estudian los principales acuerdos militares que se han llevado a cabo en el período estudiado, y a partir de ello se identifican y explican los intereses nacionales de ambos países. Para ello, además de consultar bases de datos, se hizo una revisión de noticias periodísticas de Nicaragua, Rusia y otros diarios internacionales. Los discursos y declaraciones de autoridades políticas de ambos países fueron identificados en noticias de periódicos y en las páginas oficiales de ambos gobiernos.

Por último, se desarrolla un capítulo de conclusiones en donde se realiza un recuento de los principales hallazgos de la investigación, para luego responder a la pregunta central con base a lo estudiado y en la reflexión hecha frente a las perspectivas teóricas definidas.

Capítulo 1

Marco teórico

Las Relaciones Internacionales² forman parte del entendimiento de las relaciones sociales en un contexto global (Abadía 2015, 440), y en ese sentido, dan las pautas para reflexionar sobre las dinámicas entre países y los diferentes actores del sistema internacional. A partir de las Relaciones Internacionales se puede construir una base teórica para desarrollar el presente trabajo investigativo. Es así, que en un primer momento se abordarán los diferentes enfoques teóricos de las Relaciones Internacionales, con el objetivo de identificar la perspectiva más adecuada para explicar los intereses que yacen detrás del restablecimiento de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua en el período especificado. Se excluirá de este análisis al constructivismo, ya que no se busca estudiar cómo la identidad de los Estados se ve reflejada en las relaciones que establece con otros actores. En segundo lugar, se abordarán nociones generales sobre la geopolítica tradicional o clásica, y la geoestrategia, los cuales darán elementos importantes para la comprensión del caso de estudio propuesto en el presente trabajo.

Es preciso señalar que la teoría neorrealista de las Relaciones Internacionales es complementaria con la geopolítica. En ese sentido, Klauss Dodds señala que “la geopolítica usualmente se utiliza para argumentar el enfoque más realista de las Relaciones Internacionales, debido a su énfasis particular en el rol del territorio y los recursos” (citado en Vargas Cardona 2012, 21). En ese sentido, Vargas Cardona señala lo siguiente:

La correlación entre geopolítica y realismo es profunda. Por un lado, la geopolítica le otorga una base física del análisis al realismo, fundamentada en el Estado, el territorio y los espacios geográficos. Por el otro lado, el realismo le da a la geopolítica una interpretación política acerca del comportamiento de los Estados, su relación en el sistema internacional y las causas de la guerra (Vargas Cardona 2012, 22).

Como se estudiará más adelante, para el realismo clásico la búsqueda del poder es la meta principal de los Estados, cuestión que fue reinterpretada por el neorrealismo, pasando a ser la seguridad esta meta principal (Van Evera 1999, 10), y dada su estrecha relación con el

² Relaciones Internacionales en mayúscula se refiere a la disciplina. En minúscula se refiere a los tipos de relaciones que se producen en el sistema internacional (Abadía 2015, 440).

realismo, esta reinterpretación también fue adoptada por la geopolítica (Vargas Cardona 2012, 23).

Identificada la relación entre la teoría realista de las Relaciones Internacionales y la geopolítica clásica, a continuación se abordarán los principales postulados de ambos, mismo que serán complementarios para la presente tesis.

1. Teorías de Relaciones Internacionales: la cooperación militar desde el neorrealismo

Dentro de la lógica de Maquiavelo, precursor de la idea de la política moderna, “la política exterior es considerada como asunto de Estado, y las decisiones correspondientes se toman de manera racional, en función de las posibilidades de maximizar el poder del Estado” (Maquiavelo 1981).

Partiendo de esta idea, la teoría realista ha predominado en los análisis sobre los escenarios internacionales y los órdenes mundiales. Se origina en la posguerra de la segunda guerra mundial, con el libro *Politics Among Nations: The Struggle for Power* de Hans Morgenthau en 1948, donde critica al idealismo “como perspectiva adecuada para analizar las relaciones internacionales en la medida en que no pudo prever ni evitar las condiciones que dieron pie a una segunda guerra de alcance global” (Abadía 2015, 445).

El realismo presenta dos corrientes de análisis, el realismo ofensivo (clásico) y el defensivo. La primera se basa en el pensamiento de Morgenthau, que ubica a la búsqueda del poder como la prioridad de los Estados (Morgenthau 1986, 48-49), mientras que para la segunda, que parte de las ideas de Waltz, los Estados buscan la seguridad por encima del poder (Waltz 1988, 93-101). Entiéndase seguridad como la ausencia de amenazas, mismas que pueden ser al territorio o a la soberanía (Orbe 2011, 21). Esta segunda perspectiva, llamada neorrealismo, será la base para el estudio de la presente tesis.

Como asevera Shibley Telhami, “el neorrealismo surge como respuesta a la imposibilidad de poder explicar la variedad de asuntos que motivan a tomar ciertas decisiones a los Estados que tienen mayores oportunidades y grado de incidencia en el ámbito internacional” (Telhami 2002, citado en Abadía 2015, 441). Partiendo de esta aseveración, a continuación se abordarán los principales postulados del neorrealismo, haciendo una comparación con el

idealismo y el realismo clásico, para de esta manera concluir sobre la pertinencia del neorrealismo en el presente trabajo. Para ello se tomarán en cuenta las siguientes categorías de análisis: actores, poder y anarquía, y determinar cómo estas influyen en la idea de la cooperación militar.

En primer lugar, se debe señalar que tanto para el idealismo, el realismo clásico y el neorrealismo, el Estado es la unidad principal de análisis (Abadía 2015, 450-451). Sin embargo, el neorrealismo considera que, a pesar que los Estados siguen teniendo el ejercicio de poder de manera exclusiva, “no son ni han sido nunca los únicos actores internacionales” (K. Waltz 1988, 140), ya que existen otros actores dentro del sistema internacional, como la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), entre otros (Abadía 2015, 451). Es decir, “admite la existencia de otros actores y fuerzas en la sociedad internacional, pero rechazan que su protagonismo haya desvirtuado la acción del Estado y haya dado lugar a una sociedad mundial no interestatal” (Del Arenal 2005, 377). En ese sentido, Rivera señala lo siguiente:

Los Estados son los únicos actores importantes dentro de la escena internacional, usan sus medios económicos para fines políticos y militares y, a su vez, los recursos, fines políticos y militares son empleados para la obtención de objetivos económicos. Al considerar a los Estados como unidades se plantea el problema de la semejanza y la diferencia. El neorrealismo asume que existen Estados diferentes por la forma, tamaño, riqueza, poder y economía, pero también considera que se producen semejanzas en torno a la autonomía y soberanía. Menciona además que existen diferencias en la capacidad, mas no en las funciones que debe asumir un Estado (Rivera Vélez 2012, 29).

Cabe señalar que para Waltz el sistema internacional está integrado por “una estructura y por unidades interactuantes, siendo la estructura el componente sistémico que hace pensar el sistema como un todo” (K. Waltz 1979, 119). Es decir, centra su explicación “más en las características estructurales del sistema internacional y menos en las unidades que lo componen” (Chamorro Unigarro 2015, 17). En ese sentido, “para identificar la estructura, es necesario precisar su principio ordenador, así como la función que cumplen las unidades que la componen y la forma como se encuentra distribuido el poder entre ellas” (Calle y Merke 2004, 135). Por tanto, a pesar de que desde el neorrealismo se presta más atención a la estructura, el estudio de las unidades sigue siendo importante, en especial las más poderosas,

ya que entre ellas se establecen las jerarquías en el sistema, surgiendo la posibilidad de diferentes formas de equilibrios de poder (Vieira Posada 2005, 258), en dependencia de si el sistema internacional está distribuido de manera unipolar, bipolar o multipolar (Kreisler 2003).

En relación a la anarquía, es decir, la ausencia de una autoridad central que gobierne en el sistema internacional (Hernández 2008, 20), mientras para el liberalismo tiende a la armonía y a la cooperación a través de la búsqueda de valores e ideales comunes, para el realismo clásico tiende al conflicto, en términos hobbesianos, donde “el interés por el poder de los Estados es una condición natural, y sus actuaciones siempre se inclinarán por perpetuar un estado de guerra permanente” (Abadía 2015, 452). Según David:

En anarquía no hay certeza en cuanto a las intenciones de los Estados, cada uno trata de dotarse de un poder mínimo y se arma de consecuencias. Para los realistas el rasgo fundamental en el escenario internacional se da cuando cada Estado busca su seguridad por lo menos equivalente a la de otros Estados (David 2008, 76).

Para el neorrealismo, la anarquía tiene una valoración más neutral, se explica como “un escenario donde se expone un entramado de posibilidades sobre la cual los Estados, en la medida en que buscan su propia supervivencia, construyen un entorno apto para la generación de relaciones de cooperación, así como de conflicto” (Abadía 2015, 452). Por tanto, “la ausencia de autoridad supranacional les permite a los Estados una coordinación entre ellos mismos para mantener una relación horizontal entre sí” (Chamorro Unigarro 2015, 17). Sin embargo, este estado de anarquía también puede llevar al uso de la fuerza militar (K. Waltz 1988, 241). En ese sentido, y alineado a Waltz, Rivera señala que:

En un sistema anárquico, cualquier Estado y en cualquier oportunidad podría recurrir al uso de la fuerza para obtener sus metas, motivo por el que las unidades deben estar dispuestas a responder en los mismos términos o acogerse a las consecuencias de su debilidad. Los Estados pueden utilizar la fuerza en determinado momento, por eso, todos los Estados deben estar preparados para hacer lo mismo o vivir a merced de sus vecinos más vigorosos en el aspecto militar (Rivera Vélez 2012, 29).

Con respecto al poder, el liberalismo lo entiende como “el dominio de ciertos valores e ideales que favorecen las condiciones para la cooperación y la consecución de una paz

perpetua” (Abadía 2015, 453). En cambio, las otras dos vertientes “ponen un especial interés sobre la comparación de las ventajas absolutas provenientes, principalmente, de las fuerzas militares (*high power*) y el poder simbólico que representan” (Abadía 2015, 453). En contraste con el realismo clásico, el neorrealismo entiende el poder como capacidades, no absolutas, sino relativas de los Estados (K. Waltz 1988, 123). Por tanto:

El poder se define entonces en términos de la combinación de las capacidades de un Estado, de la distribución de este elemento entre las unidades de la estructura y de las variaciones que existan en esa distribución. En un sistema conformado por unidades funcionalmente semejantes, la diferenciación se establece en relación a sus capacidades e intereses que confluyen en la acumulación de seguridad. Desde un amplio panorama se puede afirmar entonces que el realismo ha equiparado las nociones de seguridad como sinónimos de interés nacional o poder nacional, donde la supervivencia del Estado y la defensa de sus territorios ante posibles amenazas están asociadas al incremento de sus capacidades militares para precautelar sus intereses particulares (Rivera Vélez 2012, 30-31).

En ese sentido, “la política internacional se caracteriza por la búsqueda del poder. Solo con el poder militar el Estado puede sobrevivir y realizar sus intereses nacionales. El poder y los intereses nacionales, por lo tanto, son los datos esenciales de las relaciones internacionales” (Attinà 2001, 42). Es así que “la distribución de recursos de los Estados es el factor que mejor explica su comportamiento, incluida su participación en esquemas de cooperación con otros Estados” (Attinà 2001, 42). Para Mearsheimer, “el cambio de poder en el sistema internacional es un juego caracterizado por rivalidades interestatales, es decir, algunos pierden poder y otros ganan. Estas modificaciones se ven distribuidas principalmente en los atributos de poder entre las grandes potencias” (Mearcheimer 1995).

Por último, es importante señalar el concepto del neorrealismo de auto ayuda (*self-help*), que conlleva la idea de que para que los Estados “vivan, prosperen o mueran, depende de sus propios esfuerzos” (K. Waltz 1988, 136), es decir, a las capacidades de auto ayuda que permitan su supervivencia.

Como se ha podido observar, el neorrealismo comparte algunos elementos básicos del realismo clásico, pero se distingue de este principalmente “por el predominante protagonismo

en el análisis de la distribución de las capacidades del sistema internacional y de la estructura que conforman los Estados” (Uncetabarrenechea 2004, 179). Al respecto Abadía indica que:

La concepción de poder como capacidades denota una caracterización diferente de la comprensión de las relaciones internacionales. A diferencia de la concepción del realismo clásico, del poder como un fin en sí mismo y la lucha por el poder como el motor de la acción de los actores en una situación de anarquía internacional, el neorealismo percibe al sistema internacional como una estructura conformada por unidades, cada una buscando su supervivencia por su propios esfuerzos (Abadía 2015, 450).

En ese sentido, Waltz señala que “los Estados se diferencian por sus capacidades, las que les permiten maximizar de forma independiente sus propios poderes, de acuerdo a estrategias de *realpolitik* que buscan como objetivo primordial garantizar la seguridad, proteger y maximizar los intereses nacionales” (Waltz 1988), los cuales se entienden como “los fines o intereses que los responsables de política exterior definen como tales en un contexto internacional” (Attinà 2001, 43). Es así que los Estados buscan cómo alcanzar el poder con el fin de “disponer de todos los medios indispensables y de los recursos necesarios para preservar el interés de la nación, pues con ello se logrará mantener la integridad y librar de las amenazas los intereses prioritarios del Estado” (Orozco 2006, 166).

En ese sentido, el interés nacional se define en términos de poder y a la vez en términos de seguridad nacional (Del Arenal 2005), y en esa lógica se prioriza “la protección de la identidad nacional y la soberanía a través del aumento de las capacidades militares, que son el medio para defenderse de posibles ataques que vayan en detrimento de estas necesidades” (Baylis y Smith 1997, 190). Por tanto, “el desarrollo de esas capacidades militares implica la concentración de poder frente a otros Estados, lo que trae como consecuencia vivir en un estado activo-preventivo de guerra, al sentirse amenazados por otros Estados” (Chamorro Unigarro 2015, 26). Al respecto Waltz, señala lo siguiente:

Como algunos estados pueden utilizar la fuerza en cualquier momento, todos los Estados deben estar preparados para hacer lo mismo o vivir a merced de sus vecinos más vigorosos en el aspecto militar. Entre los Estados, el estado natural es el de la guerra. No decimos esto en el sentido de que la guerra sea constante, sino en el sentido de que si cada Estado puede decidir por sí mismo cuándo usar la fuerza, la guerra puede estallar en cualquier momento (K. Waltz 1988, 151).

Esta condición parte de la concepción de soberanía estatal del neorrealismo, donde “los Estados preservan su integridad territorial, su propio modo de ser y el modo de vivir de sus habitantes escogiendo medios e instrumentos según su criterio” (Attinà 2001, 49). Al respecto Attinà explica que:

Esto lo lleva a cabo independientemente de cualquier otra consideración porque se trata de entes soberanos. En tanto que entes soberanos, los Estados son libres de escoger los medios para realizar dichos fines y, en caso de conflicto de interés con otros Estados, no deben someterse a leyes dictadas por un gobierno o a juicios realizados por un tribunal como sucede con los sujetos del sistema interno. Esta concepción de la soberanía induce a los realistas a asumir que los Estados viven en una condición de continua sospecha recíproca, de miedo a lo que harán los otros, lo que les lleva a buscar en primer lugar el poder militar para prevalecer en los eventuales conflictos de intereses con otros Estados (Attinà 2001, 49-50).

Por tanto, la condición de anarquía del sistema internacional, donde cada uno tiene que buscar su propia supervivencia (S. Waltz 1998, 31), según el principio de auto ayuda (*self-help*), “es el camino más importante por el cual los Estados establecen su propia seguridad” (K. Waltz 1988, 624). En este contexto, los Estados son empujados a establecer comunicación entre ellos “con la finalidad de buscar alianzas y acuerdos cooperativos” (Hernández 2008, 16), evitando así “el desarrollo de un entorno conflictivo en la estructura anárquica del sistema internacional” (Abadía 2015, 460).

Desde el neorrealismo se visualiza una posible forma de cooperación entre Estados (Orbe Guzmán 2011, 26), misma que tiene un carácter coyuntural (Salomón 2002, 13). En ese sentido, “la cooperación entre los Estados es posible y deseable mientras tenga como función disminuir los riesgos de inseguridad garantizando para todos ellos beneficios relativos, no absolutos” (David 2008, 78).

Es así que, los Estados, al iniciar la cooperación con otros, buscan ante todo mejorar su posición relativa frente a los demás, razón por la cual se considera temporal y coyuntural. Es decir, como señala Salomón:

Lo que interesa a los Estados es, más que obtener ganancias, mantener o alcanzar una posición de superioridad frente al resto. De ahí que teman que otros Estados puedan obtener ganancias mayores que ellos en la cooperación (superarlos en ganancias relativas). Ese temor a que la cooperación con otros Estados aumente su superioridad es lo que impediría la cooperación a largo plazo (Salomón 2002, 18).

En ese sentido, la cooperación en el sistema internacional se encuentra limitada por la estructura, debido a que el comportamiento de los Estados depende de las ganancias relativas de los mismos. En esa lógica, “la toma de decisiones la asume el Estado, que de acuerdo a su interés inmediato decide cuándo, con quién, y en qué circunstancias será la cooperación. De ahí, que la cooperación no se considere desinteresada, sino condicionada” (Chamorro Unigarro 2015, 27).

2. Elementos de Geopolítica clásica y la Geoestrategia

Con el fin de la Guerra Fría y el surgimiento de un nuevo orden mundial, diferente al sistema bipolar existente, las diferentes disciplinas académicas, entre ellas las Relaciones Internacionales y la Geopolítica, buscaron cómo darle explicación a este nuevo escenario (Cutrona 2008, 150). En ese sentido, los pensadores geopolíticos trataron de cambiar sus paradigmas, surgiendo la Geopolítica Crítica como “una nueva corriente que pretende deconstruir esta disciplina, promoviendo un inédito repensar en esta materia y forma parte del giro postestructural que se ha producido en la geografía humana” (Agnew y Flint 2002 citado en Cutrona 2008, 150)³.

Sin embargo, según Cutrona, los acontecimientos internacionales actuales han reafirmado la vigencia de la geopolítica clásica, y la caída de la versión crítica. Según Cutrona:

Entendiendo que la teoría adquiere mayor rigurosidad cuando la realidad se manifiesta concomitantemente a los supuestos que esta establece, se podría argumentar que la Escuela Crítica habría fallado al menos en un aspecto: no se habría producido, por lo menos hasta ahora, una modificación en la forma de concebir la geografía; es decir, los patrones de pensamiento continuarían siendo los mismos. Es que lejos de haber sido completamente sepultados, muchos

³ John Agnew, Gearóid Ó Tuathail, Simon Dalby, entre otros, constituyen actualmente los principales representantes de esta tendencia postmodernista (Cutrona 2008, 150).

de los supuestos de la Geopolítica clásica parecen ser objeto de una nueva revalidación empírica (Cutrona 2008, 150).

El presente caso de estudio es un ejemplo más de esta afirmación. Por tanto, además de contar con el análisis desde el neorrealismo para desarrollar el presente estudio, se considera importante tomar otros elementos que lo complementen. En ese sentido, algunos postulados de la geopolítica clásica, y la geoestrategia como dependiente de esta, son dos pilares importantes que permitirán responder la pregunta de investigación del presente estudio y verificar la hipótesis planteada. En especial llaman la atención los postulados propuestos por Mahan y Spykman, además de las denominadas esferas o áreas de influencia, los cuales serán bases para comprender el reposicionamiento de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua en el periodo determinado.

2.1. La Geopolítica como medio para explicar una situación política determinada

Varios autores han definido a la geopolítica a partir de su objeto y el campo de que se ocupa. Para la gran parte de autores, “se refiere a los lazos y las relaciones causales entre el poder político y el espacio geográfico” (Bello Crespo 2014, 3). Es así como Moncayo señala que “la situación geográfica de los Estados condiciona sus intereses y las relaciones que de ellos se derivan, convirtiéndose en un elemento central en las relaciones de cooperación o conflicto que pueden presentarse” (Moncayo Gallegos 2012, 167).

Carl Ritter define a la Geopolítica como “la ciencia que considerando a la geografía como la ciencia del globo viviente, estudia los aspectos morales y materiales del mundo, con vistas a prever y orientar el desarrollo de las naciones, en que influyen profundamente los factores geográficos” (Ritter citado en Rosales Ariza 2005, 28). Por su parte, Rudolf Kjellén la conceptualiza como “la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio (Kjellén citado en Moncayo Gallegos 2012, 69).

Resulta de especial atención para el presente trabajo la definición realizada por Michael Klare, que la considera como “la contienda entre grandes poderes y aspirantes a ser grandes poderes, por controlar territorios, recursos, posiciones geográficas importantes, tales como puertos, canales, sistemas de ríos, oasis, y otras fuentes de riquezas e influencia” (Klare citado en Moncayo Gallegos 2012, 70). Coincidentemente Agnew señala que “la práctica de la

geopolítica se ha centrado en determinar los elementos (casi siempre ocultos) que el analista debía estudiar, entre ellos: el control del corazón continental, de los mercados, del petróleo o de las vías marítimas” (Agnew 2005, XIV). En este sentido, se presenta un fenómeno político⁴, en el cual Rusia se visualiza como un aspirante a ser gran poder, con pretensiones por ubicarse en una posición geográfica importante para sus intereses nacionales, como es el Gran Caribe⁵, donde se encuentra Nicaragua.

La geopolítica se fundamenta, especialmente en tres importantes disciplinas: la historia, la política y la geografía, todos elementos que se tomarán en cuenta en el presente estudio. Al respecto Barberis señala lo siguiente:

No podemos sustraernos a los acontecimientos de la humanidad, los cuales han permitido establecer normas y principios geopolíticos importantes, además de que los ejemplos históricos son los que han permitido demostrar las leyes geopolíticas y su aplicación a futuro. La política es parte fundamental de los planteamientos y leyes geopolíticas pues, las resoluciones de los gobernantes y el apoyo de los gobernados se basan en planteamientos políticos del país, hechos por medio de los objetivos que determinan. Con respecto a la geografía, la geopolítica estudia el territorio como uno de los elementos constitutivos del Estado y a lo largo del estudio de sus principios y leyes va analizando cada uno de los factores que lo conforman (Barberis R 1979, 5-10).

Partiendo de las definiciones presentadas, se pueden extraer algunas finalidades de la geopolítica, siendo las más importantes las siguientes: a) Guiar al estadista en la conducción interna y externa del Estado, así como orientar al militar en la defensa nacional y la conducción estratégica, b) Apoyar la definición de la política interna e internacional de los Estados y otras organizaciones políticas, c) Analizar, predecir y prospectar los hechos del pasado para contribuir a definir los objetivos del futuro, d) Explicar una situación política determinada, establecer los objetivos políticos y señalar los caminos para alcanzarlos (Moncayo Gallegos 2012, 78).

⁴ Se refiere a “la manifestación de lucha entre grupos humanos traducida en la disputa, pelea, combate o guerra por el predominio (preponderancia, preeminencia, superioridad, influencia) sobre la totalidad o una porción del espacio geográfico” (Pereira 2008).

⁵ “Por gran caribe se entiende el conjunto de territorios bañados por las aguas del Mar Caribe. Incluye las islas del Caribe y los países costeros: Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Belice y México” (Ceceña, Barrios y Inclán 2010, 5)

A pesar de que con este estudio no se pretende abarcar los primeros tres puntos, sí resulta útil la geopolítica como una categoría de análisis que permitirá explicar una situación política determinada, más específicamente, será de ayuda para explicar los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación rusa en Nicaragua; dentro de ellos, los intereses de Rusia por controlar las vías marítimas, con la construcción del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua, además de su pretensión de establecer su influencia en una región históricamente dominada por Estados Unidos.

2.2. Escuela determinista de la Geopolítica

Escuelas se puede conceptualizar como “doctrina, principios sistemáticos o peculiares seguidos por un autor o por un conjunto de especialistas de una ciencia, arte, estudio o práctica” (Cabanellas de Torres 1963, 563). De acuerdo a esta definición, las escuelas se dividen según el grado de influencia que se le da a los factores geográficos en la generación de los fenómenos políticos. La escuela determinista concede a la geografía una capacidad dominante frente a la acción de los seres humanos; la posibilista, atribuye a la naturaleza una influencia importante, pero menor. Según esta escuela, es el hombre con su capacidad, creatividad y esfuerzo el que interactúa con el medio geográfico y lo desarrolla conforme a sus intereses; y la relativista, que puede considerarse una variante de la anterior, categoriza los diferentes entornos geográficos de acuerdo con la mayor o menor influencia en las posibilidades de desarrollo de las comunidades que lo habitan (Moncayo Gallegos 2012, 79).

Para el presente trabajo resulta importante el estudio de la escuela determinista para comprender el reposicionamiento de la cooperación rusa en Nicaragua en el periodo estudiado, ya que se parte de la idea de que este fenómeno internacional es en gran parte producto de factores geográficos, es decir, que la posición geográfica de Nicaragua ha sido determinante, ya que la misma ha generado intereses en otros Estados que han condicionado su historia y desarrollo, tal como se abordará más adelante. Dentro de las principales ideas que plantea esta escuela, se encuentran, el hombre como producto del medio, y la geografía como factor predominante del desarrollo del Estado. Por su parte la nación tiene un carácter orgánico de naturaleza biológica, y la organización social y política sufre una suerte de tiranía de la naturaleza y posición de su territorio. Los principales autores de esta escuela son Ratzel, Kjellén y Haushofer (Moncayo Gallegos 2012, 79).

Friedrich Ratzel, Geógrafo Alemán, se nutrió de las ideas de Darwin⁶ y Ritter, en sus estudios sobre las relaciones existentes entre espacio geográfico y población (Moncayo Gallegos 2012, 79). Según Vives, “en el pensamiento de Ratzel pesaron su condición de alemán, que había bebido de las universidades la doctrina determinista de Heder y la idolatría estatal de Kant y Hegel, que había tomado parte activa en la guerra de 1870, y que compartía el belicismo histórico de Treichke” (Vives 1972, 44). En sus obras⁷ considera al Estado como una forma de vida, como una realidad cuyas leyes de evolución proceden en mayor medida de la Biología y de la Ecología que de las relaciones de fuerza históricas entre grupos humanos (Y. Lacoste 2008, 21-22). Ratzel ideó el concepto de espacio vital, y dentro de sus ideas principales están las siguientes:

El Estado era considerado como un organismo territorial, y al espacio vital como aquel necesario para garantizar la supervivencia de un Estado frente a otros, a través de la lucha o la competencia. En este sentido, Ratzel planteó siete leyes del crecimiento territorial del Estado: Estado es un organismo vivo; la lucha por la existencia es una lucha por el espacio, ya que la superficie de la tierra es limitada; el destino de la humanidad está determinado por la leyes de la geografía; existen factores geográficos que determinan el poder político; los hombres necesitan espacio para vivir y crecer, como organismos biológicos; y la relación del hombre con el espacio encuentra su conexión última en la guerra (Moncayo Gallegos 2012, 80).

La expresión Ratzeliana “Politische Geographie” sería recuperada por un profesor sueco, más jurista que geógrafo, Rudolf Kjellen⁸. Este autor, creador del vocablo Geopolítica, desarrolla la concepción político biológica de Ratzel, según la cual el Estado es un organismo vivo y por tanto está sujeto a las leyes de crecimiento: nace, se desarrolla y muere, y en algunos casos se transforma (Y. Lacoste 2008, 22). Kjellén incluyó al territorio como uno de los componentes

⁶ En 1859, Charles Darwin publica en Londres El origen de las especies. Este libro suscita una enorme conmoción, no solo para religiosos, sino también para ateos y librepensadores, pues la “lucha por la vida”, convertida en ley de la naturaleza, sería objeto en seguida de interpretaciones políticas y raciales antagónicas. De este modo, esta corriente pasa a llamarse “darwinismo”, y pasa de la biología, zoología y de la paleontología a las relaciones entre grupos humanos, en definitiva a los que se ha denominado “darwinismo social”. Los geógrafos alemanes se apoderarían el darwinismo con el fin de justificar la lucha por el espacio a la que se entregan los estados: según ellos, viejos estados como Francia están condenados a retroceder o a desaparecer ante el empuje de estados jóvenes como Alemania, que acababa de conseguir su unificación (Y. Lacoste 2008).

⁷ En 1901 publica Der Lebensraum (el espacio vital, aquel que necesita una especie para vivir) (Y. Lacoste 2008, 22)

⁸ Los libros de Kjellen aparecieron a comienzos del siglo XX y tuvieron una gran difusión entre el cuerpo de oficiales del ejército alemán durante la Primera GM. A finales de 1917, mientras en Rusia estalla la revolución bolchevique, los alemanes están persuadidos de que ya tienen ganada la guerra. Ocupan Polonia y gran parte de Ucrania. Lenin firma con ellos, en 1918, la paz de Brest-Litovsk, lo cual permitirá a Alemania concentrar sus fuerzas en el frente francés para lanzar una última ofensiva. Los textos inspirados por la Geopolitik son entonces discursos triunfales (Y. Lacoste 2008, 23).

del Estado, siendo la Geopolítica la ciencia encargada de estudiarlo a través de sus elementos: espacio, tamaño y forma, situación respecto al mar, incremento o disminución del poder (propio y vecinal), y el valor de la geografía en su historia (Rosales Ariza 2005, 23). En esa lógica, el espacio es poder, siendo este el atributo más importante del Estado (Rosales Ariza 2005, 40). En ese sentido:

Los Estados son seres sensibles y racionales como los hombres, cada uno con su carácter, sus intereses y maneras de actuar. En la vida internacional, como en ningún otro campo se irrespetan la ley, ya que el derecho en la tierra y en el mar significa relativamente poco, cuando las potencias saben que sus intereses vitales peligran (Moncayo Gallegos 2012, 81).

Ante la derrota de los alemanes en la Primera Guerra Mundial y la desesperación del pueblo por las consecuencias del Tratado de Versalles (1919), aparece un reducido grupo de profesores que le dan a la Geopolítica un tono defensivo, a través de una revista alemana llamada “Cuadernos para la Geopolítica”, desarrollada bajo la dirección del alemán Karl Haushofer⁹ (Y. Lacoste 2008, 22).

Haushofer definió al Estado como “la comunidad vital indisociable, que se traduce en la fórmula sangre y suelo” (Haushofer citado en Moncayo 2012, 81). Para este autor los factores que condicionan el desarrollo de los pueblos son: la naturaleza y forma de terreno, su hidrografía, clima, y condiciones para el desarrollo de la vida vegetal, animal y humana. Considera que el espacio rige la historia de la humanidad; y se admira por la incapacidad de tantas naciones de entender la importancia del espacio en la planificación y definición de las políticas públicas. Finalmente piensa que sólo una nación cuyo espacio esté acorde con sus necesidades, tanto materiales como espirituales, puede tener esperanza de alcanzar alguna verdadera grandeza (Moncayo Gallegos 2012, 81).

⁹ Haushofer, a través de un compañero de trincheras, Rudolf Hess, secretario de Adolf Hitler, se pone en contacto con el Führer, y recupera el término político-biogeoográfico de Lebensraum, “espacio vital”, y la concepción del estado como “organismo vivo”. De esta manera contribuye activamente a las reivindicaciones territoriales alemanas sobre zonas que formaron parte del Reich antes de 1918 y también, según los objetivos del pangermanismo, sobre las ciudades de Europa oriental que los alemanes ayudaron a construir durante la Edad Media a petición de algunos príncipes eslavos. De igual manera, se atribuye a Haushofer la paternidad intelectual del sorprendente pacto germano soviético de 1939, que coge por sorpresa a los dirigentes franceses y británicos (Y. Lacoste 2008, 22-23).

2.3. La doctrina geopolítica del poder naval como punto de entrada en el análisis de los intereses de Rusia en el reposicionamiento de la cooperación militar con Nicaragua

Doctrina puede ser definida como el “conjunto sistemático de opiniones y nociones que, en el orden filosófico, jurídico, religioso, económico o político sustenta una persona o un grupo de personas” (Borja 2012, 606). Dentro de las doctrinas geopolíticas se encuentran la del poder naval, del poder terrestre y la del poder aéreo, cada una da mayor importancia a cada poder respectivamente (Moncayo Gallegos 2012, 85).

Sin desestimar las otras doctrinas, para el presente estudio se debe prestar principal atención a la del poder naval, ya que se considera que el reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua responde a los intereses de Rusia sobre la hidrografía marítima de este país centroamericano, que pertenece al Gran Caribe, una zona estratégica e históricamente controlada por los EE.UU. Al respecto, Ceceña, Barrios e Inclán señalan que “el trazado de posiciones militares en todo el arco caribeño, cerrando en el Canal de Panamá, pero con un radio que cubre la cuenca amazónica, ha sido prioridad de la política estratégica estadounidense durante todo el siglo XX y XXI” (Ceceña, Barrios y Inclán 2010, 33).

La doctrina del poder naval fue desarrollada por Alfred Thayer Mahan, oficial naval estadounidense, y su pensamiento se puede resumir con la siguiente frase “quien domina el océano domina el comercio, quien domina el comercio domina la riqueza, quien es dueño de esta domina al mundo” (Moncayo Gallegos 2012, 87). Al respecto, Mahan planteaba que El mar se ha constituido en el gran camino por el que el ser humano ha podido trasladarse en todas direcciones, y por esta razón, el comercio marítimo requiere grandes flotas, cuando el comercio es suficientemente lucrativo. Con la aparición de grandes navíos mercantes se requiere la presencia de una flota naval militar para defender los poderosos intereses que estos generan. Advierte que a medida que las marinas mercantes y de guerra de una nación van extendiendo su campo de operaciones, requieren disponer de puertos seguros para el comercio, mantenimiento, reaprovisionamiento y otras labores (Moncayo Gallegos 2012, 88-89).

Es así que Mahan afirma que “el poder marítimo es la base vital del gobierno de un Estado” (Mahan citado en Rosales Ariza 2012, 49). Siguiendo los lineamientos de Mahan, Londoño explica que:

El primer requisito de Mahan consistía en que la nación que quisiera conquistar el mundo debería ser un país rico; su riqueza la lograría por medio de una gran industria. La industria habría de abastecerse de materias primas traídas con ayuda de una marina eficiente, la que a su vez llevaría productos manufacturados a los principales centros de comercio para regresar trayendo más materias primas. Como ejemplo tomó a Inglaterra y anotó que esta potencia además de haber cumplido con todos los requisitos enunciados, había soportado su dominio del mar, controlando los principales “ejes de navegación” mundial, tales como: Gibraltar, Malta y Suez, sobre el Mediterráneo: Terranova, Jamaica (aún no había sido abierto el canal el Canal de Panamá) y las islas Falkland Malvinas, en América, Suráfrica y Diego Suárez, en África; Yemen, India, Singapur ; Darwin, Tasmania, Sarawak y Nueva Zelandia, en el Asia (Londoño citado en Rosales Ariza 2012, 50).

Por tanto, se puede concluir que el mar ha jugado un papel importante en la geopolítica mundial, ya que ha sido un camino para el descubrimiento, la aventura, el comercio, la conquista y la subyugación de pueblos y naciones (Moncayo Gallegos 2012, 99). En este sentido, la Hidrografía Marítima, surge como un elemento importante en el presente estudio, si tenemos en cuenta que el proyecto del gran canal de Nicaragua podría reconfigurar el mapa mundial al ser considerado como una “bomba geoestratégica”¹⁰, en perjuicio de EE.UU (Russia today 2015). En ese sentido, es importante señalar que el control de estrechos y canales como vías de comunicación es un factor que se considera vital para el comercio internacional y los desplazamientos estratégicos de las flotas navales, como por ejemplo los pasos de Ormuz, Malaca, Gibraltar, Panamá y Suez (Moncayo Gallegos 2012, 101).

¹⁰ El director del Instituto Nacional de Energía de Rusia, Serguéi Pravosúdiv, opina que el Canal de Nicaragua debilitará en gran medida la posición de EE.UU., causando un duro golpe a su prestigio. Al respecto señala que "Estados Unidos controla los principales lugares de las rutas marítimas: el canal de Panamá, el canal de Suez, así como las principales rutas comerciales que pasan por Singapur, Gibraltar, etc. Por lo tanto, para EE.UU. la aparición de una vía alternativa es un desafío directo" (Pravosúdiv citado en Russia today 2015). Alexander Projánov, sostiene que la colaboración entre Rusia, China y Nicaragua en la construcción del Canal es "una potente bomba geoestratégica que explotará cerca de EE.UU. Las empresas rusas y chinas interactúan en una zona cercana a Estados Unidos. Por supuesto, esto no es agradable para los estadounidenses" (Pravosúdiv citado en Russia today 2015). Algunos expertos van más lejos y aseveran que EE.UU. trata de desestabilizar Latinoamérica para impedir la construcción del Canal de Nicaragua (Russia today 2015).

Lo anterior coincide con la conceptualización de Geopolítica de Michael Klare, que la considera como “la contienda entre grandes poderes y aspirantes a ser grandes poderes, por controlar territorios, recursos, posiciones geográficas importantes, tales como puertos, canales, sistemas de ríos, oasis, y otras fuentes de riquezas e influencia” (Klare citado en Moncayo Gallegos 2012, 70).

Para el presente trabajo se deben tomar en consideración los postulados planteados por Spykman, quien además de desarrollar las ideas de Mahan, y ser una gran influencia de la política exterior de EE.UU durante la Guerra Fría y su concepción sobre la seguridad, presta especial atención a la importancia del Gran Caribe, dotando al estudio de esta manera de un soporte teórico al respecto.

Para Spykman la zona clave para EE.UU es lo que él llama “El mar Mediterráneo Americano” que incluye el Gran Caribe hasta la zona costera de Colombia y Venezuela, pues ha sido una región vulnerable que ha mostrado importancia estratégica en tiempos de conflictos internacionales, además de que “es una zona en que Estados Unidos mantiene una posición de indiscutible supremacía naval y aérea” (Spykman citado en Patiño Villa 2014, 198). Al respecto Patiño Villa señala que:

La preocupación de Spykman no es la de una simple perspectiva ideológica como la de la Guerra Fría, que no alcanzó a vivir, sino una preocupación geográfica, afincada en la necesidad de construir mecanismos fuertes de una estrategia de seguridad y estabilidad que parte de la geografía. Y en esta geografía el Gran Caribe es una plataforma básica de la seguridad de Estados Unidos y no una opción de buena vecindad dejada al voluntarismo, y en esa medida se hace necesario para los Estados Unidos una posición de supremacía que no puede ni delegar ni negociar si quiere mantener una posición fuerte para controlar las amenazas a su seguridad, estabilidad y proyección estratégica (Patiño Villa 2014, 198-201).

Como se profundizará más adelante en el presente trabajo, el Gran Caribe sigue siendo para EE.UU una zona de importancia estratégica, prueba de ello son las bases militares que mantiene en la región, además de una serie de iniciativas en seguridad como el *Central America Regional Security Initiative* (CARSI) y la Iniciativa Mérida, dirigidas a la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. En razón de esto, y ante la aparición de Rusia en la región, se puede advertir que la supremacía que ha tenido EE.UU sobre la misma corre

peligro. Esta supremacía según Spykman “no se puede ni delegar ni negociar si (EE.UU) quiere mantener una posición fuerte para controlar las amenazas a su seguridad, estabilidad y proyección estratégica” (Patiño Villa 2014, 198-199).

2.4. Esferas (áreas) de Influencia

El concepto de esferas de influencia se utiliza para explicar, en el marco de un sistema internacional anárquico, “el comportamiento de Estados con gran capacidad militar, política y económica, y cuya acción externa guarda proporción con esta capacidad, y es considerado un mecanismo realista de mantener la paz, al menos entre los actores más poderosos” (P. Lacoste 2001, 66). Pablo Lacoste, siguiendo el pensamiento de Aron, uno de los principales teóricos sobre las esferas de influencia, aclara lo siguiente:

En la forma de interpretar el escenario internacional, Aron considera que las Grandes Potencias tienen por un lado sus territorios, sobre los cuales flamea su bandera e imperan sus leyes, y por otro sus Esferas de Influencia, en donde su presencia política directa no es tan fuerte, pero sus derechos de acción tácitamente reconocidos son considerables. Es decir, también tendría un sentido político de subordinación la Zona de Influencia, aunque sería menos formal que en el Territorio (P. Lacoste 2001, 68).

Este procedimiento, según Cutrona, no tiene un sustento teórico tan evidente como la teoría del *Hearthland*, sino que es más bien una característica esencial de la Guerra Fría. A pesar de esto señala que “numerosas teorías y prácticas de política exterior válidamente reconocidas, han contribuido conjuntamente en la estructuración de este patrón de comportamiento internacional” (Cutrona 2008, 158).

Y es que la Guerra Fría no se caracterizó por el enfrentamiento directo entre las grandes potencias, sino que éstas involucraron a terceras naciones, y en ese proceder, en busca de sus intereses nacionales, incidían sobre los gobiernos que estaban bajo su influencia, a través del apoyo económico, militar y diplomático (Cutrona 2008, 158). Fue así, que se formaron diferentes bloques: los países bajo la influencia de EE.UU, los Estados subsidiarios del régimen soviético como Nicaragua y Cuba, y aquellos que no tomaban partido llamados “naciones no alineadas” (Cutrona 2008, 158). Dentro de ese sistema, puede suceder que una de las Grandes Potencias “desea conquistar una posición que pertenece a la zona de influencia

pero no al territorio del otro" (P. Lacoste 2001, 68). Esta situación conllevó a la creación de alianzas militares impulsadas por las dos superpotencias:

Los Estados Unidos de América concretaron entendimientos con 42 países: en Río de Janeiro, 1947, con América Latina; en 1949 con Europa occidental; en 1951 con las Filipinas, Nueva Zelanda y Australia; con Corea en 1953; y, a partir de 1960, con Japón y otros Estados. La Unión Soviética, por su lado, creó en 1955 el Pacto de Varsovia para erigir un mando unificado de las fuerzas armadas de Albania, Alemania oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania y vincular a todos estos países en un tratado llamado "de amistad, cooperación y ayuda mutua", pero que en el fondo no era otra cosa que una alianza militar (Borja 2012, 2061).

En un escenario polarizado de esta manera, la alianza de una potencia con un nuevo Estado era percibida como una pérdida para su adversario, y a la vez este Estado aliado se convertía en enemigo de la otra potencia; desatándose así una competencia entre las potencias por ampliar progresivamente sus esferas de influencia en detrimento de la otra (Cutrona 2008, 158). Según Agnew, esta competición interestatal es "consustancial con la imaginación geopolítica clásica" (Agnew, 2005).

Con el presente trabajo se pondrá en evidencia el interés geopolítico de Rusia de consolidar su influencia sobre terceras naciones, en particular sobre Nicaragua. En este caso, a diferencia de lo sucedido durante la Guerra Fría, la influencia de Rusia no está fundamentada en la ideología comunista, ya que en la actualidad no existe una divergencia con el capitalismo (Cutrona 2008, 158). Por tanto, el análisis se fundamenta en la pretensión rusa de aumentar su poder al establecer su influencia en una región que ha sido controlada históricamente por EE.UU (Reyes 2015).

2.5. La Geoestrategia

La geoestrategia guarda íntima relación con la Geopolítica, pues ella, después de un estudio profundo de la situación, establece la modalidad de actuación del poder en los campos interno, externo, económico y militar. Todo Estado se fija una meta a alcanzar, la cual está manifiesta en los objetivos nacionales que se traza para lograr su mejor desenvolvimiento y el bienestar de la población que representa; pero para alcanzar dichos objetivos es necesario

delinear una estrategia que indique el mejor camino a seguir, esto recibe el nombre de geoestrategia si el estudio geopolítico se basa en los resultados y alcance de esos objetivos (Barberis R 1979, 13-14). En ese sentido, Gérard Dussoy, diferencia a la geopolítica de la gesotretagia señalando que “la geopolítica es el estudio del *estando* del espacio mundial, su organización y sus dinámicas, mientras que la geoestrategia representa el *actuando*, o sea, las acciones estratégicas consideradas global o individualmente” (Dussouy citado en Orbe 2011, 16).

La Geoestrategia es pues, una categoría de análisis subordinada a la Geopolítica y a las Relaciones Internacionales, y es definida por Rogers y Simon como el “ejercicio del poder sobre espacios críticos de la superficie de la Tierra” (Rogers y Simon citado en Bello Crespo 2014, 5). La geoestrategia podría también ser definida como “la disciplina que estudia el ambiente geográfico, desde el punto de vista estratégico, para establecer las influencias mutuas y deducir la mejor forma de armonizarlas, con vista a lograr los objetivos fijados por la política, con la mayor eficacia y el menor costo” (Gómez Rueda 1977, 94).

En lo referido a la geoestrategia militar, ésta se puede definir de la siguiente manera:

Es la toma en consideración de las características geográficas globales del territorio del Estado propio, y de los demás Estados que impliquen un interés militar, en el planeamiento de la Defensa desde el punto de vista del empleo de las Fuerzas Armadas y de la proyección del poder militar (Bello Crespo 2014, 5).

Según Bello Crespo, en el caso de Rusia, “debido a su tamaño y su posición en el planeta no permite abstraerse del factor geográfico como clave esencial de su política y de su futuro como nación, y como referente fundamental de su doctrina militar” (Bello Crespo 2014, 6), misma que determina a EE.UU y a la OTAN como las principales amenazas para su seguridad nacional (Fernández 2014). En ese sentido, y en estrecha relación con la teoría del determinismo geográfico abordado anteriormente, Bello Crespo señala que:

La historia de Rusia, como la de otras naciones, ha estado y está condicionada en gran medida por la geografía. La desintegración de la Unión Soviética y Yugoslavia, así como la división de Checoslovaquia son claros ejemplos de que los Estados, tal y como

los conocemos ahora, son seres vivos que luchan por sobrevivir en un mundo inestable y hoy quizá más peligroso que nunca (Bello Crespo 2014, 6).

Por tanto, se puede observar que la geoestrategia brinda elementos para analizar la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua, partiendo de que esta se trata de “adecuar los medios a los fines; en este caso, la aplicación de los medios militares, su despliegue en el territorio propio y sus objetivos militares en el exterior en caso de ataque, y la protección de las zonas sensibles frente a un ataque exterior” (Bello Crespo 2014, 6).

3. Conclusiones

En el presente capítulo se hizo una revisión de los principales postulados del neorrealismo y algunos elementos de la geopolítica clásica, los cuales son necesarios para la comprensión del caso de estudio propuesto. En ese sentido, se pudo observar la estrecha correlación entre geopolítica y las vertientes del realismo. Como señala Vargas Cardona:

Por un lado, la geopolítica le otorga una base física del análisis al realismo, fundamentada en el Estado, el territorio y los espacios geográficos. Por el otro lado, el realismo le da a la geopolítica una interpretación política acerca del comportamiento de los Estados, su relación en el sistema internacional y las causas de la guerra (Vargas Cardona 2012, 22).

De acuerdo a lo abordado, los elementos del neorrealismo descritos brindan al presente estudio una importante base teórica, ya que tanto Rusia como Nicaragua han generado espacios de cooperación militar en un escenario anárquico, motivados principalmente por la búsqueda de su propia supervivencia, basados en el principio de auto ayuda (self-help). Esto ha permitido que, a través de la potencialización de sus capacidades militares, mejoren su seguridad.

Complementario a estos elementos del neorrealismo, la geopolítica clásica a través de los postulados de Mahan y Spykman, sumado a lo estipulado sobre las esferas (áreas) de influencia y al concepto de geoestrategia, aportan una base teórica al presente estudio, ya que dan cuenta de los intereses geopolíticos que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua. En ese sentido, destaca la importancia de la posición geográfica de Nicaragua, principalmente para la seguridad de EE.UU, y cómo esta

puede estar siendo disputada por Rusia, que a la vez se estaría ubicando en el área de influencia histórica de EE.UU.

En el siguiente capítulo, se desarrolla el contexto global del fenómeno estudiado, además de identificar las condiciones geográficas, económicas, políticas y militares de ambos países, elementos que son necesarios para identificar y comprender los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua. El marco teórico previamente desarrollado, será la base que permita realizar este análisis.

Capítulo 2

Rusia y Nicaragua en el escenario mundial

En el capítulo anterior se estableció que para el neorrealismo el sistema internacional es anárquico, y que puede estar distribuido de manera unipolar, bipolar o multipolar (Kreisler 2003). Esto en dependencia de la distribución de capacidades que se dé principalmente entre los estados más poderosos, ya que entre ellos se establecen las jerarquías en el sistema (Vieira Posada 2005, 258). En ese sentido, es importante observar el contexto global, las condiciones de ambos países y cómo estos han actuado en el periodo estudiado, ya que estos elementos darán pautas para identificar y explicar en el siguiente capítulo los intereses que yacen detrás de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua.

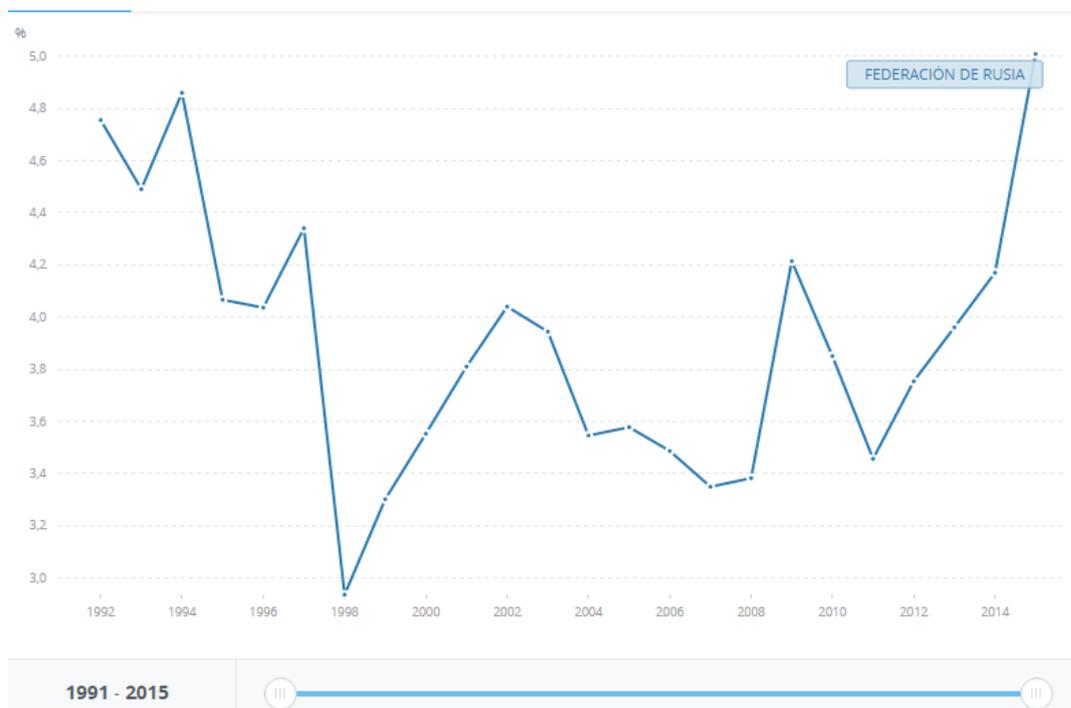
Es así, como inexorablemente, aparte de los países analizados, se debe hacer referencia a EE.UU y a otras potencias mundiales como China. El primero al ser un país que mantiene aún la base de su poder en todas sus manifestaciones: económico, tecnológico, militar, político y cultural (Méndez Gutiérrez del Valle 2011, 199-201), lo que le da un gran peso al momento de establecerse la agenda internacional. En ese sentido, Ortega Klein señala que “Estados Unidos continúa en el centro de la geopolítica mundial, del crecimiento económico, es partícipe central de los nuevos acuerdos comerciales que se están produciendo en el Pacífico y en el Atlántico, y continúa en la cima de los avances en tecnología y capacidad militar” (Ortega Klein 2014, 54).

A pesar de estas consideraciones, es casi unánime la posición de que la hegemonía de EE.UU está en declive, debido en gran parte al desgaste que ha sufrido en las guerras de Irak y Afganistán (Dabat, Hernández y Vega 2015, 74-76). Según Orbe, “la gigantesca acumulación de poder militar no ha implicado un proceso simétrico en lo referido a las capacidades políticas y diplomáticas que deberían acompañarlo” (Orbe Guzmán 2011, 37). En ese contexto, han surgido países que se enfrentan al poder de EE.UU a nivel global, como China, Rusia, India, Sudáfrica y Brasil, que sumado a la fuerte presencia de la Unión Europea y Japón, muestran el heterogéneo reparto del poder económico mundial” (Orbe Guzmán 2011, 37).

En el ámbito militar, EE.UU conserva su hegemonía, con un gasto de 610,000 millones de dólares en el año 2014, muy por encima del gasto militar de sus dos más cercanos seguidores:

China, con 216,000 millones y de Rusia con más de 84,000 millones. Sin embargo, éste último ha venido aumentando considerablemente en los últimos años, y el de EE.UU ha disminuido (SIPRI 2015, 14). En los últimos años Rusia ha aumentado considerablemente el porcentaje de su gasto militar en relación a su Producto Interno Bruto (PIB), hasta llegar a estar por encima del 5% en el año 2015 (fig 2.1).

Figura 2.1. Gasto militar de Rusia (% del PIB), años 1991-2015



Fuente: SIPRI, Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security¹¹.

A esto debemos agregar, los nuevos foros regionales económicos y políticos de los que EE.UU ha sido excluido. En América Latina, por ejemplo, han surgido nuevos bloques políticos, como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), con un marcado discurso en contra de EE.UU, y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que excluye a EE.UU, y que de cierta manera contrarresta el poder que éste ejerce en la Organización de Estados Americanos (OEA).

De lo anterior se infiere que este país norteamericano ha perdido poder a nivel regional y global, y se ha dado paso a la configuración de un mundo multipolar. Desde esta posición se

¹¹ Obtenido de: http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2015&locations=RU&name_desc=false&start=1991&view=chart

puede explicar la presencia cada vez más continua en la región latinoamericana de países como China, Irán y Rusia, que aunque no han ocupado su lugar en los organismos regionales, sí resultan un problema para EE.UU ya que se están ubicando en el área de influencia histórica de EE.UU.

En este contexto se produce el acercamiento entre Rusia y Nicaragua, surgiendo para el presente estudio la importancia de identificar y explicar los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua. En razón de que la cooperación entre Estados es considerada en este estudio como coyuntural (Salomón 2002, 13), para realizar este análisis, antes es primordial tener en cuenta la situación política, económica y militar de ambos países en el período estudiado, además de conocer el ambiente internacional en el que actúan y las condiciones históricas en que se presenta la cooperación militar entre ambos países. Como se mencionó en el capítulo anterior, estas condiciones son de importancia para el análisis del neorrealismo y de la geopolítica clásica, ya que contextualizan el caso de estudio, y permiten identificar y explicar los intereses de ambos países en el reposicionamiento de la cooperación militar.

En razón de esto, varios temas sobre ambos países interesan en este capítulo: su posición geográfica, la situación económica, política y militar, así como sus intereses nacionales, prioridades en política exterior y en seguridad y defensa, los cuales se extraerán de documentos oficiales de ambos países. Estos elementos darán las luces necesarias para develar en el siguiente capítulo los intereses nacionales y geopolíticos que yacen detrás del restablecimiento de la cooperación militar bilateral.

1. Rusia tras el fin de la Guerra Fría: repunte geopolítico, económico y militar

La Federación Rusa, fundada en 1991 tras la disolución de la Unión Soviética, tiene una superficie de 17, 125, 246 kilómetros cuadrados, lo que lo convierte en el país más extenso del mundo, y el que comparte frontera con más países, en total dieciséis (Builes Tejada 2016). Tiene una población mayor a los 140 millones de habitantes, y está ubicada en Asia del Norte y cerca del 40% de Europa Oriental (Y. Lacoste 2008, 152), teniendo costas en el océano Ártico, el Pacífico del Norte, y por mares interiores como el mar Báltico, el mar Negro y el mar Caspio_(Builes Tejada 2016).

Según Milosevich-Jauristi, el hecho de compartir fronteras con tantos países y por carecer de fronteras naturales, provoca en los rusos un miedo irracional a una posible invasión exterior, tal como lo han padecido en varias ocasiones: las invasiones de los mongoles (1237-1240), la de Napoleón (1812) y la de la Alemania nazi (1941) (Milosevich-Jauristi 2015). Por tal razón la autora asegura lo siguiente:

El concepto de seguridad nacional está determinado por este temor y exige la creación de zonas buffer, neutrales o controladas por Rusia, entre ésta y sus enemigos potenciales. En el idioma ruso no existe una palabra que signifique directamente seguridad sino que se usa *bezopasnost* (literalmente, “sin peligro”). La seguridad implica la ausencia de peligro, no la prevención para defenderse en el caso de que lo haya. Por tanto, a lo largo de su historia Rusia garantizaba su seguridad nacional aumentando su territorio: cuanto mayor sea la zona *buffer* entre Rusia y sus enemigos potenciales, la seguridad nacional será mayor (Milosevich-Jauristi 2015).

En el ámbito político, la Federación de Rusia es una república semipresidencialista, siendo el presidente actual Vladimir Putin¹² y el Primer Ministro Dimitri Medvédev, elegidos en el 2012. Desde los tiempos del Imperio ruso, ha establecido un poder e influencia mundial, después como el país dominante constituyente de la URSS, y actualmente como la Federación de Rusia (MINAGRI s.f.), considerada como la heredera de la URSS (Milosevich-Jauristi 2016).

Tras la implosión de la URSS, Rusia inició un período de grandes transformaciones y crisis, que según Taibo “convirtieron al país en exponente característico de una potencia en declive” (Taibo 2000). Esto se manifestó de diferentes maneras: en lo territorial con la pérdida de grandes cantidades de territorio¹³ y la pérdida de salida a mares cálidos durante todo el año; en lo socioeconómico, como consecuencia de las políticas neoliberales implementadas por el FMI y EE.UU, provocaron un decrecimiento del PIB, y aumento de la pobreza y el desempleo; y en el ámbito geopolítico no pudo evitar un acercamiento a un poco más de 300 km de sus fronteras de las fuerzas de la OTAN, que en 1990 se situaban a más de 2000 Kilómetros de Moscú (Méndez Gutiérrez del Valle 2011, 225).

¹² Considerado uno de los hombres más poderosos del mundo, siendo declarado en el año 2015 el número uno en un ranking elaborado por la revista Forbes.

¹³ “Desde un punto de vista histórico, la fronteras de Rusia en el Cáucaso volvieron a aproximarse a las de comienzos del siglo XIX, en Asia Central a las de mediados de ese siglo, y en su margen europea, a las del siglo XVII, al tiempo que más de 20 millones de ciudadanos de origen y lengua rusos pasaron a ser habitantes de otros Estados” (Brzezinski, 1998: 96).

En ese contexto ocurrió un cambio de rumbo, que inició con el nombramiento de Primakov como primer ministro y la llegada a la presidencia de Vladimir Putin en 1999; que han llevado a Rusia a importantes cambios en todos los aspectos que se han señalado (Méndez Gutiérrez del Valle 2011, 226).

En el plano económico, el Estado recuperó el control de los sectores estratégicos, en especial se produjo la nacionalización de las grandes empresas energéticas (Gazprom, Transneft, Rosneft)¹⁴ y de otros sectores (aeronáutico, construcción naval, banca, etc.) estableciéndose una economía mixta y con mayor control de los mercados (Méndez Gutiérrez del Valle 2011, 226). Esto ha convertido a Rusia en una superpotencia energética, siendo uno de los mayores exportadores mundiales de petróleo y el primer productor y exportador de gas natural del mundo, además de contar con una gran cantidad de minerales, muchos aun sin explotar, y de tener las mayores reservas de recursos forestales, y la cuarta parte de agua dulce no congelada del mundo (De la Cámara 2010). Esta economía, basada en la explotación de recursos naturales, le ha permitido recuperarse en la última década (crecimiento anual promedio del 6% en el PIB y del 5% en el consumo familiar) (Sapir 2009), convirtiéndose en una de las economías con uno de los mayores crecimientos del mundo (De la Cámara 2010). Sin embargo, según Rupérez, “es un país que no se ha salvado de la crisis, ya que las rentas obtenidas por la explotación de hidrocarburos y otras materias básicas no son suficientes para pagar deudas y equilibrar déficits presupuestarios” (Rupérez 2013, 66).

En el plano geopolítico Rusia ha hecho esfuerzos por restablecer su influencia sobre las repúblicas exsoviéticas a través de la Comunidad de Estados Independiente (CEI), y ampliar su participación en acuerdos y coaliciones antihegemónicas, limitando así la presencia de EEUU en Euroasia¹⁵ (Martynov 2010), cuestión que le daría seguridad en los términos anteriormente descritos por Milosevich-Jauristi (Milosevich-Jauristi 2015). En ese sentido, Sultanov señala que:

En vista de que su objetivo es mantener el equilibrio militar y geopolítico en relación con EEUU, la superpotencia que representa otros valores, Rusia tiene que esforzarse en mantener su

¹⁴ Gazprom se ubica en la tercera posición de las empresas mundiales con el valor más alto de sus acciones (Goldman 2008).

¹⁵ Rusia se encuentra en una fuerte competencia con EE.UU en esta región, ya que esta, a través de la OTAN está presente en Europa, y mediante sus bases militares, también en Asia Central.

estatuto de superpotencia. Cualquier reforma económica tendrá que subordinarse a los intereses militares, pues, las capacidades militares constituyen las principales componentes para lograr la seguridad nacional (Sultanov citado en Marcu 2007).

Rusia es miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, miembro del G20, APEC y OCS, con gran influencia en los países postsoviéticos, en especial a través de la CEI¹⁶, además de ser parte de grupos regionales como la Organización de Colaboración de Shanghai y los BRICS (Davydov 2014, 164).

En el ámbito militar, el gasto ha tenido una tendencia alcista a partir de 1999 y acelerada en 2012, hasta el punto de incrementarse en un 16% y ubicarse en el tercer puesto en gasto militar mundial, por detrás de EE.UU y China (fig. 2.2). Estos incrementos son producto de la implantación del Programa Estatal de Armamento 2011-20 (SIPRI 2013, 7), que ha llevado a que las empresas rusas se conviertan en las mayores productoras de armas en el mundo, llegando a ubicarse éstas entre las 100 principales a nivel mundial¹⁷ (Deutsche Welle 2014). Además de ser uno de los cinco países con armas nucleares reconocidos¹⁸, esta aceleración en el gasto militar lo convierte en el país con el mayor arsenal de armas de destrucción masiva del mundo¹⁹ (De la Cámara 2010).

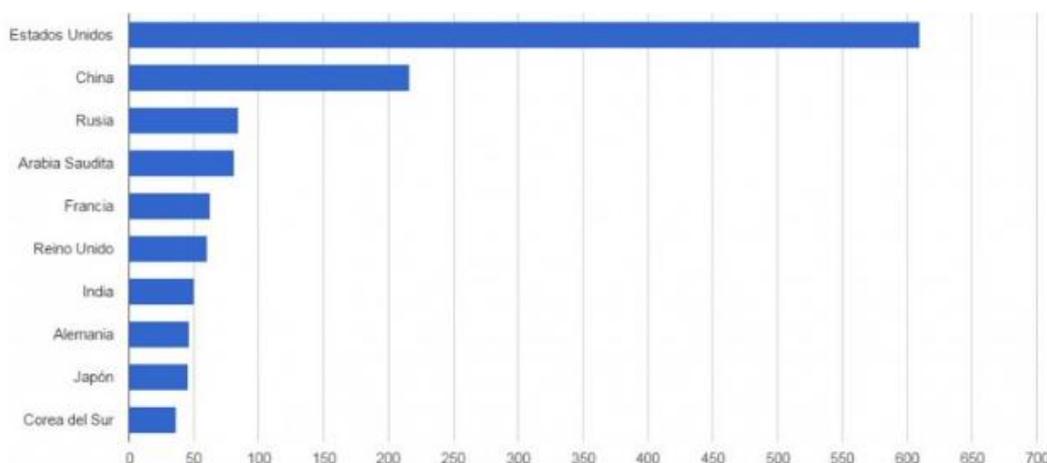
¹⁶ Producto de la separación de los integrantes de la URSS, la CEI está compuesta por 10 de las 15 ex-repúblicas soviéticas como instancia de coordinación y censura (Davydov 2014, 164).

¹⁷ La empresa “Tactical Missiles Corporation” tuvo un incremento de 118 por ciento de ventas en 2013 (Deutsche Welle 2014).

¹⁸ Según datos del SIPRI, tiene unas 1.800 cabezas nucleares operativas y otras 6.700 sin desplegar, lo que eleva su arsenal a 8.500 armas nucleares, frente a las 10.000 de 2012 (De la Cámara 2010)..

¹⁹ Michael Brzoska señala que por primera vez en quince años, la porción del Producto Social Bruto ruso destinada al gasto militar es mayor que la de EE.UU. “Rusia se está esforzando en volver a ser un país militarmente fuerte. La industria armamentista quedó en el suelo en la década de los noventa y aún tiene muchas limitaciones por compensar” (Brzoska citado en Deutsche Welle 2014).

Figura 2.2. Los diez países con más gasto militar en 2014 (miles de millones de dólares)



Fuente: Infobae con datos del SIPRI²⁰

Las exportaciones de armamento han incrementado desde los años 90. Desde 1950 junto con EE.UU, Rusia (o la Unión Soviética antes de 1992) ha sido de los mayores proveedores de armas en el mundo (SIPRI 2015, 16). En la década pasada rondaba los 4.000 millones de dólares anuales, en los años 2008-2009 el nivel se duplicó, llegando en los últimos años a sobrepasar los 15.000 millones de dólares (Konovalov, citado en Sánchez 2014, 192). Según Sánchez, uno de los grandes logros económicos de Rusia ha sido su penetración en el mercado de armas latinoamericano, destacando Venezuela, Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú (Sánchez Andrés 2014, 194). En menor medida, se han firmado acuerdos con el Gobierno de Nicaragua para la modernización sus fuerzas armadas, lo que ha incluido venta de armas, equipos y repuestos (Sputnik 2014).

En razón de lo señalado, Rusia se puede considerar como una potencia en acenso, que compite por ubicarse en una mejor posición en la jerarquía mundial. Para ello, en los últimos quince años ha venido aplicando una serie de medidas políticas, militares, económicas y geopolíticas que, en clave neorrealista le han permitido incrementar sus capacidades y por ende su seguridad dentro del escenario internacional, a la vez que le han permitido aumentar su área de influencia no solo en su región sino en lugares más lejanos como Latinoamérica.

²⁰ Obtenido de: <http://www.infobae.com/2015/07/17/1742363-los-diez-paises-mayor-y-menor-gasto-militar-el-mundo/>

1.1. Intereses nacionales de Rusia

Sin ser una tesis sobre política exterior, se considera necesario para el presente estudio identificar las principales prioridades en política exterior del gobierno ruso, pues en ellas están contenidos sus intereses nacionales, estrategias y visión geopolítica. El contenido de la política exterior de Rusia se encuentra en el “Concepto de Política Exterior”, documento firmado por el presidente Vladimir Putin el 12 de febrero de 2013²¹, y que contiene las principales metas e intereses nacionales de Rusia.

Alineado a los principales objetivos de la política de seguridad nacional, que es asegurar la protección individual, de la sociedad y del Estado, el punto cuatro del Concepto señala a los países del exterior cercano de Rusia como una de sus prioridades (MFA Russia 2013). En ese sentido, Rusia pretende recuperar en esta zona el grado de influencia que tuvo durante la existencia de la URSS (Davydov 2014, 164), además de que le permite mejorar su seguridad (Milosevich-Jauristi 2015). De igual manera, el Concepto resalta una serie de países y regiones prioritarias para el cumplimiento de sus intereses. A continuación, se explicarán las más importantes de ellas.

1.1.1. Estados Unidos y la Unión Europea

EEUU y la Unión Europea son considerados socios importantes para sobrepasar retos y amenazas comunes, especialmente en la solución de problemas vinculados a la seguridad internacional (MFA Russia 2013). Además, se expresa el interés de colaborar con EE.UU en temas económicos, tecnológicos y culturales, pero haciendo hincapié en la inadmisibilidad de sanciones unilaterales y arbitrarias que practica la diplomacia norteamericana (MFA Russia 2013), como por ejemplo las aplicadas a Cuba²².

Las relaciones entre ambos países han sido convulsa en la última década. Tanto George W. Bush, como Obama, intentaron en un inicio de su mandato mantener con Rusia relaciones de

²¹ Concept of the Foreign Policy of the Russian Federation en http://archive.mid.ru//brp_4.nsf/0/76389FEC168189ED44257B2E0039B16D

²² Con respecto al bloqueo económico que persiste de Estados Unidos a Cuba, el Ministro de Relaciones exteriores de Rusia declaró: "En realidad todos estos años hemos apoyado activamente que EEUU retire el bloqueo, hemos sido coautores de las ya habituales resoluciones anuales que tomaba la Asamblea de la ONU, siempre hemos expresado nuestra solidaridad con Cuba" (Sputnik 2015).

confianza y cooperación, sin embargo, acabaron estableciéndose relaciones muy diferentes, “marcadas por el desagrado y, cuando se terciaba, por el desafío” (Rupérez 2013, 67). Ejemplo de ello es el apoyo de EE.UU a Georgia en su conflicto con Rusia (Ruiz 2012). También es de consideración el anuncio de EE.UU de desplegar escudo antimisiles en Polonia, cercano a la frontera con Rusia (Tazueco Lamata 2010), además de un sistema de radares en la República Checa, interpretado por Rusia como un gesto provocador (Rupérez 2013, 67). A esto se deben agregar las tensiones por la anexión de la península de Crimea y las tensiones en Siria, las cuales serán abordadas más adelante en el presente capítulo.

De igual manera, se debe hacer referencia a las relaciones entre Rusia y EE.UU en el seno del Consejo de Seguridad, ya que “más allá de los buenos tonos de la conversación, Rusia sigue comportándose como un difícil compañero de viaje: ni en Siria, ni en Corea del Norte ni en Irán se pliega fácilmente a los ruegos, sugerencias u opiniones de los americanos” (Rupérez 2013, 68).

Los países de la Unión Europea aparecen como socios predominantes, en especial Alemania (Davydov 2014, 165). En ese sentido, el Concepto señala la disponibilidad rusa de mantener con la Unión Europea una relación estratégica a largo plazo (MFA Russia 2013).

1.1.2. Asia Pacífico

En el Concepto se expresa una especial atención a la región de Asia y el Pacífico (MFA Russia 2013). Como señala de la Cámara:

Es de destacar el avance en las relaciones con China, principalmente por su cercanía geográfica, el gran potencial en colaboración económica y tecnológica, además de las coincidencias en la percepción de los imperativos de cambio en la economía global y política internacional y la actuación conjunta coordinada en una serie de organismos regionales y globales (De la Cámara 2010, 3).

De igual manera destacan la cooperación en el ámbito espacial²³, la firma de millonarios acuerdos energéticos, además de que Rusia será uno de los mayores inversionistas del Banco

²³ China se proyecta como el principal socio del programa ruso para la creación de una estación científica en la Luna para el año 2024 (RT 2015).

Asiático de Inversiones en Infraestructura, cuya creación trató de evitar la Administración Obama (RT 2015).

Por otro lado, se ha podido observar cómo estos países, actuando según sus intereses comunes, se han unido para desarticular las pretensiones de EE.UU. Por ejemplo, el voto conjunto en el 2012 en el Consejo de Seguridad para evitar la intervención en Siria (Cosoy 2014)²⁴.

En el ámbito militar, destacan la compra por parte de China del sistema de misiles balísticos más moderno, el S-400 Triumf, convirtiéndose en el primer país extranjero en comprar este sofisticado sistema ruso de defensa aérea, además de los primeros ejercicios navales conjuntos de barcos rusos y chinos en el mar Mediterráneo (RT 2015)²⁵. Sumado a esto, los resultados de la visita oficial de Putin a China efectuada los días 20 y 21 de mayo del 2014 fortalecieron la cooperación entre ambos países, reorientando los vínculos económicos de Rusia en la dirección oriental²⁶ (Sputnik 2014).

Ambas partes consideran de suma importancia las actividades de la Organización de Colaboración de Shanghái (OCS)²⁷, como una plataforma para mantener un clima de estabilidad y seguridad regional, movilizar fuerzas colectivas frente al terrorismo y otras amenazas no tradicionales, al tiempo que para promover lazos económicos, en particular de cooperación energética y tecnológica (MFA Russia 2013). Todas estas muestras ratifican las declaraciones del canciller Chino de marzo del 2014 que señaló que "la relación China-Rusia está en el mejor momento de la historia" (Cosoy 2014).

²⁴ Coincidentemente, el Washington Post señaló que "últimamente Pekín y Moscú, dos rivales de Washington, trabajan conjuntamente desafiando el actual orden mundial establecido por EE.UU. Han tomado medidas tanto simbólicas como concretas con el fin de evitar que Washington se interponga en su crecimiento" (RT 2015).

²⁵ Según el New York Post, "es una demostración del rápido fortalecimiento de la alianza entre las dos potencias militares. Mientras Obama lucha con los demócratas en el Congreso sobre el acuerdo comercial con los socios del Pacífico, Putin hace realidad su propio giro hacia Asia" (New York Post citado en RT 2015). Agrega este importante medio que "mientras que estamos (EE.UU) perdiendo amigos en Oriente Medio y Asia, el aislado Putin sigue sumando aliados por todo el mundo" (citado en RT 2015).

²⁶ "Los acuerdos suscritos incluyen la creación de nueva infraestructura, inversiones conjuntas en Rusia por un valor de unos 55.000 millones de dólares y, en China, por más de 20.000 millones, llegando el intercambio comercial en el 2015 a sobrepasar los 100.000 millones de dólares" (Davydov 2014, 172).

²⁷ Son miembros de la OCS, constituida en 2001, China, Rusia, Tayikistán, Kirguistán, Kazajistán y Uzbekistán. La India, Irán, Mongolia y Pakistán tienen estatus de observadores.

1.1.3. América Latina

Luego de la implosión de la URSS, Rusia, considerada como su heredera, abandonó la región, otorgándole la supremacía sobre la región a EE.UU. Esta situación ha venido cambiando a partir de 1999 cuando Hugo Chávez llega al poder en Venezuela y Putin en Rusia, ya que a partir de este momento Rusia ha tenido una presencia mayor en la región, especialmente en áreas de interés comercial tales como la venta de armas, la incursión en actividades petroleras, minera, algunos sectores de tecnologías y la compra de alimentos (Davydov 2014, 165-166). Dentro del rubro armamentístico, según el SIPRI, Rusia ha realizado importantes ventas de armas y equipos bélicos a Latinoamérica (tabla 2.1), destacando Venezuela, lo que demuestra no solo su interés por aumentar la venta de armas en la región, sino una presencia cada vez más constante en la misma.

Tabla 2.1. Venta de armas y equipos militares de Rusia a Latinoamérica

País	Ventas realizadas
Venezuela	24 aviones de combate Sukhoi; 51 helicópteros para transporte de tropas, blindados para asalto y de combate; tanques; artillería; misiles antibuque, antitanque, aire-aire; múltiples sistemas de defensa aérea, así como armas de asalto y para infantería. Se estima que el valor de los contratos de armamento ruso alcanzan los US\$12,000 millones
Argentina	2 helicópteros Mi-8/Mi-17 en 2010 y se cree que en 2012 ordenó otros tres para usarlos en el Antártida
Brasil	Modernizó sus misiles antitanque, 5 misiles tierra-aire (SAM, surface-to-air missiles) y compró 12 helicópteros de combate Mi-24/Mi-35
Colombia	8 vehículos blindados para transporte de tropas BTR-80 (APC, armored personnel carriers) así como cuatro helicópteros Mi-

	8/Mi-17 en 2006 y cinco en 2008.
Ecuador	2 helicópteros Mi-8/Mi-17 y 50 misiles portátiles tierra-aire SA-18 en 2008
Nicaragua	Recibió US\$26,500 millones en 2011 para respaldar sus operaciones militares de búsqueda y rescate durante los tres años siguientes
Perú	288 misiles antitanque AT-14 en 2008 y reemplazó su flotilla de vehículos militares con seis helicópteros de asalto blindados Mi-17 y dos helicópteros de combate Mi-24 en 2010

Fuente: Americas Quarterly, el comercio de armas entre Rusia y América Latina²⁸, s.f.

En busca de consolidar su relación con los países de Latinoamérica, los puntos 92 y 93 del Concepto señalan lo siguiente:

Rusia está decidida a fortalecer en todas las vertientes las relaciones con los países de América Latina y el Caribe tomando en consideración el creciente papel de esta región en los asuntos mundiales. El desarrollo de la colaboración estratégica con Brasil, en particular en el marco de los BRICS, así como las relaciones de paternariado con Argentina, Venezuela, Cuba, Nicaragua y otros Estados de Latinoamérica y el Caribe estará encaminado a la ampliación de la interacción política, la promoción de la actividad conjunta económica y comercial, en inversiones, innovación, colaboración cultural y humanitaria, a la búsqueda conjunta de respuestas a los nuevos retos y amenazas, a la incorporación de empresas rusas en los sectores dinámicos de la industria, la energía, las comunicaciones y el transporte en los países de la región. Rusia tenderá a consolidar lazos con sus socios latinoamericanos en los foros internacionales y regionales, a ampliar la colaboración con agrupaciones multilaterales de América Latina y el Caribe, en particular con la Comunidad de los Estados Latinoamericanos y Caribeños y los miembros de Mercosur (MFA Russia 2013).

²⁸ Elaboración propia a partir de datos del SIPRI citados en Americas Quarterly, obtenido de: <http://www.americasquarterly.org/content/el-comercio-de-armas-entre-rusia-y-am%C3%A9rica-latina>

Se puede observar que para Rusia resulta importante potenciar las relaciones con países de Latinoamérica, en especial, con aquellos países que comparte ideología y relaciones comerciales. Al respecto Patiño Villa señala que de esta forma “Rusia se apoya en tres países con una clara posición antiestadounidense, especialmente Cuba y Nicaragua, con recientes procesos revolucionarios, y Venezuela que se ha convertido en un régimen revolucionario y de igual manera con un posición en contra de EE.UU” (Patiño Villa 2014, 201). Cabe resaltar que estos tres países tienen aguas territoriales en el Caribe.

En ese sentido, el investigador Evan Ellis señala que Rusia establece relaciones con tres tipos de países: antiguos aliados del periodo soviético (Cuba y Nicaragua), países con claras posiciones antiestadounidenses (Venezuela, Bolivia y Ecuador), y países con los que tradicionalmente estableció relaciones comerciales inalterables (Brasil, Perú y Argentina) (Ellis citado en Patiño y Villa 2014, 201). Cuba y Nicaragua también serían parte del segundo grupo, ya que de igual manera ambos tienen claras posiciones en contra de EE.UU, al menos en el discurso.

Según lo descrito, de la Cámara concluye que “Moscú ha comenzado a prestar de nuevo atención al continente latinoamericano, tanto por razones geopolíticas (lo considera el patio trasero de EE.UU) como económicas” (De la Cámara 2010, 3). A esto se debe agregar el interés en venta de armas y equipos militares, tal como se indicó anteriormente.

1.2. Prioridades en seguridad y defensa

El 5 de julio de 2013 el Consejo de Seguridad de Rusia tomó la decisión de cambiar la doctrina militar, reemplazando la versión del 2010 (RT 2014). El 25 de diciembre entró en efecto, luego de ser firmada por el presidente Vladimir Putin (Klein 2015). La Doctrina Militar distingue peligros y amenazas militares, siendo los primeros precedentes de los segundos, es decir que impliquen circunstancias con potencial para convertirse en un conflicto militar (RT 2014).

Destacan a la OTAN y a EE.UU como las principales amenazas a la seguridad nacional de Rusia. En ese sentido Milosevich-Jauristi señala que:

La ampliación de la OTAN y los ejercicios militares de EEUU en los países vecinos son considerados la mayor amenaza para la seguridad nacional de Rusia, por estar cerca de sus fronteras y desestabilizar el equilibrio del poder estratégico en Europa. Afganistán, el Estado Islámico (EI), Asia Central y los países vecinos como Ucrania (por el “ilegal cambio del gobierno”) son otras tantas amenazas exteriores tratadas en la doctrina militar. De las interiores, cabe destacar la radicalización de los musulmanes en el norte del Cáucaso, que aspiran a crear Estados Islámicos dentro o fuera de las fronteras rusas (Milosevich-Jauristi 2015, 5).

En cuanto a la colaboración internacional de Rusia, además de los socios tradicionales como la CEI, la OTSC, la OSCE y la OCS, la doctrina por primera vez en la historia de Rusia nombra a los BRICS; concretamente menciona "la ampliación de la cooperación con los Estados miembro de los BRICS, Brasil, la India, China y Sudáfrica, así como hace referencia a la importancia de estrechar relaciones con Latinoamérica” (RT 2014).

Dentro de las prioridades en seguridad y defensa en el periodo estudiado destacan dos conflictos en los que ha estado envuelta Rusia, la Intervención en Siria, y la crisis de Crimea, que han develado sus intereses geopolíticos, y las posiciones encontradas con otros países de la región, extra regionales como EE.UU, y la OTAN. A continuación se abordarán brevemente.

1.2.1. Intervención en Siria

En el año 2011, en el marco de las protestas de la llamada Primavera Árabe, se inició en Siria una manifestación que se transformó en un conflicto violento y sectario²⁹, que tiene entre sus principales protagonistas a la oposición armada (la Coalición Nacional Siria) y los grupos islamistas, además de que ha contado con el intervencionismo norteamericano, ruso y regional (Ghotme Ghotme, Garzón Garzón y Cifuentes Ortiz 2015, 15-17).

El 30 de septiembre de 2015 Vladimir Putin cambió el rumbo de la guerra en Siria, al decidir intervenir de una manera más enérgica en el conflicto por medio de una extensa intervención militar (J. Martínez 2016). Esto con el objetivo de apoyar a Bashar al-Assad, su aliado más

²⁹ “Esta guerra ha dejado más de 140 000 muertos, 6.5 millones de desplazados internos, 2.8 millones de refugiados y dramáticas transformaciones políticas y demográficas por el control de diversas zonas estratégicas para los dos bandos” (Ghotme Ghotme, Garzón Garzón y Cifuentes Ortiz 2015, 15).

confiable en Oriente Medio, y así garantizar su permanencia en esa región (Calvo Albero 2016).

Cabe señalar que detrás de este conflicto se esconden una serie de intereses comerciales, geopolíticos y económicos, ya que de provocarse el derrocamiento de al-Assad, se puede abrir el camino al interés occidental por apoderarse del petróleo de la región, pero además de las principales rutas de los hidrocarburos hacia Europa (P. López 2015). De igual manera, Rusia podría perder el control sobre su base naval en el puerto sirio de Tartus, de gran importancia geoestratégica por ser el único acceso que Rusia tiene al Mar Mediterráneo³⁰; además de que Moscú piensa que una eventual caída del presidente sirio puede contagiar a otros países limítrofes al norte y desde ahí hasta las repúblicas rusas del Cáucaso (P. López 2015). Por tales razones el respaldo diplomático al régimen de al-Assad se suplantó por una aventura militar activa y extensa (J. Martínez 2016)³¹, que incluyó bombardeo con aviones y misiles de crucero y submarinos tanto en el Mediterráneo como en el Caspio (Calvo Albero 2016).

En esta intervención se han dado incidentes que han provocado tensiones entre Rusia, otros países como Turquía y EE.UU, y la OTAN, como el derribo de un avión ruso por la fuerza aérea turca, que alegó que el avión ruso había violado el espacio aéreo de Turquía (Calvo Albero 2016). Al respecto la OTAN y Barak Obama apoyaron a Turquía confirmando su versión y señalando el derecho de este país en defender su espacio aéreo; ante lo que Putin acusó a Ankara de ser cómplices de los terroristas³² (Á. Martínez 2015).

El 22 de febrero de 2016, EE.UU y Rusia acordaron un cese de hostilidades en Siria, aprobado tanto por el régimen de al-Assad como por la Comisión Suprema para las Negociaciones (CSN), la principal coalición de grupos rebeldes no calificados como terroristas, que incluye a la oposición laica, islamista moderada y kurda_ (Calvo Albero 2016).

³⁰ Por tal razón, en ese lugar, la dotación rusa ha aumentado considerablemente, hasta llegar a más de 2 mil efectivos (P. López 2015).

³¹ Moscú ha desplegado en Siria 12 aviones Su-34 y 12 Su-25, que han realizado bombardeos principalmente en territorio Sirio, frontera con Turquía. Pero Moscú ha utilizado también con cierta frecuencia bombarderos estratégicos como los Tupolev 22 y 160 e incluso misiles de crucero Kalibr desde buques de superficie y submarinos tanto en el Mar Mediterráneo como en el Caspio (Calvo Albero 2016).

³² Sobre toda esta trama de conflictos se sitúa el Daesh, una de las principales amenazas de Rusia, según su doctrina militar, y que se ha convertido en una fachada para justificar su intervención en un conflicto en el que están en juego intereses muy diferentes (Calvo Albero 2016).

1.2.2. Crisis de Crimea

La región de Crimea ha ido adquiriendo una mayor importancia política y económica, ya que es un importante corredor de tránsito de recursos energéticos, “que la ha convertido en una de las principales vías de desarrollo de la región, y a la vez en fuente de batallas por el liderazgo entre los países vecinos, y extra regionales como EE.UU y la Unión Europea” (Kolosov 2014).

En febrero de 2014, producto del interés de Crimea de anexarse a Rusia, que derivó en el derrocamiento del Gobierno del entonces presidente ucraniano Víktor Yanukóvich, y en una crisis en Ucrania, se produjeron fuertes tensiones entre Rusia, EE.UU y la Unión Europea. En consecuencia estos últimos impusieron una serie de sanciones económicas en contra de Rusia, por una supuesta injerencia de Moscú en los asuntos de Ucrania; imputación que Rusia ha rechazado y que ha respondido, entre otras sanciones, con embargos en contra de los productos provenientes de los países sancionadores (Hipantv 2015).

En este contextos la presencia de buques de países miembros de la OTAN en el Mar Negro empieza a aumentar, como la nave espía francesa Dupuy de Lôme, encargada del espionaje de las instalaciones militares rusas en Crimea, el buque espía italiano Eletta, así como el crucero de misiles guiados estadounidense Vella Gulf; esfuerzos militares que han sido interpretados por expertos como “los intentos de EE.UU de presionar a Rusia por su postura ante la crisis ucraniana” (RT 2014).

En ese sentido, Koray Gürbüz señala lo siguiente:

Los estadounidenses han iniciado en la cuenca del mar Negro un ejercicio internacional a gran escala a 130 millas de distancia de la Crimea rusa. Este tipo de comportamiento de Estados Unidos no solo amenaza los intereses de varios países del mar Negro, sino también la seguridad de toda la región. Hoy en día el mar Negro representa una de las rutas de tránsito internacional de recursos energéticos más importantes y seguras. Pero EE.UU. está tratando de socavar la seguridad de esa ruta cambiando el régimen de permanencia de buques de guerra en la región. Lo que busca Estados Unidos en las aguas del mar Negro es contener a Rusia (Koray Gürbüz citado en RT 2014).

Y es que esta región resulta de importancia militar para Rusia, razón por la cual ha reforzado su flota con la presencia de 25.000 marinos en sus bases de Crimea (Treviño 2014). Según Treviño, la razón de ser de una flota del mar Negro más potente, viene de una futurible y permanente presencia rusa en el *Mare Nostrum*. Al respecto, este analista explica lo siguiente:

La reciente crisis de Siria encendió todas las alarmas en el Kremlin, EE UU aumentó considerablemente su presencia en muy poco tiempo frente a las costas de Siria, gracias a los refuerzos de su VI Flota, aumentada con unidades navales ubicadas en el Indico y Golfo Pérsico, amén de los buques de guerra británicos, franceses, alemanes etc. que en cuestión de horas se posicionaron frente a la Base Naval de Tartus, dispuestos a bloquear a Siria o incluso realizar un ataque con Tomahawks contra las instalaciones militares de Bashar al-Asad, llegado el caso. La oportuna mediación de Putin, buscando una salida diplomática con la entrega de armas químicas del Ejército sirio, resolvió el peligro de un ataque a su aliado, pero se dio cuenta de su debilidad en la mar frente a la fortaleza naval de la Alianza, lo que ha llevado a Moscú a reconsiderar su inferioridad en el caso de una crisis en el Mediterráneo, algo que no está dispuesto a que ocurra de nuevo y dado que los refuerzos más próximos vendrían de Sebastopol, ubicada en Crimea, era urgente y necesario incrementar la calidad y cantidad de sus unidades en esa Base Naval, ya que en 24 horas los buques de guerra podrían cruzar los Estrechos turcos, eso sí cumplimentando los acuerdos de la convención de Montreux y con los submarinos navegando en superficie, para en otras 24 horas encontrarse en el Mediterráneo listos para desplegarse allí donde hiciese falta (Treviño 2014).

Por tanto, la región de Crimea es una zona estratégica para la seguridad y la economía de Rusia, al ser una región con grandes recursos energéticos y de importancia militar. Esto ha despertado el interés de EE.UU, que junto con la OTAN han amenazado la seguridad de Rusia, al ubicarse cerca de sus fronteras con sus buques de guerra.

2. La República de Nicaragua tras el fin de la Guerra Fría: el devenir de un país pequeño

Nicaragua, con capital en Managua, es un país ubicado en América Central, siendo una República democrática, presidencialista, participativa, representativa y unitaria compuesta por 15 departamentos y 2 regiones autónomas, y teniendo como órganos de Gobierno cuatro poderes: Legislativo, Ejecutivo, Judicial y Electoral (MINREX Nicaragua 2014).

Es el país más grande de Centroamérica con una superficie de 130,373.40 kms.², y una población de aproximadamente 5,142,098, limitando al norte con Honduras, al sur con Costa Rica, al oeste con el océano Pacífico y al este con el mar Caribe; además de tener límites marítimos en el océano Pacífico con El Salvador, Honduras y Costa Rica, y en el mar Caribe con Honduras, Colombia y Costa Rica (MINREX Nicaragua 2014).

En concordancia con la escuela geopolítica del determinismo, al estar ubicada en el Caribe continental occidental³³, y en el istmo de Centroamérica, la posición geográfica de Centro América ha sido determinante en su historia, ya que ha condicionado sus relaciones económicas, sociales y políticas al interior (Acuña Ortega 2015, 15). Esto en gran parte porque ha sido considerada históricamente como el lugar ideal para hacer canales que conecten el océano Atlántico con el Pacífico³⁴, provocando la codiciada de varias potencias, entre ellas Inglaterra y EE.UU (César Dachary 2014, 174-176).

Cabe señalar la importancia del Caribe, que es un mar que forma parte del océano Atlántico, pero separado de él por islas y entre ellas existen doce pasos, que son puertas que históricamente han controlado diferentes potencias, constituyéndose así en un mar interior, considerado por Spykman el mar mediterráneo de EE.UU, por su gran importancia geopolítica (César Dachary 2014, 168). En ese sentido, según Uribe Vargas:

El mar caribe presenta ciertas características que no se pueden desconocer a nivel mundial: hace parte de la seguridad continental de los Estados Unidos, y se controlan algunas de las rutas principales de la navegación mundial y de los corredores aéreos tanto para la navegación marítima y área comercial, como para la bélica (Uribe Vargas 2002, 20).

Además de estas consideraciones, el Mar Caribe tiene una gran cantidad de recursos naturales. Se estima la existencia de una gran cantidad de bolsas de gas y petróleo, además de tener grandes bancos de peces, que hacen de este lugar una zona de gran importancia económica (Semana 2012).

³³ Basado en un criterio geográfico, el actual Panamá divide al Caribe continental en dos regiones: hacia el sur, el Caribe continental oriental (Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guyana Francesa y hacia el norte, el occidental (Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice y México) (César Dachary 2014, 174-176).

³⁴ Actualmente el océano Pacífico ha recobrado una centralidad económica mayor, en detrimento del Mediterráneo y el Atlántico, lo que ha creado la importancia de aumentar la capacidad de vías alternativas con un nuevo canal que conecte el Atlántico con el Pacífico (César Dachary 2014, 168).

Al igual que lo indicado en el presente capítulo sobre Rusia, Nicaragua, tras el fin de la Guerra Fría, bajo la dirección del FMI y de EE.UU inició la aplicación de las políticas neoliberales contenidas en el Consenso de Washington (Rueda Estrada 2015, 101), que no lograron disminuir la pobreza (Banco Mundial s.f., 50) arrastrada tras años de guerra civil en el país durante la década de los 80, y un duro bloqueo económico impuesto por EE.UU (El País 1985).

Tras esta etapa, caracterizada por inestabilidad política y desastres naturales y antrópicos, Nicaragua ha empezado a destacar³⁵, logrando crecer en la última década en promedio con América Latina, gracias a disciplinadas políticas macroeconómicas aplicadas desde 2001, combinadas con una expansión constante de las exportaciones y la inversión extranjera directa (Banco Mundial 2014). A pesar de estos logros, Nicaragua sigue siendo uno de los países menos desarrollados de América Latina, considerado como el segundo más pobre de América Latina, después de Haití; pobreza que a pesar de haber disminuido de manera constante en los últimos años, sigue siendo alta (Banco Mundial 2014).

En el ámbito político, el presidente actual es Daniel Ortega Saavedra, quien ganó las elecciones en diciembre del año dos mil seis, luego de haber perdido tres elecciones consecutivas. En el año 2011, luego de unas elecciones controversiales³⁶, el presidente Ortega se reelige por otro periodo más de cinco años (Estepa 2011). En estas elecciones, el partido de gobierno, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), logró obtener la mayoría de escaños en la Asamblea Nacional³⁷, 63 de 92 posibles, dándole la facultad de aprobar leyes, reformas a la constitución y nombrar funcionarios de alto rango en los demás poderes e instituciones del Estado (La Nación 2011); dotando al presidente Ortega de un poder absoluto en el país.

³⁵ Según el Banco Mundial “después de una rápida recuperación en 2010, la economía creció un 5.1% en 2011, la tasa más alta en una década. La inflación también ha sido controlada a dígitos simples -en torno a un 8% en 2011, después de alcanzar un 25% a mediados del 2008. Los indicadores macroeconómicos se mantienen estables, con un crecimiento económico sobre el 4% del 2013 al 2016, y las inversiones extranjeras directas y el comercio muestran perspectivas favorables” (Banco Mundial 2014).

³⁶ En el 2009, el presidente Ortega buscó modificar a través de la Asamblea Nacional, un artículo de la Constitución Política del país que niega la reelección en periodos consecutivos de la presidencia; sin embargo, no lo logra a través de este medio, sino a través de la Corte Suprema de Justicia, que declaró inconstitucional la prohibición de la re-elección en periodos consecutivos, porque según ésta atentaba contra el principio de igualdad para elegir y ser elegidos. Las elecciones del 2011 fueron criticadas por su falta de transparencia al no permitirse la observación internacional, dejando entrever la influencia que tiene el gobierno de turno sobre el Poder Electoral (Estepa 2011).

³⁷ Órgano unicameral que ejerce el poder legislativo en Nicaragua.

En el ámbito internacional, Nicaragua es miembro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y del Sistema de Naciones Unidas, de la Organización Mundial del Comercio (OMC), del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). A nivel regional, Nicaragua es miembro de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de las organizaciones de ámbito regional: la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura; la Organización Panamericana de la Salud (OPS) o la Unión Postal de las Américas, España y Portugal (UPAEP), así como del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ALADI y CELAC (MAEC 2016).

En Centroamérica, Nicaragua forma parte del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), es miembro de la Corte Centroamericana de Justicia y del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Nicaragua es parte del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política (Grupo de Río), y del ALBA (MAEC 2016).

2.1. Intereses nacionales de Nicaragua

En el presente acápite se abordarán los intereses nacionales identificados en los documentos oficiales de Nicaragua. De igual manera se indicarán los principales países con los que Nicaragua ha mantenido relaciones comerciales y de cooperación y que son de interés para este estudio, para finalizar con una descripción sobre el proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua, considerada una de las prioridades estratégicas del país centroamericano.

Desde el año 2009, el Gobierno de Nicaragua no ha hecho públicos sus lineamientos de política exterior (PE), por lo que en el presente acápite se abordará lo contenido en el documento del 2009, y por otros medios, como el Plan Nacional de Desarrollo Humano, leyes como la del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua y la Ley de Seguridad Democrática, se extraerán los demás intereses nacionales de Nicaragua y las prioridades estratégicas identificadas en el periodo estudiado.

Según el documento “Lineamientos de política exterior del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, GRUN, 2009-2010” la Política Exterior de Nicaragua responde a los principios de dignidad, soberanía, autodeterminación, respeto, unidad y solidaridad con todos

los pueblos y aspira a “desarrollar una conciencia social solidaria identificada con los ideales de humanidad, justicia, libertad y democracia para todos y todas sin exclusión”; todo lo anterior con el propósito de “devolver a Nicaragua su dignidad, su esperanza en un futuro mejor y en su bienestar” (Murillo Zamora 2014, 110).

Estos principios fueron reiterados en el Plan Nacional de Desarrollo Humano 2012-2016, en el que se afirma que la PE seguirá una ética distinta a la “ideología neoliberal”, por lo que se proponen “relaciones internacionales reguladas por las normas de justicia: comercio justo, complementariedad, solidaridad, eliminación de las asimetrías, lo cual es posible con el reconocimiento de la soberanía de los pueblos y el respeto mutuo de los derechos y deberes” (Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional 2012, 11). Ello porque el gobierno entiende que la PE “fortalece y potencia las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales, comerciales y de cooperación con todos los Estados, gobiernos y organismos internacionales”, por lo que busca promover “la paz regional y mundial y la solución de conflictos a través de la diplomacia, utilizando los medios pacíficos establecidos por el Derecho Internacional” (Murillo Zamora 2014, 110).

Al respecto, Nicaragua ha tenido litigios limítrofes con diferentes países, en lo que ha recurrido a la Corte Internacional de Justicia de la Haya (CIJ) para su solución, dentro de ellos con Honduras, el Salvador, Costa Rica y Colombia. Estos dos últimos serán abordados en el presente capítulo, por ser de interés para esta tesis. De igual manera:

Nicaragua ha manifestado en Naciones Unidas, la OEA y distintos foros internacionales, su no aprobación a la diplomacia militar guerrillista que desarrolla EE.UU y sus aliados en nombre de la lucha contra el terrorismo, alterando la paz y soberanía de los pueblos, así como las diferentes sanciones que EE.UU impone unilateralmente a países que no comparten sus posiciones (Vega Salablanca 2014).

A pesar de que no existe un documento oficial que contenga taxativamente las prioridades de política exterior del Gobierno de Nicaragua, Murillo Zamora esboza las siguientes: integridad territorial y soberanía como principios irrenunciables; defensa de los derechos fundamentales de los inmigrantes; luchar por la integración centroamericana y avanzar hacia la unión de la región; desarrollo y fortalecimiento de la democracia participativa y directa; relación con los países cooperantes basada en respeto mutuo y apoyo a la lucha contra la pobreza y defensa de

la democracia directa; apoyo a la gesta unionista y libertaria emprendida por Hugo Chávez acerca de una patria latinoamericana y caribeña (Murillo Zamora 2014).

Si bien dentro de los documentos referidos no se especifican los países con los que Nicaragua prioriza relaciones, en temas de cooperación, varios países se han acercado a Nicaragua en este período, como Japón en temas de infraestructura, México en seguridad, y Taiwán, que ha estrechado relaciones con el Ejército de Nicaragua (Ejército de Nicaragua 2013). Cabe señalar que Nicaragua es el único país de Centroamérica que reconoce a Taiwán, lo que le excluiría de tener relaciones diplomáticas y comerciales con China, aunque esto según Sanín y Ceballos ya no es un impedimento. Al respecto los autores señalan que:

Los intereses de la China en el Caribe no tienen ya como obstáculo la existencia o no de relaciones diplomáticas con Taiwán, si bien es cierto la República Popular de China no abandona su discurso político de “una sola China” para desalentar el apoyo a Taiwán. Los nuevos vientos que soplan en las relaciones de ambos países, hacen que Beijing y Taipéi empiecen a trabajar unidas por un mismo propósito económico y comercial, lo cual, si bien en el corto plazo no implicará la unificación, sí ha creado un nuevo ambiente, alimentado por el pragmatismo en las relaciones comerciales, baste mencionar que Taiwán es hoy uno de los grandes inversionistas en China continental (Sanín Posada y Ceballos Arévalo 2013, 78).

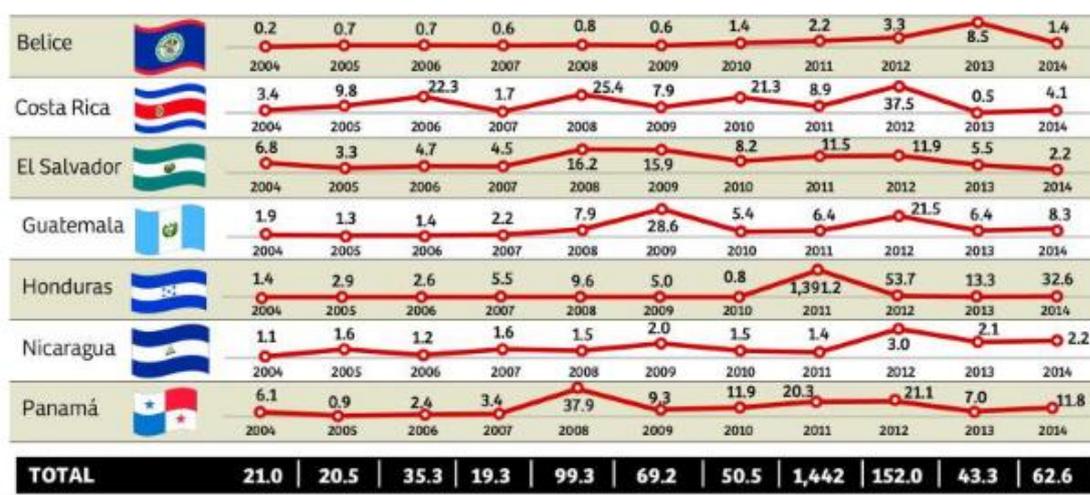
Según los autores, en ese contexto surge Nicaragua, en razón al Gran Canal de Nicaragua, “como un nuevo socio del dragón. Nicaragua, a pesar de no tener relaciones diplomáticas con China, viene fortaleciendo sus lazos económicos y comerciales con el gigante asiático” (Sanín Posada y Ceballos Arévalo 2013, 78), sin ser un obstáculo sus relaciones con Taiwán. Esto es importante señalarlo, ya que como se desarrollará más adelante en el presente trabajo, se prevé que empresas chinas participen en la construcción del Gran Canal Interoceánico.

Para fines del presente estudio, y por el peso que han tenido en la economía y la política nicaragüense en el período estudiado, a continuación se desarrollarán las relaciones establecidas con EE.UU y Venezuela (en el marco del ALBA), y en el siguiente capítulo se abordarán las relaciones entre Rusia y Nicaragua.

2.1.1. Estados Unidos

En América Latina, EE.UU ha mantenido un control geopolítico aplicando diferentes políticas hacia la región como la del Buen Vecino, el Buen Socio y la Alianza para el Progreso; así como la firma de pactos militares regionales como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el control diplomático de organizaciones regionales como la OEA, y la influencia sobre muchos ejércitos de la región, los cuales capacita, adiestra y les provee armamentos (Pérez Morales 2011, 3), este último ha sido de los rubros más constantes en el tiempo (fig. 2.3).

Figura 2.3. Compra de armas y equipos militares a EE.UU en millones de dólares 2004-2014



Fuente: Quinto informe Estado de la Región 2016³⁸.

Nicaragua no ha sido la excepción. Desde el siglo XVII, cuando surgió la idea de construir un canal interoceánico en Centroamérica, EE.UU ha estado presente en Nicaragua, que ha llegado a ser ocupada militarmente por este país en varias ocasiones, y cuando no lo ha hecho ha apoyado a gobiernos dictatoriales como el del régimen somocista (César Dachary 2014, 174-176). Durante la Guerra Fría, EE.UU, además de imponer un duro bloqueo económico a Nicaragua (El País 1985), apoyó militar y económicamente a la Contrarrevolución nicaragüense (Rueda Estrada 2015, 48)³⁹, que se enfrentaba contra el gobierno del FSLN en

³⁸ Obtenido de <http://www.laprensa.hn/economia/dineroynegocios/994973-410/honduras-lidera-armamentismo-en-centroam%C3%A9rica>

³⁹ La Contra fue una fuerza guerrillera integrada por tres frentes: el indígena, el frente sur, y el más grande y beligerante: frente norte, y luchaba en contra del gobierno revolucionario de Nicaragua, que había derrocado en 1979 a la dictadura somocista. Se estima que la CIA apoyó oficialmente a La Contra, con aproximadamente 113000000 de dólares (Rueda Estrada 2015, 48, 78).

una guerra civil que causó miles de pérdidas económicas y humanas al país centroamericano⁴⁰ (Gutiérrez Vidrio 2005).

Tras el fin de la Guerra Fría, y el establecimiento en 1991 de un gobierno apoyado por EE.UU, los lazos entre ambos países se estrecharon, comenzando un período de aplicación de las políticas neoliberales contenidas en el Consenso de Washington⁴¹ (Rueda Estrada 2015, 101). En este período EE.UU se vuelve el principal socio comercial de Nicaragua que tiene como punto cumbre la firma de un Tratado de Libre Comercio (Dr-CAFTA)⁴² que entró en vigor en Nicaragua en el 2006 (Rivas 2008), y su principal cooperante en temas de seguridad y defensa, especialmente en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado (Gutiérrez 2015). Según informe del Congressional Research Service, desde 1970, EE.UU “ha invertido miles de millones de dólares en programas de asistencia antidrogas dirigidos a eliminar la producción y reducir el flujo de éstas hacia EE.UU” (Congressional Research Service citado en S. Martínez 2012, 45). Actualmente, los programas que involucran en estos temas a Centroamérica, y específicamente a Nicaragua son la Iniciativa Mérida y el CARSI y “están dirigidos al combate al tráfico de drogas y el crimen” (S. Martínez 2012).

A pesar de estas conexiones históricas, a partir del año 2007, con la llegada al poder en Nicaragua de Daniel Ortega, que tienen un discurso antiestadounidense, comienzan tensiones entre ambos países. Dentro de ellas resaltan las declaraciones del embajador de EE.UU en Nicaragua, señalando de fraudulentas las elecciones municipales del 2008 (Confidencial 2011), o declaraciones de funcionarios nicaragüenses señalando a EE.UU de injerencista (Miranda 2008). Una de las consecuencias de estas tensiones fue la decisión de EE.UU de

⁴⁰ Nicaragua demandó a EE.UU ante la CIJ por los daños causados al país por el apoyo a la contrarrevolución, dictándose sentencia a favor de Nicaragua el 27 de julio de 1986, obligando a EE.UU a pagarle a Nicaragua por los perjuicios causados. Nicaragua reclamó 12 216 millones de dólares, los cuales no fueron pagados por EE.UU, y en el año 1990, al ganar las elecciones en Nicaragua Violeta Barrios de Chamorro (opositora al FSLN y aliada de EE.UU), ésta condonó a EE.UU la deuda (Rueda Estrada 2015, 51). Las consecuencias de la guerra de agresión para Nicaragua fueron “la pérdida de más de 17 000 millones de dólares, la distorsión profunda de la economía nacional, la no reposición de los activos del país, la no inversión en proyectos de desarrollo, y la salida del país de más de 300 000 personas. Hasta enero de 1990, las víctimas eran 32 309 entre civiles, miembros de Ejército de Nicaragua, y 29 517 comandos, para un total de 61 826 muertos” (Rueda Estrada 2015, 58).

⁴¹ El Consenso de Washington fue formulado por el economista John Williamson en 1989, como una propuesta de modelo de desarrollo económico para los países de América Latina. Esto se dio bajo el contexto en el que EE.UU resurgió como el líder económico en un mundo posguerra fría (Casilda 2004, 18). Williamson estructuró el Consenso en diez postulados que fomentaban la liberalización de las economías en la región. Para muchos economistas y especialistas, como Joseph Stiglitz, las consecuencias económicas y sociales de su aplicación en países latinoamericanos fueron decepcionantes (Stiglitz 2003, 275).

⁴² Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América en vigor desde el 2006.

retirar la Cuenta Reto del Milenio⁴³ a Nicaragua, la cual pasó a ser asumida por la cooperación venezolana (Miranda 2008).

A esto se agrega la anexión de Nicaragua al ALBA en el 2007, que no fue del agrado de EE.UU, por ser una organización con un discurso antiestadounidense, además de haberle hecho oposición en varios foros internacionales, dentro de las más importantes la posición de Nicaragua en la OEA para que se incluya a Cuba en este organismo y en la Cumbre de las Américas⁴⁴ (AFP 2014).

A pesar de estas situaciones EE.UU se ha mantenido en los últimos años como el principal socio comercial de Nicaragua, en el marco del Dr-Cafta (100% Noticias 2015). De igual manera, continúa cooperando con Nicaragua en temas relacionados con la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado (Gutiérrez 2015), temas de gran importancia para la seguridad del país norteamericano (Confidencial 2016). Esta cooperación se materializa a través de entrenamiento, inteligencia y donaciones para la lucha contra el narcotráfico (Gutiérrez 2015).

Según Roberto Orozco, en el ámbito geopolítico Nicaragua está más plegada a EE.UU, y lo ha estado aún bajo el gobierno del FSLN. Según Orozco:

En materia de seguridad hay una colaboración muy diáfana, transparente y decidida con el Ejército de Estados Unidos, con lo que se conoce como el Comando Sur, con el servicio de guardacostas, con las agencias civiles como FBI, DEA. El discurso político puede ser uno, el antimperialista, el de izquierda, el de Daniel Ortega y el Frente Sandinista, que no tiene nada que ver con las acciones que desde el Estado el Frente Sandinista está haciendo para colaborar con Estados Unidos (González Morales 2014, 11).

En conclusión, Nicaragua ha tenido históricamente fuertes lazos con EE.UU, mismos que se han mantenido a pesar de las tensiones ocurridas en los últimos años. Estas se fundamentan en una gran dependencia económica con el país norteamericano, al ser su principal socio

⁴³ Programa de cooperación de Estados Unidos para la construcción de carreteras en Nicaragua.

⁴⁴ “Hoy cada uno de nosotros trajo una pala, una pala de enterrador, porque aquí en Mar del Plata está la tumba del ALCA. Vamos a decirlo: ¡ALCA, ALCA, al carajo!, ¡ALCA, ALCA, al carajo!” (Romero, 2013: 1). El discurso de Hugo Chávez en la Cumbre del Mar del Plata demuestra que el ALBA nació en definitiva como una instancia opositora al ALCA, y sin duda sus miembros manejan un discurso contra hegemónico.

comercial, además de ser uno de los mayores cooperantes en temas de seguridad, en especial en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado.

2.1.2. Venezuela

Siguiendo las prioridades de la política exterior de Nicaragua, a partir del 2007 este país ha estrechado sus relaciones con Venezuela. De esta manera, el presidente Ortega ha apoyado la gesta unionista y libertaria emprendida por Hugo Chávez acerca de una patria latinoamericana y caribeña, una de las prioridades de su política exterior, tal como se señaló con anterioridad.

Venezuela, a través del ALBA, ha sido uno de los mayores cooperantes de Nicaragua, alianza de la cual ha sido parte desde el 2007, y que ha estado directamente influenciada por la forma de hacer política del gobierno venezolano de Hugo Chávez y tras su muerte, del de Nicolás Maduro (Baca Castellón 2016). El ALBA surge principalmente como una propuesta alternativa a las políticas de EE.UU, “la antítesis del denominado Consenso de Washington” (Altmann Borbón 2011, 209), y se ha caracterizado por mantener un discurso anti imperialista y anti capitalista (Estepa 2011).

Según datos del Banco Central de Nicaragua, entre el 2008 y 2015 Venezuela le ha otorgado a Nicaragua 3,612.7 millones de dólares en cooperación petrolera y bilateral. Sin embargo, tras la muerte de Hugo Chávez y la inestabilidad económica y política en Venezuela, esta cooperación ha disminuido en los últimos años, registrándose una disminución del 28.97 % en el año 2015 (Baca Castellón 2016).

En el ámbito político, Nicaragua y Venezuela tienen un discurso en contra de EE.UU, y desde el ALBA proponen “un mecanismo que procura reforzar la autodeterminación y la soberanía de los pueblos, al proponer una integración alternativa que se opone a las políticas de los Estados Unidos y de algunas instituciones financieras internacionales” (Toro 2011, 160). De igual manera, han expresado en diferentes foros su no aprobación ante el bloqueo a Cuba, y la expulsión de este país de la OEA, además han votado en la Asamblea General de la ONU a favor de Rusia sobre el caso de Ucrania y la toma de la península de Crimea, y han sido dos de los cuatro países que han reconocido a Abjasia y a Osetia del Sur, después del conflicto entre Rusia y Georgia en 2008 (Bai 2015).

Por tanto, políticamente y económicamente Venezuela, a través del ALBA ha sido un aliado importante para Nicaragua. De igual manera, en la escena internacional han expresado su rechazo hacia las políticas de EE.UU e intentado contrarrestar su poder en la región, además de que han apoyado a Cuba y a Rusia en diferentes organismos internacionales, países con los que comparte una posición antiestadounidense.

2.1.3. El Gran Canal Interoceánico de Nicaragua

En junio del 2013, el Gobierno de Nicaragua, otorgó la concesión para la construcción del Gran Canal de Nicaragua al consorcio chino Hong Kong Nicaraguan Canal Development Investment Group (HKND Group), acabando de esta manera con siglos de proyección de esta gran obra (Lekant y Sérbinov 2015), que fue declarada por medio de una ley como de prioridad e interés supremo nacional⁴⁵. En diciembre del 2014 iniciaron las obras preliminares, sin embargo las obras principales no han iniciado, mismas que tendrán un plazo de construcción de cinco años (BBC Mundo 2014).

Será un canal con una longitud de 278 kilómetros que unirá al Océano Pacífico con el Atlántico, y será tres veces más largo y el doble de ancho y profundo que el canal de Panamá, el cual tiene limitaciones, ya que permite un paso máximo de barcos de 65 mil toneladas (Toro Hardy 2014), insuficientes para las nuevas naves que se están construyendo, y las demandas del comercio internacional (Lekant y Sérbinov 2015) (fig. 2.4). Este proyecto además incluirá puertos, un lago artificial, un aeropuerto, un complejo turístico y una zona de libre comercio, así como fábricas de acero y de cemento; todo bajo una inversión aproximada de cincuenta mil millones de dólares (Lekant y Sérbinov 2015).

⁴⁵ Artículo 2 de la Ley de la Ley del Régimen Jurídico de El Gran Canal Interoceánico de Nicaragua y de creación de la Autoridad de El Gran Canal Interoceánico de Nicaragua.

Figura 2.4. El Gran Canal de Nicaragua



Fuente: María Lekant e Iván Sérbinov, Gran Canal de Nicaragua: La bomba geoestratégica de Latinoamérica que cambiará la historia, 2015.

Se prevé que este proyecto, que será una alternativa y complemento al canal de Panamá⁴⁶, sea de gran beneficio económico y social para el país, así como para el mundo, ya que agilizaría el transporte marítimo, que “constituye el torrente sanguíneo fundamental de la economía mundial” (Toro Hardy 2014). El portavoz de la Comisión del Gran Canal de Nicaragua, Telémaco Talavera, aseguró que:

Con la construcción del gran canal se espera que se eleve el crecimiento económico interanual del país en por lo menos cuatro puntos porcentuales, logrando que se crezca sostenidamente hasta un 8, 10 o 12 por ciento. Como consecuencia, la construcción del Gran Canal va a permitir dar un gran salto en la reducción de la pobreza, la extrema pobreza y el hambre con la generación de más y mejores empleos (Talavera citado en El Nuevo Diario 2015).

En ese mismo sentido, Paul Oquist, secretario ejecutivo de la Comisión del Proyecto de Desarrollo del Canal de Nicaragua, señaló lo siguiente:

⁴⁶ El Canal de Panamá, da paso a 13 mil naves por año que transportan al 5% del comercio marítimo (Toro Hardy 2014).

El canal y el efecto multiplicador, sobre todo el efecto multiplicador de la economía nicaragüense, va a llevar a doblar nuestra economía, doblar los ingresos gubernamentales, cortar a la mitad la pobreza extrema del 14% al 7%. Y llevar al 25% de nuestra población a salir del sector informal, que es abrumadoramente mayoritario actualmente (Oquist citado en RT 2014).

Debido al elevado nivel de pobreza en el país, el gobierno nicaragüense aspira a que con este Canal surjan fuentes de ingresos provenientes no solo de la explotación en sí del mismo sino de los negocios paralelos construidos a su alrededor (como las fábricas de cemento o acero, puertos, aeropuerto, centros de ocio, etc.) o de las oportunidad que supondrá para el comercio la mejora de la red de carreteras (Ruiz Domínguez 2015).

Desde un punto de vista geopolítico, se ha previsto que Rusia participe en la construcción del Gran Canal, específicamente dándole seguridad al mismo, lo que se ha calificado por especialistas como un problema para los intereses de EE.UU, ya que Rusia tendría una fuerte presencia militar en la zona de influencia histórica de EE.UU, punto que se ampliará en el siguiente capítulo.

De igual manera, ha llamado la atención de especialistas que sea una empresa china la encargada de construir el canal, lo que supondría para estos la presencia del gobierno chino, y por ende otra potencia extra regional ubicada en el Caribe nicaragüense. Al respecto Ruiz Domínguez explica lo siguiente:

En vista de que el capital para la obra del canal viene de la mano de empresas chinas, al gobierno de Nicaragua le supone el verse respaldado en la sombra, pues muchas de ellas son estatales, por un país de su órbita ideológica, no solo a nivel doméstico sino a nivel de mantener sus diferencias con EE.UU (Ruiz Domínguez 2015)

Por tanto, el proyecto del Gran Canal es considerado por el gobierno de Nicaragua como de prioridad estratégica, para lo cual se ha aliado con una empresa china para su construcción y se prevé que con Rusia para brindarle seguridad. En consecuencia, para muchos analistas “este canal marcará una época, al ser la mayor obra de infraestructura jamás construida, que cambiará la vida de los nicaragüenses y restructurará el mapa mundial en lo correspondiente a la política y el comercio global” (Lekant y Sérbinov 2015).

2.2. Prioridades en seguridad y defensa

Nicaragua no cuenta con una doctrina militar como la rusa, sin embargo, en el año 2010 se publicaron dos leyes que contienen las prioridades en seguridad y defensa del Estado de Nicaragua: la Ley de Seguridad Democrática y la Ley de la Defensa Nacional.

Se entiende por Defensa Nacional como el medio que tiene la nación nicaragüense con la finalidad de garantizar la soberanía, autodeterminación e independencia nacional y la integridad territorial e inviolabilidad del mismo, a través de la ejecución de un conjunto de medidas y acciones de carácter integral destinadas a prevenir y superar las amenazas, riesgos o agresiones. Por su parte, la seguridad es la condición permanente de soberanía, independencia, integridad territorial, paz y justicia social. Es decir, para esta legislación, la seguridad es una condición a alcanzar y la defensa es un medio para lograrla, por lo que la seguridad engloba a la defensa, dado que esta abarca todos los campos de acción y los ámbitos diplomáticos, económicos, jurídicos, políticos, militares, ambientales y sociales⁴⁷.

La Ley de Seguridad Democrática establece dentro de sus objetivos principales los siguientes: la preservación de la soberanía, la independencia y la integridad territorial, la defensa del Estado nicaragüense ante una agresión armada extranjera, el enfrentamiento al narcotráfico internacional y crimen organizado, y la protección de la nación nicaragüense frente a las amenazas, riesgos o agresiones que enfrente nuestro país⁴⁸.

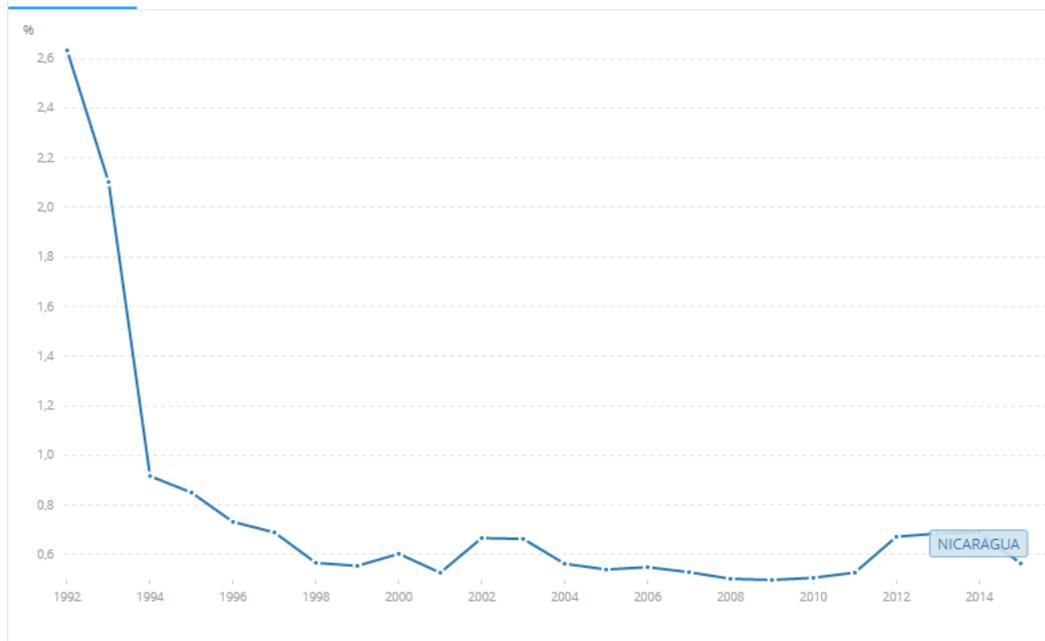
Por su parte la Ley de Defensa Nacional destaca como objetivos: garantizar la soberanía, autodeterminación e independencia nacional, la integridad territorial, e inviolabilidad del mismo, y asegurar la eficacia y eficiencia del proceso de modernización del Ejército de Nicaragua y fortalecer las instituciones civiles de la defensa nacional⁴⁹. Esta modernización del ejército ha conllevado al incremento de su gasto militar, que tuvo dentro de sus puntos álgidos un incremento del 18% del 2012 al 2013 (Perlo-Freeman y Solmirano 2014, 4), habiendo una leve desaceleración en los años siguientes (fig 2.4). Según datos del SIPRI “Nicaragua es el país de Centroamérica que más ha incrementado su gasto militar proporcionalmente entre 2010 y 2013”, teniendo leves bajas a partir de este año (Miranda Aburto 2016).

⁴⁷ Artículo 3 de la Ley de Defensa Nacional de la República de Nicaragua.

⁴⁸ Artículo 5 de la Ley de Seguridad Democrática de la República de Nicaragua.

⁴⁹ Artículo 5 de la Ley de Defensa Nacional de la República de Nicaragua, numerales 1 y 9.

Figura 2.5. Gasto militar de Nicaragua (% del PIB), años 1992-2015



Fuente: SIPRI, Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security⁵⁰.

Dentro de las amenazas señaladas en la ley se identifican las siguientes: 1. Cualquier acto ilegal que atente contra la existencia del Estado nicaragüense y sus instituciones. 2. Las pretensiones de expansión de cualquier Estado sobre espacios territoriales y de los recursos materiales con que cuenta el país. 3. Las actividades de la narcoactividad, de la delincuencia organizada transnacional y actividades conexas. 4. El terrorismo internacional y todo acto de financiamiento de acciones y organizaciones terroristas⁵¹.

A pesar de que se enumeran estas amenazas, no se establecen claramente, como en el caso de la doctrina militar rusa, dándole discrecionalidad al Ejército de Nicaragua para determinarlas. En ese sentido, la Ley de Defensa Nacional señala que el Plan de Defensa Nacional, donde se contendrán las tareas y actividades para satisfacer las necesidades de defensa nacional, es información de carácter reservada.

Cabe señalar que estas leyes son aprobadas y publicadas en un momento en que Nicaragua se encontraba inmersa en litigios fronterizos con Costa Rica y Colombia, y se pueden interpretar

⁵⁰ Obtenido de

http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2015&locations=NI&name_desc=true&start=1991&view=chart

⁵¹ Artículo 8 de la Ley de Seguridad Democrática de la República de Nicaragua, numerales del 1 al 4.

como una respuesta a las amenazas que percibe Nicaragua del exterior. En ese sentido resaltan los objetivos de defensa de la soberanía y la integridad territorial, y la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, siendo necesario para ello la modernización del Ejército.

Alineado al principio de integridad territorial y soberanía que Nicaragua declara como irrenunciables y como prioridad de su política exterior, Nicaragua ha mantenido varios litigios fronterizos con algunos países de la región. Dentro de ellos El Salvador y Honduras en relación a la delimitación marítima del Golfo de Fonseca, resuelto en 1992 por la Corte Internacional de Justicia. Con Honduras, resuelto en 1997 por la misma Corte, delimitándose la frontera marítima atlántica entre Honduras y Nicaragua (MAEC 2016).

En el período estudiado se han desarrollados dos litigios que resultan de interés para Nicaragua: el de Costa Rica y el de Colombia. Ambos han generado tensiones, acciones y reacciones entre los países involucrados, que han sido declarados como prioritarios para su seguridad y defensa y han develado sus intereses y estrategias, y por tanto son útiles para la presente tesis.

2.2.1. Litigio limítrofe entre Nicaragua y Costa Rica

El conflicto limítrofe entre Costa Rica y Nicaragua de 2010-2015, es una disputa que comenzó en octubre de 2010 en la Isla Portillos o Harbour Head, que es una isla fluvial de aproximadamente 3 km², localizada inmediatamente al norte de la también costarricense isla Calero (Ferrer 2011). Esta controversia está directamente relacionada a obras de dragado ejecutadas por Nicaragua en el río San Juan de Nicaragua, que involucró la presencia de militares nicaragüenses desde el inicio de la disputa, generándose tensiones entre ambos Estados (CNN 2010).

El conflicto se enmarca dentro de una larga historia de disputas entre ambos países por la delimitación de la frontera, y ha versado por temas desde acusaciones de invasión militar y daños ambientales a un área ecológicamente protegida (Ferrer 2010), por parte de Costa Rica, hasta señalamientos, por parte de autoridades nicaragüenses, de que Costa Rica tiene intenciones de expandirse por el río San Juan (Correo del Orinoco 2010), o que todo es parte de una conspiración internacional orquestada por Costa Rica y otros países para beneficiar al narcotráfico (Nación 2010), algo que Nicaragua intenta frenar. Hay un sector, finalmente,

que ve la disputa simplemente como una cortina de humo política alentada por los gobiernos de ambos países para disfrazar las crisis internas que afrontan sus gobernantes y ganar popularidad ante la opinión pública (Galeano 2010).

Tras una mediación fallida de José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA, Nicaragua anunció que iría ante la CIJ, caso que fue elevado finalmente por Costa Rica a dicha instancia, la cual emitió un primer fallo cautelar el 8 de marzo de 2011, que ordenaba el despeje militar de la zona y además encomendaba a Costa Rica la protección ambiental de la zona, desfavoreciendo los señalamientos iniciales de Nicaragua (Ferrer 2011).

En este contexto, se anunció que Nicaragua podría recibir personal y equipo militar proveniente de Rusia, lo que provocó preocupación en Costa Rica que “acusó a Rusia de ayudar a Nicaragua para tomar ventaja en disputas territoriales, en particular las relacionadas con el río San Juan, situado en su frontera común” (Americas Quarterly 2016). La disputa no pasó a mayores términos, y el 16 de diciembre de 2015, la Corte Internacional de Justicia ratificó la soberanía de Costa Rica sobre la isla Portillos (Sequeira 2015), dando fin de esta manera a este litigio territorial entre ambos países.

2.2.2. Litigio limítrofe entre Nicaragua y Colombia

La controversia territorial y de delimitación marítima entre Colombia y Nicaragua (oficialmente: Caso concerniente a la disputa territorial y de delimitación marítima entre la República de Nicaragua y la República de Colombia) es un diferendo planteado en el 2001 por la República de Nicaragua a la República de Colombia, respecto a la soberanía de ciertas islas y la delimitación marítima entre ambos países en el mar caribe occidental, una zona rica en recursos pesqueros e hidrocarburos (Semana 2012).

En 2007, la Corte Internacional de Justicia falló a favor de Colombia, reconociendo la soberanía colombiana sobre las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina; sin embargo, dicho tribunal no definió la frontera marítima entre ambos países, dejándola pendiente a la sentencia sobre el fondo (International Court of Justice s.f.). Fue hasta el 19 de noviembre de 2012 que se dio a conocer la sentencia de fondo, que fijó los límites marítimos entre Nicaragua y Colombia, donde se le concedió a Nicaragua una zona de mar territorial calculada entre 70,000 y 90,000 kilómetros cuadrados (International Court of Justice s.f.).

En Nicaragua las voces fueron de celebración, ya que se ganaba un territorio rico en recursos económicos. “En el fondo, lo que nosotros buscábamos era tener acceso a la plataforma continental, nosotros veíamos esa zona del Caribe como de mucho interés económico y lo que buscábamos era eso, y yo diría que salimos extraordinariamente bien”, manifestó el autor de la demanda, Francisco Aguirre Sacasa. “Es un territorio en el mar que podría ser casi el equivalente al territorio de nuestra república en tierra”, agregó (Infobae 2012).

Por su parte, el 19 de noviembre de 2012, el presidente colombiano Juan Manuel Santos, rechazó el fallo de la CIJ, señalando que el tribunal internacional cometió serias equivocaciones al trazar la línea de delimitación (Presidencia de la República de Colombia 2012)⁵². Estas declaraciones, sumado a la negativa del gobierno Colombiano de retirar sus buques de guerra del mar territorial otorgado a Nicaragua por la CIJ (Postome 2012) ha provocado fuertes tensiones entre ambos países.

La respuesta de Nicaragua no se hizo esperar, e instó al gobierno de Colombia a respetar el fallo de la Haya (AFP 2012). Con el objetivo de buscar el cumplimiento del fallo, el presidente Ortega orientó al Ejército de Nicaragua la “Misión Paz y Soberanía General Augusto C. Sandino”⁵³ (Ejército de Nicaragua 2013, 18), asegurando la navegación en el territorio marítimo otorgado por la CIJ. Al respecto, el jefe del Ejército de Nicaragua expresó que “ni una gota de agua será negociada con Colombia”, asegurando que el Ejército seguiría “navegando con patriotismo, con firmeza, con la prudencia necesaria, porque eso (la plataforma marítima) nos pertenece a nosotros” (Salinas 2013). Con ese objetivo, informó en agosto del 2013 que estaban en negociaciones con Rusia para la adquisición de fragatas que serían usadas en las labores de vigilancia de las aguas caribeñas otorgadas por la CIJ a Nicaragua (Salinas 2013). A esto se deben agregar las declaraciones de un alto rango del

⁵² Ante tal situación el 27 de noviembre de 2012 Colombia denunció ante la OEA el Pacto de Bogotá, instrumento por cual Colombia reconocía la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, y declaró que “los límites no deben quedar en manos de una Corte”, diciendo también que “dicho principio es compartido por otros países que han tomado la misma posición que hoy toma Colombia”.

⁵³ En cumplimiento a la sentencia, el 25 de noviembre Ortega orientó al Ejército de Nicaragua cumplir la “Misión Paz y Soberanía General Augusto C. Sandino”, que tenía como objetivo principal el ejercicio de soberanía en el mar y espacio aéreo jurisdiccional otorgado a Nicaragua por la Corte Internacional de Justicia, y como objetivos particulares: “Exigir la salida de naves y aeronaves de espacios soberanos de Nicaragua; actuar con firmeza y evitar caer en provocaciones colombianas; no dejarse capturar; proteger las actividades pesqueras de los nicaragüenses; proteger misiones de paz y soberanía, científicas y del medio ambiente; realizar actividades contra el narcotráfico y búsqueda, salvamento y rescate; apoyar y facilitar la cobertura de medios de comunicaciones nacionales y extranjeros, entre otras” (Ejército de Nicaragua 2013, 18).

Ejército ruso, que señaló que este país apoyaría a Nicaragua en un eventual conflicto militar con Colombia (RCN 2013), además del percance sobre la violación del espacio aéreo colombiano por naves de guerra rusas en pleno momento de tensiones entre Nicaragua y Colombia (Semana 2013).

El 17 de marzo del 2016 se abrió un nuevo juicio aun en curso, ya que la CIJ se declaró competente para conocer sobre una nueva demanda que interpuso Nicaragua a finales del 2013, que tiene dos objetivos contra Colombia: por un lado, quiere que se le reconozcan derechos sobre una plataforma continental extendida más allá de 200 millas de sus costas, aspiración que comprometería aguas colombianas; en segundo lugar, Nicaragua busca que la CIJ exija a Colombia cumplir la sentencia de noviembre del 2012, ya que Nicaragua argumenta que Colombia ha violado sus derechos en el mar Caribe y ha amenazado con el uso de la fuerza (El Tiempo 2016).

Por tanto, este litigio resulta de importancia para la presente tesis, ya que se ha convertido en una causa de tensiones entre ambos países, y que en ciertos momentos ha tenido el involucramiento de Rusia, que además de dotar de equipos para la navegación de las aguas otorgadas a Nicaragua por la CIJ, ha declarado que podría apoyar militarmente a este país en un eventual conflicto con Colombia; situación que se abordará de manera más extensa en el siguiente capítulo.

3. Conclusiones

En el presente capítulo se ha hecho una revisión de las características de los países estudiados. En ese sentido se han determinado sus condiciones geográficas, económicas y políticas; elementos necesarios para identificar y entender los intereses nacionales de ambos países, mismos que se han rastreado en documentos oficiales y declaraciones de autoridades estatales.

Rusia, a partir de la década del 2000, con el objetivo de aumentar su poder mundial y su seguridad, ha aumentado sus capacidades económicas y militares, y para ello ha establecido diferentes estrategias. Como prioridad de su política exterior ha procurado aumentar su presencia en su entorno próximo, principalmente fortaleciendo la CEI, además de que ha propiciado el estrechamiento de relaciones con China, y potencializado los BRICS. De igual

manera ha procurado ampliar su área de influencia en Latinoamérica, acercándose a países como Venezuela, Cuba y Nicaragua, que tienen una posición en contra de EE.UU, acercamiento que va de la mano con el interés de Rusia por aumentar la venta de armas en América Latina. Esto ocurre en un momento en que Rusia ve amenazadas sus fronteras por EE.UU y las fuerzas de la OTAN, tal como lo señala su nueva doctrina militar. Todo esto en un contexto de tensiones entre Rusia y Occidente por la crisis en Crimea y la guerra en Siria.

Por su parte, Nicaragua, un país ubicado geográficamente en una región de importancia estratégica, y que lucha para salir de la pobreza, ha establecido varias prioridades en el periodo estudiado. Destaca el proyecto del Gran Canal Interoceánico, descrito como de prioridad estratégica nacional, ya que según las proyecciones, producirá un desarrollo socioeconómico sin precedentes para el país. De igual manera, se destacó la lucha contra el narcotráfico como una prioridad para su seguridad, además de la modernización de su ejército; todo en un contexto de tensiones con varios países de la región derivados de litigios limítrofes, especialmente con Costa Rica y Colombia.

Por último, se pudo observar una correlación entre los documentos públicos (documentos de Política Exterior, Doctrina Militar, leyes etc.), y las acciones que ambos países están emprendiendo. En ese sentido, los elementos encontrados en el presente capítulo son necesarios para identificar y explicar en el próximo los intereses nacionales y geopolíticos de ambos países en el reposicionamiento de la cooperación militar bilateral.

Capítulo 3

Cooperación militar entre Rusia y Nicaragua: Intereses nacionales y geopolíticos

Con el fin de la Guerra Fría, la URSS dejó de dar asistencia militar a Nicaragua, que durante la revolución popular sandinista liderada por el FSLN en los años 80 llegó a alcanzar US\$70 millones; empezando a partir de los años 90s un alejamiento entre Rusia (heredera de la URSS) y Nicaragua. Esto debido a la implosión de la URSS y a la pérdida del poder del FSLN en Nicaragua en el año 1990 (Torres y Mobus 2015, 11).

Esta situación empieza a cambiar, cuando luego de dieciséis años de gobiernos neoliberales en Nicaragua apoyados por EE.UU, en el año 2007 llega al poder nuevamente el FSLN, con el presidente Daniel Ortega a la cabeza, dándose de esta manera un nuevo acercamiento entre ambos países. Dicho acercamiento se materializa a través de una serie de acuerdos para el desarrollo conjunto de energía, agricultura, atención de emergencias y desastres naturales, donación de transporte público, y contra el narcotráfico, entre otros (Rezaye 2014).

Esta cooperación se ha mantenido durante los dos mandatos del presidente Ortega, y ha tenido dentro de sus puntos álgidos el día siete de octubre del 2015, cuando se aprobó por la Asamblea General de Nicaragua el día de la Amistad entre la República de Nicaragua y la Federación de Rusia⁵⁴ (El Nuevo Diario 2015). En esa ocasión, el embajador de Rusia en Nicaragua, Nikolay Vladimir, agradeció el reconocimiento y subrayó que se seguiría fortaleciendo la cooperación, declarando que “este detalle es un buen estímulo para trabajar mejor, pienso que podemos hacer mucho más para trabajar en comercio y temas económicos” (Vladimir citado en El Nuevo Diario 2015).

Estas posiciones vienen a reafirmar la estrategia de Rusia de estrechar relaciones con países de Latinoamérica, como una de sus prioridades de política exterior, tal como se abordó en el capítulo anterior. Bajo el mandato de Putin, Rusia ha buscado reestablecer relaciones de cooperación bilateral con diversos países de la región, principalmente con Venezuela, Cuba y Nicaragua, en materia de agricultura, tecnología, industria química, ingeniería mecánica, seguridad, entre otras (Rezaye 2014, 5A).

⁵⁴ Con 65 votos a favor, diputados de la bancada sandinista ratificaron que el 12 de diciembre se celebre la amistad entre ambos países (El Nuevo Diario 2015).

El estrechamiento de relaciones entre Nicaragua y Rusia se ha visto acompañado de varias visitas de personalidades de alto rango ruso a territorio nicaragüense, dentro de las que destacan en mayo de 2014, la del ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Serguei Lavrov, y la posterior visita en julio del 2014 del presidente Vladimir Putin, siendo la primera visita de un jefe de Estado ruso a Nicaragua (Salinas 2014)⁵⁵. En esta reunión Putin manifestó la disposición de seguir impulsando relaciones bilaterales con Nicaragua, además de darse la suscripción de acuerdos de cooperación económica y militar (Salinas 2014)⁵⁶. La visita de Putin se produce en un momento en que Nicaragua proyecta construir un canal interoceánico que conecte al océano Atlántico con el Pacífico, y en el que Rusia, tal como se mencionó en el capítulo anterior, está interesado en proveer su seguridad.

En el periodo estudiado se han producido una serie de acuerdos militares entre ambos países (tabla 3.1), muchos de ellos de carácter confidencial, dentro de los que destacan los siguientes: la entrada de buques y militares a territorio nicaragüenses, cooperación rusa para luchar contra el narcotráfico, la creación de un centro antidrogas ruso en Nicaragua, seguridad militar proveída por Rusia en la construcción del canal interoceánico de Nicaragua, y el acuerdo para la instalación de estaciones del sistema GLONASS⁵⁷ en Nicaragua. Este último según ambos gobiernos tiene fines civiles, sin embargo, resulta de interés su estudio, ya que este sistema también puede ser utilizado para fines militares. De igual manera destacan el aumento de las capacidades militares de Nicaragua, a través de la modernización de su ejército, apoyado principalmente por Rusia; todo esto en el contexto del litigio limítrofe que tiene Nicaragua con Colombia, y el interés geopolítico de Rusia y Nicaragua en la construcción del Gran Canal Interoceánico.

⁵⁵ También han visitado Nicaragua el jefe antidroga de la Federación rusa, el coronel Víctor Ivanov, un veterano de la lucha antidrogas en Afganistán, que por lo menos desde 2013 visita Nicaragua dos veces por año (Salinas 2014).

⁵⁶ De igual manera Putin destacó que esta cooperación se basa en una amistad sólida, que ha superado la prueba del tiempo, y en la simpatía mutua, declarando que "esto se refuerza por un rico diálogo político, posiciones similares sobre importantes asuntos internacionales" (Salinas 2014). Ejemplo de esto es el posicionamiento de Nicaragua como uno de los cuatro países que ha reconocido a Abjasia y a Osetia del Sur, después del conflicto entre Rusia y Georgia en 2008; disponibilidad que puede ser útil en caso de que se reconozca la independencia de Donetsk y Lugansk (Bai 2015).

⁵⁷ GLONASS por sus siglas en inglés: Global Navigation Satellite System.

Tabla 3.1. Acuerdos militares entre Rusia y Nicaragua 2013-2016

	Acuerdo	Fecha	Observaciones
1	Entrada de militares, naves y aeronaves rusas a territorio nicaragüense	Noviembre 2013	<p>Decretos aprobados cada seis meses para entrada de 130 militares. A partir del segundo semestre de 2015 subió a 230.</p> <p>Objeto: Ayuda humanitaria, lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. Patrullaje en las aguas otorgadas por la Haya a Nicaragua en 2012 en el litigio con Colombia, sin especificarse la cantidad.</p>
2	Modernización del Ejército de Nicaragua	2013-2016	<p>Equipos adquiridos: 12 sistemas de defensa antiaérea ZU-23-2, dos helicópteros Mi-17V-5, vehículos blindados, cuatro y lanchas patrulleras. 50 tanques de guerra T-72-B.</p> <p>Educación militar, equipos para atención de desastres.</p> <p>Mantenimiento de equipos.</p>
3	Seguridad en la construcción del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua	Septiembre 2014	<p>No se ha suscrito un acuerdo oficial.</p> <p>Objeto: Garantizar la seguridad durante el proceso de construcción</p>
4	Creación en Nicaragua de un centro regional para la capacitación de funcionarios	Marzo 2015	No se ha suscrito un acuerdo oficial.

	de seguridad y policías de Centroamérica en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.		Rusia ya ha estado impartiendo cursos sobre estos temas desde el 2012.
5	Exploración y utilización para uso no militar del espacio ultraterrestre nicaragüense	Mayo 2015	Aprobado por el poder legislativo nicaragüense con carácter de urgencia a petición del presidente Ortega. Objeto: Instalación de estaciones del sistema GLONASS y uso de satélites rusos.

Nota: Información obtenida de la investigación realizada en la presente tesis.

Partiendo de una óptica neorrealista y desde la geopolítica clásica se analizarán los acuerdos mencionados. Para ello se hizo una búsqueda de artículos académicos en bases de dato, se consultaron páginas oficiales de ambos países, y noticias periodísticas de Nicaragua, Rusia y otros diarios internacionales. Esto permitió encontrar opiniones de especialistas sobre el tema, además de discursos y declaraciones de autoridades políticas. El análisis de este caso de estudio es importante para responder a la pregunta central del presente estudio, además de que le da vigencia a las teorías propuestas en el marco teórico.

1. La entrada de Rusia a la región: vía la lucha contra el narcotráfico y la creación de un centro antidrogas en Nicaragua

Como se señaló en el capítulo anterior, la presencia de EE.UU en Nicaragua ha sido permanente. Presencia que fue interrumpida en la década de 1980, cuando en plena Guerra Fría, Nicaragua era uno de los países aliados de la URSS. La lucha contra el narcotráfico ha sido uno de los temas principales con los que EE.UU ha ejercido influencia en Nicaragua y en la región. En ese sentido Nicaragua ha sido parte de varias iniciativas que van desde la

cooperación bilateral hasta tratados multilaterales como la Iniciativa Mérida⁵⁸. Esto le ha permitido tener el monopolio en capacitaciones a las fuerzas armadas civiles y militares en la región, y por tanto también en la venta de armas y equipos necesarios para luchar contra el narcotráfico y el crimen organizado.

Con la llegada al poder del gobierno sandinista en el año 2007, la cooperación de EE.UU en este ámbito se ha mantenido, sin embargo, llama la atención la aparición de Rusia en la región, particularmente en Nicaragua, con la creciente presencia de militares, naves y aeronaves rusas en el país, y la creación de un Centro Antidrogas, que tiene como objetivo el entrenamiento de las fuerzas militares y policiales de Centroamérica para la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado.

Como parte del cumplimiento de los acuerdos suscritos, desde el 2013, la Asamblea Nacional de Nicaragua ha aprobado, a solicitud del presidente Daniel Ortega, seis decretos para permitir el ingreso de oficiales rusos cada seis meses a territorio nicaragüense, además de naves y aeronaves, con diferentes propósitos, entre ellos para ayuda humanitaria, entrenamiento militar para la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado y operaciones en contra de ilícitos en espacios marítimos delimitados por la Corte Internacional de Justicia en el mar Caribe, y el Océano Pacífico (I. López 2015). La cantidad de militares rusos hasta el primer trimestre del 2015 fue de 130 cada seis meses, sin contar la cantidad no especificada en los decretos que entraron para cumplir misión en el espacio marítimo del Caribe delimitado por la Corte en 2012. Esta cantidad se ha incrementado a 230 cada seis meses a partir del segundo semestre del 2015 (tabla 3.2).

Tabla 3.2. Decretos que otorgan permiso de entrada de militares, naves y aeronaves rusas a Nicaragua

Ítem	No. Decreto	Fecha	No. de militares, naves, aeronaves y periodo	Objeto
1	7348	26/11/2013	130 soldados. Naves y aeronaves sin especificar para el 1er semestre del 2014.	Ayuda humanitaria, lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. Patrullaje en
2	33-2014	18/06/2014	130 soldados. Naves y	

⁵⁸ Es un tratado internacional de seguridad que entró en vigencia a partir del año 2009, firmado entre EE.UU, México y los países de Centroamérica para combatir el narcotráfico y el crimen organizado (US embassy 2009, 223).

			aeronaves sin especificar para el 2do semestre del 2014.	las aguas otorgadas por la Haya a Nicaragua en 2012 en el litigio con Colombia, sin especificarse la cantidad.
3	47-2014	21/11/2014	130 soldados. Naves y aeronaves sin especificar para el 1er semestre del 2015.	
4	7785	16/06/2015	230 soldados. Naves y aeronaves sin especificar para el 2do semestre del 2015.	
5	7870	18/11/2015	230 soldados. Naves y aeronaves sin especificar para el 1er semestre del 2016.	
6	7982	03/05/2016	230 soldados. Naves y aeronaves sin especificar para el 2do semestre del 2016.	

Fuente: Información obtenida de decretos ejecutivos.

Esta presencia de militares y naves rusas en aguas nicaragüenses ha sido constante a partir del 2013, y ha sido remarcada por autoridades de ambos países. En el 2013, la Fuerza Naval del Ejército informó que incautó casi 174 kilos de cocaína con la ayuda de Rusia, señalando en su memoria anual del 2014 lo siguiente:

En el desarrollo de estas operaciones destaca la cooperación del Servicio Federal de Control de Droga de la Federación de Rusia, coordinando una operación contra el narcotráfico en aguas jurisdiccionales, incautando 116 kilogramos de cocaína, una lancha rápida y 2 motores fuera de borda (Ejército de Nicaragua 2014, 28).

Al respecto, el jefe antidroga de Rusia, Víctor Ivanoch dijo a la televisión de su país que durante el 2013 lograron golpear al crimen organizado, declarando que:

En dos grandes operaciones conjuntas con Policías y miembros del Ejército, logramos detener a más de 40 combatientes del Cártel de Sinaloa y también detuvimos a uno de los grandes del narcotráfico Sánchez Flores, y más tarde inhabilitamos a otro gran capo, (Claudio Reinaldo) Mendoza, alias Guachinango (Ivanoch citado en I. López 2015).

Aparte de estos logros y la presencia constante de militares y naves rusas en Nicaragua, en marzo del 2015, el canciller de Rusia, Serguei Lavrov, declaró en Guatemala la intención de Rusia de crear en Nicaragua un centro regional para la capacitación de funcionarios de seguridad y policías de Centroamérica en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, región donde ya Rusia ha estado impartiendo cursos sobre estos temas (La Prensa 2015)⁵⁹.

Como señala Douglas Farha, llama la atención que Rusia se involucre en temas que no tiene experiencia. Según Farha:

Rusia no es el país indicado para la lucha contra la cocaína, porque no tiene ninguna experiencia en ese tipo de lucha que es apta para la región. Su experiencia es Afganistán, montañas y heroína. Esta presencia de Rusia está más vinculada a una apertura estratégica. Esta respondería a intereses económicos, y a una lógica de expansión estratégica. Rusia puede entrenar oficiales en la región, crear clientes para sus armamentos, helicópteros, aviones, y acceder a puntos estratégicos en la región (El Nuevo Herald 2015).

Dentro de esta lógica, Rusia lograría expandir su mercado de armamento en Latinoamérica, siendo uno sus intereses principales, tal como se indicó en el capítulo anterior, a la vez que “le daría posiciones estratégicas en la zona para tener acceso a puertos, aeropuertos y reabastecimiento de combustible” (El Nuevo Herald 2015).

Por lo tanto, se puede inferir que la cooperación militar de Rusia con Nicaragua en la lucha contra el narcotráfico no solamente responde a problemas de seguridad mundial, sino más bien, como señala Ricardo de León, “es una fachada, el verdadero interés es posesionarse en América Latina y el Caribe de manera militar, y poco a poco comercial” (Silva 2015, 6A). Es decir, pretende controlar geopolíticamente un espacio estratégico, a la vez que, según señala Oscar Vargas, “el patrullaje de naves rusas en el Caribe de Centroamérica es una respuesta de Rusia o un mensaje a las actividades de Estados Unidos en el Mar Negro” (Vargas citado en I.

⁵⁹ Canciller Lavrov "en Nicaragua ya funcionan cursos para la preparación de policías antinarcóticos. Tenemos planes de convertir esos cursos en un centro regional de capacitación en el que puedan estudiar representantes de otros países de la región. Agregó que la Federación de Rusia está convencida de que “la prioridad en la cooperación antinarcótica debe ser la asistencia a la formación de cuadros nacionales de los respectivos países” (La Prensa 2015).

López 2015), que como se abordó en el capítulo anterior, han generado fuertes tensiones entre ambos países⁶⁰.

De igual manera, esta presencia de Rusia en Nicaragua se visualiza como una estrategia de este país para aumentar su poder mundial al proyectarse fuera de su área de influencia regional, y Latinoamérica se presenta como una zona en la que puede ejercer esa proyección, a través de países como Nicaragua, un socio con una clara posición en contra de EE.UU. En ese sentido, Cuadra señala que “Nicaragua se convierte en una entrada de Rusia a la región, logrando estar en el terreno, en la propia área de influencia de Estados Unidos, convirtiéndose así en un polo alternativo de influencia, a la vez que, contrarresta lo que Rusia ve como el cercamiento de EE.UU a sus fronteras” (Reyes 2015), tal como lo indica en su nueva doctrina militar.

Por su parte, esta cooperación rusa, le permite a Nicaragua depender un poco menos de la estadounidense, ganando coherencia con el discurso en contra de EE.UU que proclama el gobierno de Nicaragua. En busca de su supervivencia, como señala Orozco (2014), Nicaragua obtiene de Rusia a un aliado que le brinde los medios para patrullar el mar caribe, en su lucha contra el narcotráfico, a la vez que capacita a sus fuerzas policiales y militares, y obtiene equipos y armamento (González Morales 2014), convirtiéndose en el mayor inversor en la modernización de las capacidades militares de Managua (Patiño Villa 2014, 205). A la vez, le permite a Nicaragua controlar mejor el espacio de mar otorgado con la resolución de la Haya del 2012 (I. López 2015), tema que se ampliará en los siguientes puntos.

2. Rusia y su participación en el proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua

En septiembre del 2014, el periódico Want China Times de Taiwán, informó que, según diplomáticos rusos, Rusia daría apoyo militar al Gobierno de Nicaragua para garantizar la seguridad durante el proceso de construcción del Gran Canal Interoceánico, y en busca de ese objetivo Nicaragua permitiría el patrullaje de flotas rusas en el Pacífico y Caribe nicaragüense (Álvarez 2014a). La publicación además afirma que el proyecto del Canal está respaldado por fondos procedentes de China, y que el presidente de Rusia Putin “está tomando un papel activo en la facilitación de la participación de Rusia en el proyecto” (Álvarez 2014a).

⁶⁰ La tensión entre los ejércitos de EE.UU y Rusia se han elevado en algunas zonas del Mar Negro, donde ambos ejércitos están aumentando su presencia militar.

Lo anterior ha sido reproducido por algunos especialistas, entre ellos Ruiz Domínguez, quien señaló lo siguiente:

Aunque Rusia no participará económicamente en el proyecto del canal, sí que lo hará proporcionando seguridad en la zona y frente a los actos de provocación de terceros países. No es casual que Putin firmara en su visita a Nicaragua acuerdos que permitieran no solo la presencia de buques de guerra y aeronaves rusas en aguas territoriales nicaragüenses, sino que además los mismos realizarán patrullas costeras (Ruiz Domínguez 2015, 8).

Estas declaraciones fueron posteriormente contrariadas por el portavoz de la comisión del Gran Canal, Telémaco Talavera, quien negó la asistencia militar de Rusia durante el proceso de construcción del canal y afirmó que la seguridad en sus aguas seguirá a cargo de las autoridades nacionales correspondientes. Agregó el portavoz que “si acaso hay policía especializada será la nacional. Aquí no vamos a reeditar el Comando Sur de Estados Unidos en el Canal de Panamá” (Talavera citado en Álvarez 2014b, 3A).

A pesar de esta incertidumbre, llama la atención la declaración que hizo el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia Sergei Lavrov, quien en marzo del 2015 en el canal de televisión abierta Rossiya señaló que:

Rusia está dispuesta a considerar la asistencia a la fase de construcción del canal de Nicaragua para garantizar la seguridad, si se presenta la solicitud. En cuanto al futuro de la seguridad de la instalación, entonces deben resolverlo las autoridades nicaragüenses. Cuando se dirija la solicitud de la ayuda externa para proporcionar seguridad para el canal, lo tendremos en cuenta. Este tema aún no ha sido discutido (Lavroy citado en Informe Pastrán 2015).

La participación de Rusia en la seguridad del canal no sería sorpresa, ya que como se ha indicado, la cooperación militar de Rusia a Nicaragua se ha incrementado en los últimos años, y la misma ha coincidido con la divulgación del proyecto de construcción del Gran Canal. Cooperación que se ve cristalizada en la alta presencia de naves militares en el territorio marítimo nicaragüense.

Esta participación rusa estaría cobijada por el marco legal nicaragüenses, ya que el artículo 40 de la Ley del Gran Canal de Nicaragua, reza sobre la protección y vigilancia lo siguiente:

Corresponde a la Autoridad de El Gran Canal Interoceánico de Nicaragua, la responsabilidad primaria de proveer lo necesario para asegurar la adecuada protección y vigilancia de las instalaciones de El Gran Canal de Nicaragua, así como garantizar la navegación segura y libre de interferencias, dictar reglas de acceso a las instalaciones del canal, a sus aguas y riberas, señalar restricciones de uso de tierras y aguas por razones de conveniencia funcional o administrativa y en general, cuidar la seguridad de las personas, naves y bienes que se encuentren bajo su responsabilidad, todo ello en coordinación con las autoridades nacionales competentes⁶¹.

Si bien no se menciona expresamente que Rusia cooperará con Nicaragua y la empresa China en la seguridad de la construcción del Canal, se puede inferir que las condiciones legales están dadas para que Rusia participe en este ámbito, y de esta manera continúe patrullando las aguas territoriales de Nicaragua, cuestión que para algunos especialistas como Chen Yurong, traería beneficios estratégicos para Rusia. Según Yurong “aparte de los beneficios económicos, la participación de Rusia en el proyecto de construcción del Gran Canal de Nicaragua, podría explicarse en el marco de la seguridad nacional y geopolítica” (RT 2015). En ese sentido señala que:

El aumento de la presencia militar rusa en la región de América Latina es una respuesta esencial a EE.UU. y se debe al acercamiento de la OTAN hacia sus fronteras, el despliegue de sistemas de defensa antimisiles en los países del este de Europa y los ejercicios militares en los países bálticos (RT 2015).

En ese caso nos tenemos que preguntar ¿Qué prejuicios traería para EE.UU los acuerdos firmados entre Rusia y Nicaragua para patrullar el mar caribe, y que implicaciones regionales se pueden presentar teniendo en cuenta el rol hegemónico de EE.UU en la región? Al respecto, el director del Instituto Nacional de Energía de Rusia, Serguéi Pravosúdob, señala que el Canal de Nicaragua debilitará en gran medida la posición de EE.UU, causando un duro golpe a su prestigio⁶², ya que según Pravosúdob:

⁶¹ Artículo 40 de la Ley del Régimen Jurídico de el Gran Canal Interoceánico de Nicaragua y de creación de la autoridad del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua.

⁶² Desde 1904 Estados Unidos ha controlado todo el tránsito interoceánico entre el pacífico y el atlántico después de imponer su protectorado sobre Panamá. Notablemente, entre 1912 y 1933 Nicaragua estuvo ocupada por tropas americanas, previniendo que otras naciones construyeran una alternativa que compitiera con su propio canal de Panamá. Aunque Panamá se volvió en dueño absoluto del canal en diciembre de 1999 y las instalaciones militares de Estados Unidos fueron entregadas a las autoridades locales, de facto la zona sigue estando bajo la cercana observación de Washington (Blinova 2015).

Estados Unidos controla los principales lugares de las rutas marítimas: el canal de Panamá, el canal de Suez, así como las principales rutas comerciales que pasan por Singapur, Gibraltar, etc. Por lo tanto, para EE.UU. la aparición de una vía alternativa es un desafío directo (Provosúrov citado en Lekant y Sérbinov 2015).

Otros especialistas, como el ruso Alexánder Projánov, sostienen que la colaboración entre Rusia, China⁶³ y Nicaragua en la construcción del Canal es "una potente bomba geoestratégica que explotará cerca de EE.UU. Las empresas rusas y chinas interactúan en una zona cercana a Estados Unidos. Por supuesto, esto no es agradable para los estadounidenses" directo (Projánov citado en Lekant y Sérbinov 2015).

Para el analista internacional Eugene Bai, con este acuerdo, Rusia pretende garantizarse el uso del canal, incluyendo para buques de guerra y aviones, lo que considera obligatorio para abrir su paraguas político militar sobre esta nueva ruta que une los dos océanos más grandes del mundo (Bai 2015). Ante esto, Bai agrega lo siguiente:

El Canal de Nicaragua, un competidor directo en la ruta controlada por EE.UU. en Panamá, podría no sólo inclinarse hacia el equilibrio de poder en América Central, sino también revisar significativamente el mapa geopolítico del mundo (Bai 2015).

En esa misma dirección, Ekaterina Blinova señala que el proyecto del Gran Canal estaría en detrimento de la posición geopolítica que EE.UU. tiene en Sudamérica y reduce su influencia en el hemisferio occidental (Blinova 2015), ganando influencia sobre la región países extra regionales como Rusia y China. Al respecto, varios analistas subrayan que el nuevo canal

⁶³ Aunque en esta tesis no se estudia el caso de China, si es pertinente mencionarlo por dos razones que se indicaron en el capítulo anterior: la primera, por la supuesta presencia del gobierno de China, y segundo, por la estrecha relación que ha venido construyendo con Rusia. Según algunos analistas, la construcción de este canal mejorará la competitividad de los productos chinos al abaratare el costo de transporte, además las ventajas estratégicas que representa para Pekín un aumento de su presencia en la zona de Centroamérica y América Latina. En ese sentido, Heinz Dieterich señala que China "tendría un acceso estratégico muy cerca de América del Norte, que en este momento no tiene". "Es como un ajedrez", prosigue el analista. "China dice: ustedes tratan de construir un muro de contención en mi vecindad inmediata; pues nosotros podemos hacer lo mismo con Costa Rica, México y ahora Nicaragua" (Lekant y Sérbinov 2015) Evan Ellis apunta que el nuevo canal interoceánico podría ser de gran interés estratégico para Pekín, pues le permitiría por ejemplo hacer transitar por allí navíos de guerra o evitar que un país occidental cierre una vía marítima a los intereses chinos. Según Ellis "Un canal interoceánico controlado por capitales chinos sería "la gran muestra del nuevo poderío internacional del país asiático. Tener un canal bajo la influencia del Gobierno chino, a través del control por parte de un empresario chino, es quizá el salto más grande que los chinos están dando en esta generación" (Álvarez, *Rusos darán seguridad al gran canal* 2014).

podría cambiar el comercio internacional, fortaleciendo los lazos entre Asia y Suramérica, y apuntan que dentro de los países beneficiados estarán China, Japón, Corea del Sur, Venezuela, Brasil, Argentina y Rusia. Por otra parte, esta nueva ruta puede ir en contra de los intereses de EE.UU, Panamá y México (Blinova 2015).

De igual manera se comprobaría la premisa neorrealista, en el sentido de que la cooperación entre los Estados es posible y deseable mientras tenga como función disminuir los riesgos de inseguridad garantizando para todos ellos beneficios relativos (David 2008, 78). Tanto Rusia como Nicaragua están cooperando militarmente con el objetivo de disminuir sus riesgos en seguridad. Por un lado, Rusia contrarresta la presencia cercana de la OTAN y EE.UU en sus fronteras aliándose con un país ubicado en el área de influencia histórica de este último y por el lado de Nicaragua obtiene a un aliado poderoso que le puede proveer seguridad en la construcción del Gran Canal.

Ante esta situación, predeciblemente EE.UU ya ha expresado su insatisfacción con el proyecto, etiquetándolo de dudoso e irreal. Al respecto, la Embajada de EE.UU en Nicaragua según International Business Times declaró lo siguiente: “La embajada está preocupada por la falta de información y transparencia en muchos aspectos importantes del proyecto” (Bai 2015). Alineado a este sentir, algunos *think tanks* de EE.UU han desacreditado el plan, citando preocupaciones sobre transparencia y democracia en Nicaragua, así como violación a principios de libre mercado, negativa social e impacto ambiental (Blinova 2015).

A pesar de no haber un rol explícito de Rusia en la construcción del gran canal, lo cierto es que la presencia de medios militares de este país en Nicaragua es constante, cuestión que se ha visto materializada con la llegada de buques rusos a puertos del país centroamericano, la firma de varios acuerdos militares y la constate visita de funcionarios de alto rango al país centroamericano. Las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores ruso sobre la disponibilidad de dar seguridad al canal, sumado a los estrechos lazos de cooperación militar que se han dado entre Rusia y Nicaragua en los últimos años, más la apertura que proporciona la legislación nicaragüense, dejan entrever que Rusia brindará seguridad en la construcción del canal, tal como lo informó el medio taiwanés Want China Times en septiembre de 2014.

En ese escenario la presencia de Rusia en el Caribe sería constante, algo que a EE.UU no le convendría, porque pierde parte de la supremacía que tenía en canales a nivel mundial, además de que estaría presente en el mar interno de EE.UU, su mar mediterráneo, según Spykman. Para este autor la zona clave para EE.UU es lo que él llama “El mar Mediterráneo Americano” que incluye el Gran Caribe hasta la zona costera de Colombia y Venezuela, pues ha sido una región vulnerable que ha mostrado importancia estratégica en tiempos de conflictos internacionales, además de que “es una zona en que Estados Unidos mantiene una posición de indiscutible supremacía naval y aérea” (Spykman citado en Patiño Villa 2014, 198). Por tanto, es un mar que le sirve de escudo de seguridad y que estratégicamente ha sido muy valioso para EE.UU.

En este análisis resulta importante la posición geográfica de Nicaragua, como un puente entre el mar Caribe y el océano Pacífico, concordando con los postulados geopolíticos que señalan que “la situación geográfica de los Estados condiciona sus intereses y las relaciones que de ellos se derivan, convirtiéndose en un elemento central en las relaciones de cooperación o conflicto que pueden presentarse” (Moncayo Gallegos 2012, 167). En ese sentido, la posición geográfica de Nicaragua condiciona los intereses de Nicaragua, que durante más de un siglo ha tenido como uno de sus grandes sueños la construcción de un canal interoceánico, y a la vez dicha posición geográfica estimula la cooperación militar de Rusia.

En esa misma línea de análisis, este caso de cooperación bilateral estaría conectado con la definición de geopolítica de Michael Klare, que la considera como “la contienda entre grandes poderes y aspirantes a ser grandes poderes, por controlar territorios, recursos, posiciones geográficas importantes, tales como puertos, canales, sistemas de ríos, oasis, y otras fuentes de riquezas e influencia” (Klare citado en Moncayo Gallegos 2012, 70). En este sentido, Rusia se visualiza como un aspirante a ser gran poder, con pretensiones por ubicarse en una importante zona geoestratégica para sus intereses nacionales, como es el Gran Caribe, todo esto en detrimento de los intereses de EE.UU. De esta manera se cumpliría también con la premisa neorrealista que señala que el cambio de poder en el sistema internacional es un juego caracterizado por rivalidades interestatales, es decir, algunos pierden poder y otros ganan. Estas modificaciones se ven distribuidas principalmente en los atributos de poder entre las grandes potencias (Mearcheimer 1995). En este caso, perdería poder EE.UU y ganaría Rusia.

De igual manera, al ser tan amplia la concesión sobre el territorio nicaragüense a la empresa China, sumado a la gran alianza actual entre China y Rusia⁶⁴, esto podría dar pie al establecimiento de bases militares rusas⁶⁵ en el país centroamericano, lo cual sería perjudicial para EE.UU, ya que se ubicarían en su área de influencia histórica, además de que, como lo han decretado varios analistas, sería una respuesta clara de Rusia ante el acercamiento de la OTAN y EE.UU a sus fronteras. En ese sentido, sus acciones serían congruentes con los intereses nacionales estipulados en su doctrina militar y en su política exterior.

Por tanto, Rusia pretende ampliar su área de influencia en Latinoamérica, dentro del área de influencia histórica de EE.UU, y junto a China podrían estar confabulando en el desplazamiento de EE.UU de la cúspide de la jerarquía mundial. A su vez, Nicaragua, siguiendo el principio de auto ayuda del neorrealismo, prosperaría a través de sus propios esfuerzos, o al menos le permitiría su supervivencia. Esto lo haría obteniendo beneficios económicos y políticos, ya que además de mejorar las condiciones socioeconómicas del país, sería aliado de los nuevos jefes del poder mundial, y a la vez sería congruente con su discurso en contra de EE.UU.

3. El sistema GLONASS de Rusia en Nicaragua: ¿Fines civiles o militares?

En abril del 2015, el presidente Daniel Ortega envió con trámite de urgencia a la Asamblea Nacional una iniciativa de ley para que se apruebe la suscripción de un acuerdo de cooperación con Rusia para la exploración y utilización para uso no militar del espacio ultraterrestre nicaragüense (I. López 2015). El proyecto que se aprobó en mayo del mismo año, forma parte de lo acordado por Ortega y Putin en la visita de éste último a Nicaragua en el 2014, e incluye la instalación en el territorio nicaragüense de una estación del sistema GLONASS, que será administrada por la Agencia Federal Espacial de Rusia⁶⁶ (RT 2015). El acuerdo para la implementación del sistema GLONASS fue suscrito en agosto del 2015 por el gobierno nicaragüense a través del Director del Instituto nicaragüense de Telecomunicaciones y Correos (TELCOR) Orlando Castillo y la Agencia Federal Rusa que lo implementará (Arévalo Alemán 2015).

⁶⁴ Ver punto 1.1.2 en el capítulo 2.

⁶⁵ A pesar de haber sido negado por el General del Ejército de Nicaragua, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia ha declarado que están en negociaciones con Nicaragua para la construcción de bases militares rusas en este país (Sputnik 2014).

⁶⁶ En esa ocasión, Edwin Castro, el jefe de la bancada del FSLN, detalló que Rusia instalará sus antenas cerca de la Laguna de Nejapa, en Managua (I. López 2015).

Este sistema, homólogo del GPS⁶⁷ estadounidense y del Galileo europeo, desarrollado por la URSS, consta de una constelación de 31 satélites, y su funcionamiento está a cargo del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. Al igual que el GPS, permite a los usuarios determinar en todo el mundo la posición de un elemento (una persona, un vehículo o similar) con unos pocos metros de margen de error, además de que puede ser utilizados para fines militares (Sputnik 2013). Es así como el sistema GLONASS funciona para controlar los misiles rusos, dentro de ellos los dirigidos a Siria en el actual conflicto (Sputnik 2016).

En ese sentido, GLONASS resulta de vital importancia para el Ejército ruso, ya que según el general ruso Leonid Ivashoy, en el caso de perder este sistema, Rusia quedaría militarmente ciego (Ivashov 2015). Es por esto que según Ivashov, “dentro de los planes de la OTAN, su primer objetivo será destruir nuestros satélites de navegación y reconocimiento, que aseguran el uso de nuestros misiles balísticos y de crucero” (Ivashov 2015).

Estas declaraciones muestran que en la actualidad, los sistemas de navegación son importantes en términos militares. Al respecto Muñoz Gamarra explica que:

Las pugnas son muy fuertes en todos los terrenos, particularmente, en los sistemas de navegación que son absolutamente determinantes en tiempos de guerra. Los estrategas rusos son conscientes de esto y, según dicen, su sistema de navegación llamado GLONASS estaría en la actualidad totalmente operativa y con cobertura total en todo el mundo (Muñoz Gamarra 2015).

Y es que el tener un sistema propio de navegación satelital permite a los países no depender de otros sistemas, cuestión peligrosa en tiempos de guerra, e incluso de paz. Al respecto, el director general de la compañía GLONASS, Alexandr Gurkó, señala lo siguiente:

El Pentágono en el caso del GPS, se reserva la posibilidad de cortar la señal para un territorio determinado. Esta posibilidad puede convertirse en un argumento para conseguir objetivos políticos y económicos. De esta manera la dependencia tecnológica se convertiría en una dependencia global: económica, política y militar. La infraestructura usada en todo el mundo no debe depender de un sólo país. No es de extrañar, por lo tanto, que los países que disponen de la capacidad tecnológica y económica necesaria para crear su propio sistema de navegación, hoy en día la Unión Europea y China, lo hagan (Gurkó citado en Sputnik 2013).

⁶⁷ GPS por sus siglas en inglés: Global Positioning System.

Sin embargo, cabe señalar que para mejorar la precisión de este tipo de sistemas resulta necesaria la instalación de antenas en diferentes partes del mundo, y es en este sentido donde Nicaragua aparece como un territorio importante para Rusia (RT 2014). Para este país es importante mejorar la precisión del sistema GLONASS, como una de sus prioridades en seguridad y defensa. Por esta razón, se considera que el establecer estaciones de este sistema en Nicaragua, es uno de los objetivos esenciales de Rusia (I. López 2015).

Por su parte, Nicaragua se convertiría en el primer país de Centroamérica, después de Brasil en el continente latinoamericano y el Caribe, que tendría acceso a la información que brindan los satélites rusos (Arévalo Alemán 2015), cuestión importante para prevenir las consecuencias de desastres naturales (RT 2015), en un país históricamente azotado por ellos. Según Castillo, director de TELCOR, el acuerdo firmado:

Se trata de la colaboración rusa con el gobierno del presidente Daniel Ortega y la amistad que existe entre el presidente de Rusia y el comandante Ortega. Es un contrato de colaboración de Rusia con nuestro país, utilizando la órbita, y son satélites de observación. 24 satélites que Rusia pone a disposición de Nicaragua para que nunca falte la señal de observación y 4 satélites de reserva. La información satelital permitirá a Nicaragua mejorar todo lo relacionado a la producción agrícola, lo referente a estudios catastrales, servicios aéreos y otros que ayuden a mejorar la vida de las familias nicaragüenses (Castillo citado en Arévalo Alemán 2015).

Por tanto, se puede concluir que el sistema GLONASS puede ser utilizado tanto para fines civiles como militares, y que el acuerdo firmado entre Rusia y Nicaragua está alineado a sus intereses nacionales. Por un lado, Rusia tiene en Nicaragua a un territorio importante donde instalar las antenas de su sistema GLONASS, que no tenía en la región y que le daría mayor precisión al sistema; cuestión importante para fines civiles y militares, aumentando de esta manera sus capacidades militares y desde una perspectiva neorrealista su seguridad, y por ende su poder. En ese sentido, Attinà señala que “la política internacional se caracteriza por la búsqueda del poder. Solo con el poder militar el Estado puede sobrevivir y realizar sus intereses nacionales. El poder y los intereses nacionales, por lo tanto, son los datos esenciales de las relaciones internacionales” (Attinà 2001, 41).

En ese sentido, el interés nacional es definido, por una parte en términos de poder, pero a la vez se lo vincula con la seguridad nacional (Del Arenal 2005), dando prioridad a la conservación del Estado nación, que busca satisfacer las necesidades de identidad nacional y soberanía, a través del desarrollo de las “capacidades militares que son el medio para defenderse de posibles ataques que vayan en detrimento de estas necesidades” (Baylis y Smith 1997, 190). Por tanto, “el desarrollo de esas capacidades militares implica la concentración de poder frente a otros Estados, lo que trae como consecuencia vivir en un estado activo-preventivo de guerra, al sentirse amenazados por otros Estados” (Chamorro Unigarro 2015). Al respecto Waltz, señala lo siguiente:

Como algunos estados pueden utilizar la fuerza en cualquier momento, todos los Estados deben estar preparados para hacer lo mismo o vivir a merced de sus vecinos más vigorosos en el aspecto militar. Entre los Estados, el estado natural es el de la guerra. No decimos esto en el sentido de que la guerra sea constante, sino en el sentido de que si cada Estado puede decidir por sí mismo cuando usar la fuerza, la guerra puede estallar en cualquier momento (K. Waltz 1988, 151).

Por su parte, Nicaragua obtiene información importante de los satélites rusos para el desarrollo del país, estrecha relaciones con esta potencia, además de que le permite depender menos del sistema GPS de EE.UU, siendo así congruente con sus intereses nacionales y con su discurso en contra de este país norteamericano. Por otra parte, como advierte Langrand, el acuerdo firmado se puede interpretar como “un mensaje que está enviando Rusia a Estados Unidos” (Langrand citado en Arévalo Alemán 2015), por las razones militares ya señaladas.

4. El apoyo de Rusia en el aumento de las capacidades militares de Nicaragua y el interés ruso por construir una base militar en este país

Amparado en el artículo 5 de la Ley de Defensa Nacional de la República de Nicaragua⁶⁸, el Ejército tiene dentro de sus principales prioridades su modernización. En razón de esto, esta institución señala lo siguiente:

⁶⁸ Artículo 5: Objetivos La Defensa Nacional se rige por los siguientes objetivos: 9. Asegurar la eficacia y eficiencia del proceso de modernización del Ejército de Nicaragua y fortalecer las instituciones civiles de la Defensa Nacional.

La modernización y desarrollo del Ejército de Nicaragua constituye una meta estratégica de primer orden para el país, en interés de dotar de las capacidades operacionales, técnicas y materiales adecuadas a la institución militar, que le permita dar respuesta a las necesidades de la nación en materia de Defensa y Seguridad Nacional. Este esfuerzo de carácter permanente avanza en correspondencia a los planes de desarrollo nacional, atendiendo la evolución de las amenazas, implementándose entre lo necesario y lo posible tomando en cuenta los recursos disponibles de la nación y con una visión de mediano y largo plazo. La modernización en el Ejército de Nicaragua se fundamenta en la doctrina del Estado, en el sistema político establecido en la Constitución Política de la República de Nicaragua y en la necesidad de actualización para ser competentes como nación y como institución ante la población y el mundo moderno (Ejército de Nicaragua 2011, 91).

Basado en esta meta estratégica de primer orden para Nicaragua, el Ejército ha establecido acuerdos de cooperación con diferentes países, dentro de los más importantes: EE.UU, Rusia y Venezuela, principalmente en temas de lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. En los últimos años se ha podido observar que la cooperación de Rusia ha aumentado, amparado en un acuerdo de cooperación para la modernización del Ejército, mientras que la de EE.UU ha disminuido (Defensa.com 2014). Al respecto, Orozco señala lo siguiente:

En los programas de cooperación militar del departamento de defensa con el Ejército de Nicaragua hay menos participación de oficiales nicaragüenses en cursos en Estados Unidos y se ha incrementado la participación de estos en cursos en Venezuela y Rusia. Ésta es una medida unilateral, soberana de Nicaragua, no es que Estados Unidos esté cortando la ayuda. Hace poco Nicaragua dejó de percibir cuatro millones de dólares de programas de entrenamiento militar, porque simplemente no los quiso agarrar (Orozco citado en González Morales 2014, 11).

Según datos estadísticos, Rusia ha dado 26.5 millones de dólares de ayuda al ejército nicaragüense desde 2011 (González Morales 2014), que se ha materializado en diferentes temas, dentro de los que destacan: educación en estudios militares (Ejército de Nicaragua 2011, 92), donación de hospitales de campaña (Ejército de Nicaragua 2011, 113-114)⁶⁹,

⁶⁹ Rusia donó 6 hospitales de campaña, que ubica al país por primera vez en su historia, con capacidad de respuesta médica oportuna y suficiente ante cualquier emergencia. Con cada uno de los 6 hospitales se fortalecieron las capacidades de aseguramiento médico en hospitalización hasta en 150 camas, 4 quirófanos, 8 camas en la Unidad de Cuidados Intensivos, 10 consultorios para adultos y 5 para pediatría, urgencias de adultos y niños, diagnóstico por imagen, laboratorio clínico, farmacia y morgue (Ejército de Nicaragua 2011, 113-114).

profesionalización del cuerpo militar⁷⁰ (Ejército de Nicaragua 2011, 115), fortalecimiento de las capacidades del Centro de Operaciones de Desastres⁷¹ (Ejército de Nicaragua 2013, 46-52), adquisición de módulos de máquinas ingenieras⁷² (Ejército de Nicaragua 2013, 73), infraestructura⁷³ (Ejército de Nicaragua 2013), fortalecimiento institucional⁷⁴ (Ejército de Nicaragua 2013, 108). Además de estos aportes, se ha modernizado el Ejército de Nicaragua a través de la adquisición de equipos militares, armas, y material bélico moderno (Salinas 2016).

Cabe señalar que la mayoría del armamento y técnica militar de Nicaragua es ruso, adquirido durante la década de 1980, por lo que se encuentra obsoleto. Al respecto, el jefe del Ejército de Nicaragua, General Julio César Avilés, en cumplimiento a la Ley de Defensa Nacional ha declarado en varias ocasiones que renovarán el armamento bélico, sobre todo con el apoyo de Rusia, para vigilar los nuevos espacios marítimos reconocidos por la CIJ, que definió los límites en el Caribe con Colombia (Montez Rugama 2015).

En cumplimiento a esta ley, Rusia ya ha suministrado una serie de equipos a Nicaragua, entre ellos: 12 sistemas de defensa antiaérea ZU-23-2, dos helicópteros Mi-17V-5, vehículos blindados, cuatro y lanchas patrulleras (Salinas 2016). Según la agencia rusa *Sputnik*, “está en marcha un contrato de suministro de dos lanchas coheteras del proyecto 1241.8 Molnia, el más costoso de la cooperación técnico-militar bilateral”⁷⁵ (Miranda Aburto 2016). Dentro de

⁷⁰ En el proceso de profesionalización el CMM, mantiene becados en el exterior a 17 médicos especialistas, cuatro de ellos en los Estados Unidos Mexicanos, once en la República Bolivariana de Venezuela, uno en la Federación de Rusia y otro en España (Ejército de Nicaragua 2011, 115).

⁷¹ Se ha fortalecido el Sistema de Alerta Temprana (SAT) y el Centro de Operaciones de Desastres (CODE), a través de la donación de 60 sirenas, 411 radios bases, 170 radios portátiles, 20 repetidoras y 1 consola despachadora. Se destaca la cooperación de la Federación de Rusia, con equipos hidráulicos, motosierras, cortadoras motorizadas, cilindro hidráulico monobloque, malacate de palanca de 4 toneladas, oxicorte de acetileno y bombas de succión y expulsión. Con el objetivo de fortalecer sus capacidades de atención a la población durante emergencias causadas por desastres naturales y antropogénicas, se realizaron las siguientes actividades: Curso campamento básico de emergencia; de gestión de cadáveres en situación operacional; de rescate acuático; ejercicio de gabinete de ayuda en caso de desastres; ejercicio combinado de rescate; búsqueda y rescate en estructuras colapsadas; de operaciones y ayuda humanitaria; de dirigentes de vuelo y el taller de desarrollo, búsqueda y salvamento (Ejército de Nicaragua 2013, 52).

⁷² En la creación de unidades de ingeniería ha sido determinante la cooperación de Rusia, mediante la agencia EMERCOM. Con su apoyo, el Ejército de Nicaragua recibió en donación 27 nuevos equipos ingenieros (Ejército de Nicaragua 2013, 73).

⁷³ Para mejorar las condiciones de vida y trabajo del personal de las unidades militares. Durante el año se construyó más de 60,000 m², unos 3,000 metros lineales a un costo de más de 100 millones de córdobas; se edificó el Centro Internacional de Desminado Humanitario Amistad Nicaragua–Rusia; se avanzó hasta en 98% la construcción del nuevo Hospital Militar (Ejército de Nicaragua 2013, 83).

⁷⁴ Como parte del intercambio educativo, un componente de oficiales y cadetes se graduaron en escuelas militares de Rusia, Venezuela, China Taiwán, Brasil y El Salvador. De igual manera, un importante componente viajaron becados a Rusia a realizar estudios militares en escuelas y academias (Ejército de Nicaragua 2013, 108).

⁷⁵ Se estima que cada lancha tiene un valor de 45 millones de dólares (Miranda Aburto 2016)

los equipos militares adquiridos de Rusia llama la atención la adquisición de 50 tanques de guerra T-72B, a un costo de 80 millones de dólares, de los cuales se informó oficialmente en abril del 2016, se enviará a Nicaragua un primer lote de 20 (Salinas 2016).

Para Cajina la compra de las lanchas son necesarias ya que son útiles para patrullar el mar Caribe, sin embargo, los tanques no lo son, “ya que no tienen ningún valor en términos de defensa de la soberanía e integridad territorial, sino que son para guerras convencionales, y no se prevé que Nicaragua vaya a entrar en una guerra con otros países” (Cajina citado en Miranda Aburto 2016). Por tanto, este tipo de armamento no responde a las prioridades de seguridad del país, que es la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, tal como lo ha expresado el Ejército de Nicaragua, además de que está en contra de uno de los principios de la política exterior nicaragüense, que es el de resolver sus conflictos por medios pacíficos.

Al respecto, Alexander Sujánov considera lo siguiente:

Los tanques son un juguete demasiado caro para luchar contra los rebeldes y los grupos armados ilegales. Por lo tanto, Nicaragua ve una potencial amenaza exterior en sus vecinos. Esto podría estar relacionado, por un lado, con antiguos conflictos territoriales y fronterizos, y por otro con los temores de Daniel Ortega de que los países vecinos cedan bajo la presión de Estados Unidos y, como consecuencia, exista la probabilidad de una intervención militar procedente de otro territorio con algún pretexto inventado. Nicaragua tiene un relieve muy variado. Tiene zonas de montaña y terrenos pantanosos, aunque también tiene partes de llanura con una red de carreteras. Si opta por situar tanques cerca de sus fronteras que realicen maniobras tácticas, será capaz de frustrar una operación militar procedente de los territorios colindantes (Rusakova 2016).

Por otro lado, Tatian Rusakova considera que la intensificación de esta cooperación militar está ligada a la construcción del Gran Canal de Nicaragua, señalando lo siguiente:

La intensificación de la cooperación técnico-militar de Rusia con este antiguo aliado centroamericano puede estar relacionada con la “construcción del siglo”: la creación de un canal alternativo al de Panamá en Nicaragua. Según estas ideas, no cabe duda de que este estratégico proyecto necesitará una protección que anteriormente el ejército nicaragüense no estaba en condiciones de garantizar. Con los tanques rusos, el canal interoceánico estará firmemente protegido (Rusakova 2016).

Sin desestimar estas consideraciones, lo cierto es que estas adquisiciones ratifican la voluntad de Rusia de cooperar con la modernización del Ejército de Nicaragua. En ese sentido, cobran vida las declaraciones de autoridades rusas, dentro de ellas las del viceministro de defensa y jefe del Estado Mayor del Ejército ruso, Valeri Guerásimov, quién afirmó en mayo del 2015⁷⁶ que Rusia:

Seguirá equipando a las unidades del Ejército de Nicaragua con armas y material bélico moderno. Los resultados positivos de la formación de militares nicaragüenses en escuelas militares rusas, en el marco de los acuerdos alcanzados por Vladímir Putin y Daniel Ortega en Managua, en julio del 2014, confirmando de esta manera que Nicaragua es uno de los socios clave de Rusia en Latinoamérica (Guerásimov citado en Montez Rugama 2015).

Esto coincide con las declaraciones del Ministro de Defensa ruso, Serguéi Shoigú, quien subrayó la importancia de un gran programa ruso nicaragüense relacionado con la educación militar, y se prevé aumentar el número de tropas nicaragüenses en las instituciones educativas militares de Rusia (RT 2015).

Ante esta cooperación, el jefe del Ejército de Nicaragua ha expresado su agradecimiento a Rusia por fortalecer la capacidad combativa del Ejército de Nicaragua, y al respecto de la compra de armamento militar declaró que “el interés por nuevo armamento militar es parte del plan de modernización y desarrollo de la institución castrense y también porque hay una necesidad real de tenerlos, para la defensa de la soberanía” (Avilés citado en Montez Rugama 2015), refiriéndose al territorio marino otorgado por la CIJ en el litigio con Colombia. De igual manera Avilés defendió estas compras explicando que:

Nicaragua tiene, al igual que cualquier otro país, el derecho de buscar cómo equiparse de la mejor manera posible. Para cumplir con las sagradas misiones de defensa de la soberanía nacional, debemos equiparnos de la mejor manera posible en la fuerza aérea y fuerza naval (Avilés citado en Montez Rugama 2015).

Dentro de estos equipos, el Ejército de Nicaragua en febrero de 2015 anunció su intención de adquirir, con el apoyo de Rusia, aviones caza para combatir el narcotráfico internacional en las aguas del Mar Caribe (Silva 2015). Al respecto, Carlos Murillo señala que la verdadera intención de la compra de estos equipos no es para la lucha contra el narcotráfico, sino que se

⁷⁶ Durante la celebración del 70 aniversario de la victoria de Rusia sobre la Alemania fascista en la Segunda Guerra Mundial en Moscú, actividad a la asistió el jefe del Ejército de Nicaragua, general Julio César Avilés.

puede interpretar como “la intención de disuadir a Costa Rica y Colombia de impulsar algunas acciones que pudieran debilitar los argumentos territorialistas de Managua” (Silva 2015). Al respecto señala que:

En el caso de Costa Rica para que no presente alguna información en el marco del proceso en La Haya, sobre todo en materia de límites marítimos, y en el caso de Colombia de que no incremente su presencia militar en San Andrés. En general se considera que intenta reactivar la carrera armamentista en Centroamérica, como también facilitar la presencia de Rusia en el Caribe, como parte del proyecto de Putin contra Occidente (Silva 2015).

En esa lógica, Nicaragua al adquirir material bélico de Rusia, estaría buscando su propia seguridad, y de paso altera el balance militar de Centroamérica, tal como lo han expresado militares de otros países de la región, quienes de igual manera han denunciado que Nicaragua ha violentado el Tratado Marco de Seguridad Democrática, suscrito por los países del istmo en 1995 con el fin de mantener dicho balance (La Tribuna 2016). Esto muestra que los Estados en busca de aumentar su seguridad actúan por fuera de los tratados, confirmando la primicia realista que señala que los Estados, ante amenazas a su seguridad, actúan de acuerdo a sus intereses nacionales.

Toda esta cooperación, compra de armas y equipos bélicos, ha llamado la atención de algunos especialistas, quienes consideran que puede estar enmarcada en negociaciones entre ambos países para que Rusia establezca bases militares en Nicaragua. Esto se basa en las declaraciones que hizo en febrero del 2014 el Ministro de Defensa ruso, Serguéi Shouigú, quien develó las intenciones rusas de aumentar el número de bases militares en el extranjero, y que está negociando ese asunto con varios países, entre ellos Vietnam, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Seychelles y Singapur (Sputnik 2014), además del uso de puertos y aeropuertos con el propósito de reabastecer de combustible los aviones rusos (Romero 2014), explicando que la fuerza aérea rusa realiza muchos vuelos, y que para hacerlo activamente necesitan bases para el reabastecimiento (Sputnik 2014).

Por su parte, el Jefe del Ejército de Nicaragua negó que se estén construyendo bases militares rusas en Nicaragua (Sirias 2014), declaraciones que según Orozco no le corresponden dar a él, sino al gobierno, quien es el que está negociando directamente (González Morales 2014). Cabe indicar que la Constitución Política nicaragüense prohíbe la instalación de bases militares extranjeras, sin embargo, Orozco considera lo siguiente:

La prohibición constitucional es una prohibición y a la vez no lo es. Está claro en el sentido que no puede haber una base para la guerra, una unidad del ejército ruso en Nicaragua que traiga toda su logística militar, pero sí se permite el establecimiento de personal militar de cualquier país, en este caso de Rusia. Todo está a criterio del Gobierno de Nicaragua. Ante este escenario lo que estaría de fondo es que Rusia pretende ampliar su cobertura militar para tener mayor influencia en países latinoamericanos más cercanos a Estados Unidos y por lo tanto el fondo de la negociación es la presencia del personal técnico en Nicaragua. Si viene un buque ruso, quienes estarían revisando la operatividad de ese buque es personal ruso, quienes estarían abasteciendo el combustible es personal ruso, combinado o asistido por personal nicaragüense, pero no deja de ser importante que ellos tengan presencia militar en Nicaragua (Orozco citado en González Morales 2014).

Por tanto, se puede concluir que, si bien es cierto no hay certeza sobre la construcción de una base militar rusa en Nicaragua, las declaraciones del Ministro de Defensa ruso, sumado a las facilidades que presenta la legislación nicaragüense, y a la ya presencia constante de militares rusos en Nicaragua, dan indicios claros que se concrete. Esto respondería a los intereses geopolíticos rusos, quienes se estarían ubicando en el área de influencia de EE.UU, y se ha interpretado como una respuesta a las amenazas que percibe de este país en sus fronteras, según su doctrina militar. De igual manera le daría la posibilidad de reabastecimiento de sus aviones y buques de guerra, incrementando así sus capacidades militares, y por ende su seguridad y su poder a nivel global.

Por otro lado, si bien las compras que realiza Nicaragua a Rusia no representan grandes sumas de dinero, se puede inferir que sí responde a las líneas estratégicas de Rusia, que tiene dentro de sus prioridades abrir su mercado de venta de armas y equipos militares. Se debe tomar en cuenta que esto no solo implica la venta de armas y equipos, sino que Rusia se asegura la compra de repuestos y el mantenimiento, creándose una dependencia de Nicaragua hacia Rusia en este aspecto, lo que le representa a su vez mayores réditos económicos.

Por su lado, Nicaragua, en cumplimiento de la Ley de Defensa Nacional, obtiene de Rusia el apoyo que necesita para modernizar su ejército, que cuenta con armamento y equipos caducados. Esto le permitiría incrementar sus capacidades militares para la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, la defensa de la soberanía, especialmente en alusión a la

vigilancia del espacio marítimo otorgado a Nicaragua por la CIJ en el mar Caribe, además de que le da mayor seguridad para la construcción del Gran Canal Interoceánico.

5. Apoyo de Rusia en el litigio limítrofe con Colombia

Como se indicó en el capítulo anterior, el 19 de noviembre de 2012 se dio a conocer la sentencia de fondo de la CIJ, que fijó los límites marítimos entre Nicaragua y Colombia (International Court of Justice s.f.), resolviendo definitivamente el diferendo de 84 años entre las partes. La Corte otorgó a Nicaragua una zona económica exclusiva y plataforma continental.

Contrario a la celebración de Nicaragua, el Presidente de Colombia Juan Manuel Santos rechazó públicamente el fallo, aduciendo serias equivocaciones al trazar la línea de delimitación (Presidencia de la República de Colombia 2012), provocando tensión entre ambos países. La respuesta de Nicaragua no se hizo esperar, y exigió al gobierno de Colombia el cumplimiento del fallo. En función de esto, el 25 noviembre del 2012, el Presidente Daniel Ortega y jefe supremo de las fuerzas armadas de Nicaragua, orientó a su Ejército cumplir la “Misión Paz y Soberanía General Augusto C. Sandino”, que tiene como objetivo principal el ejercicio de soberanía en el mar y espacio aéreo otorgado por la CIJ a Nicaragua, y como objetivos particulares:

Exigir la salida de naves y aeronaves de nuestros espacios soberanos; actuar con firmeza y evitar caer en provocaciones colombianas; no dejarse capturar; proteger las actividades pesqueras de los nicaragüenses; proteger misiones de paz y soberanía, científicas y del medio ambiente; realizar actividades contra el narcotráfico y búsqueda, salvamento y rescate; apoyar y facilitar la cobertura de medios de comunicaciones nacionales y extranjeros, entre otras (Ejército de Nicaragua 2013, 18).

Debido a los pocos medios navales y militares con los que cuenta Nicaragua para cumplir esta misión, tuvo que plantearse la adquisición de naves y equipos, y por tanto, recurrió a Rusia como uno de sus principales aliados en temas militares. En ese sentido, el jefe del Ejército de Nicaragua, Julio César Avilés, declaró en agosto del 2013 que estaban en negociaciones con Rusia para la adquisición de fragatas que serían usadas en las labores de vigilancia en las aguas otorgadas por la CIJ a Nicaragua (Salinas 2013). Además de esto, Nicaragua a través de

una serie de decretos ejecutivos (tabla 3.2), ha permitido el patrullaje de naves rusas en las aguas del mar Caribe delimitadas por la CIJ, con el propósito de “realizar operaciones en contra de ilícitos en este espacio marítimo”⁷⁷.

Por el lado de Colombia, el 14 de junio de 2013 el presidente del Senado de la República de Colombia Roy Barreras, reiteró que el Congreso de la República de Colombia no aceptaría modificar las fronteras de Colombia a causa del fallo de la CIJ, indicando que los artículos 101 y 150 de la Constitución Nacional determinan claramente que el Congreso acepta o no la verificación de los límites nacionales exclusivamente por la vía de la ratificación de tratados internacionales, un fallo además cuestionable en este caso (Senado de la República de Colombia 2013).

En este contexto, aparece la presencia de Rusia, que en un primer momento, había manifestado su apoyo a Nicaragua en un posible conflicto bélico con Colombia, para luego ser negado por representantes del Gobierno de Nicaragua (RCN 2013). El 12 de noviembre de 2013 se conocieron unas declaraciones por parte del almirante Vladimir Ruban, jefe de buques rusos, desde el buque insignia Mostkava principal navío en el mar negro. Señaló que el gobierno ruso estaba esperando otra invitación para enviar más naves de guerra a Nicaragua y que su país apoyaría a Rusia en caso de un enfrentamiento con Colombia. "Si Nicaragua tiene las necesidades para preparación para las armas ligeras... nosotros vamos a apoyar... Nosotros mostramos que Rusia y Nicaragua, son dos países amistosos, si es necesario apoyar y existe la decisión política, nosotros vamos a apoyar", dijo Ruban durante la visita del Mostkava a Nicaragua. Así mismo, explicó que dicha nave de guerra "tiene armas de todo tipo, torpedos, cohetes, cohetes de larga distancia, más o menos 600 kilómetros (de alcance) los cañones (El Espectador 2013).

En ese contexto se dieron dos sucesos que atraparon la atención de Colombia y provocaron tensiones entre ambos países, por una parte llegó a Nicaragua en agosto de 2013 el Crucero lanzamisiles “Moscú” de la Flota del Mar Negro de la Armada Rusa (Ejército de Nicaragua 2013, 154)⁷⁸, y por otro lado, el uno de noviembre del 2013, dos aviones supersónicos

⁷⁷ Decreto 7348, numeral 6, artículo 1. Decreto 33-2014, numeral 4 del artículo 2. Decret0 47-2014, numeral 3 artículo 2.

⁷⁸ El Presidente de la República de Nicaragua Daniel Ortega, y la Comandancia General del Ejército de Nicaragua visitaron el crucero lanzamisiles. El Presidente Ortega saludó a la tripulación: “Bienvenidos queridos

rusos⁷⁹, los bombarderos más grandes del mundo, con capacidad para cargar hasta 12 ojivas nucleares, que volaban entre Caracas y Managua⁸⁰, surcaron el cielo colombiano sin permiso, a lo que Rusia indicó que fue de manera accidental (Semana 2013). Ante esto, la ex canciller colombiana Sanin señaló que los aviones rusos fueron una advertencia, advirtiendo: “nos están diciendo: si ustedes se meten a patrullar por el meridiano 82, Nicaragua no está sola” (Semana 2013). En esa misma línea, expertos colombianos han señalado que la presencia de estas naves rusas en territorio aéreo colombiano es para disuadir a Colombia, ya que consideran difícil que haya un error de ubicación con tanta tecnología (Red+Noticias 2013). Por su parte, Orozco advirtió de igual manera el carácter disuasivo de esta maniobra, indicando que:

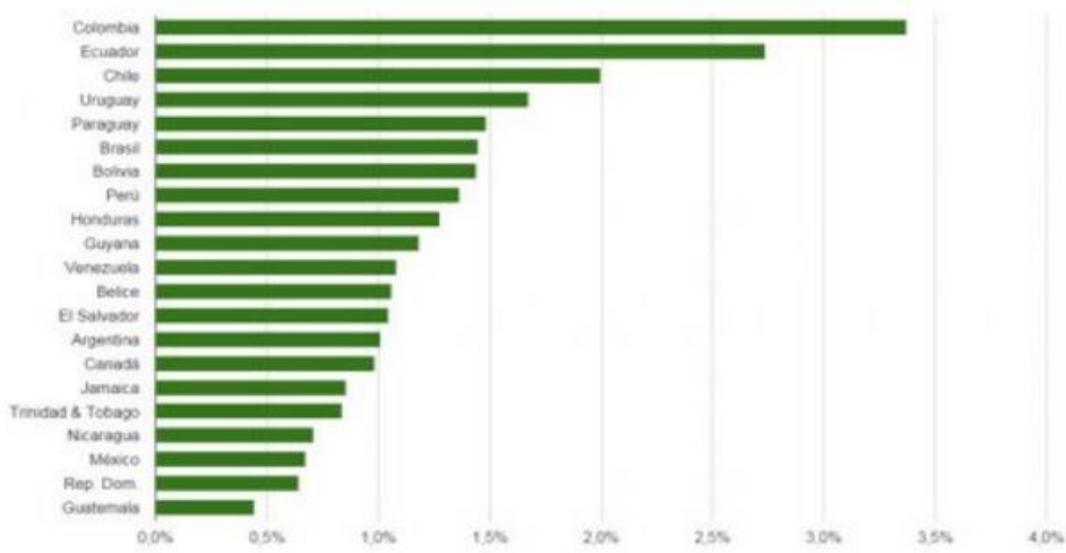
La presencia militar rusa en Nicaragua ayudaría al país en generar un balance geopolítico en sus conflictos limítrofes con otros países, específicamente Colombia y Costa Rica. El hecho que los dos aviones bombarderos hayan patrullado y hayan generado una nota de protesta de Colombia, está directamente en ese sentido. El fondo de este hecho es disuadir, poner en una misma posición a ambos países. Colombia tiene un ejército más poderoso que el nuestro, nos aplasta con el dedo meñique, y un gasto militar muy superior al nicaragüense (fig. 3.1), además tiene experiencia y preparación militar superior, lo tengo que dejar claro aunque no le guste al Ejército de Nicaragua, es superior a la de Nicaragua. Nicaragua estaba prácticamente comiéndose las uñas, pero se puede balancear su influencia disuasiva en términos de relaciones bilaterales, geopolíticas y militares, para calmar a Colombia. Lo que Nicaragua buscaba es un padrino que lo respaldara, que golpeará la mesa. No ves que las cosas se han calmado en Colombia, el resultado es clarísimo y así lo entiendo yo (Orozco citado en González Morales 2014).

hermanos, queridos compañeros, queridos camaradas, a la tierra de Sandino, a la tierra de Rubén Darío, a la tierra nicaragüense, que ama al pueblo de la Federación Rusa” (Ejército de Nicaragua 2013, 154).

⁷⁹ En Rusia les dicen los cisnes blancos y en los códigos de la OTAN se les conoce como los Black Jack.

⁸⁰ En su memoria del 2013, el Ejército de Nicaragua informó lo siguientes: En el contexto del fortalecimiento de los lazos de amistad y cooperación entre las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia y el Ejército de Nicaragua, dos aviones de tipo bombarderos estratégicos Tupolev 160, y el Antonov 124 - 100, de transporte y carga, visitaron nuestro país del 30 de octubre al 2 de noviembre de 2013 (Ejército de Nicaragua 2013, 157).

Figura 3.1. Gasto militar (% del PIB) de países latinoamericanos.



Fuente: Infobae con datos del SIPRI⁸¹.

De esta forma Rusia ha sido el mayor inversor en la modernización de las capacidades militares de Nicaragua, a la vez que se ha convertido en su respaldo internacional, tal y como lo declararon el viceministro de defensa ruso y el Secretario del Consejo de Seguridad ruso Nikolai Patrushe, y los comandantes de buques militares destacados en Managua a finales del año 2013, al decir que Rusia apoyaría cualquier acción armada que involucrara a Nicaragua, al parecer en alusión directa al fallo de la CIJ por la disputa entre Nicaragua y Colombia por la posesión de las islas de San Andrés y Providencia (Patiño Villa 2014, 204-205).

De esta manera se cumple la premisa neorrealista de que los Estados buscan el poder con el fin de “disponer de todos los medios indispensables y de los recursos necesarios para preservar el interés de la nación, pues con ello se logrará mantener la integridad y librar de las amenazas los intereses prioritarios del Estado” (Orozco 2006, 166). En esa búsqueda de seguridad Nicaragua recurre a un aliado poderoso como Rusia que le pueda brindar protección frente a terceros. En ese sentido, la cooperación entre los Estados es posible y deseable mientras tenga como función disminuir los riesgos de inseguridad garantizando para todos ellos beneficios relativos, no absolutos (David 2008, 78), y en esa lógica, la toma de decisiones la asume Nicaragua, que en ejercicio de su soberanía y de acuerdo a su interés

⁸¹ Obtenido de: <http://www.infobae.com/2015/07/17/1742363-los-diez-paises-mayor-y-menor-gasto-militar-el-mundo/>

inmediato decide establecer relaciones de cooperación militar con Rusia. De ahí, que la cooperación no se considere desinteresada, sino condicionada (Chamorro Unigarro 2015, 27).

6. Conclusiones

La pérdida de la hegemonía de EE.UU ha dado paso a la presencia de nuevos países en Latinoamérica, dentro de ellos Rusia, que dentro de sus prioridades estratégicas contempla el acercamiento a la región con el objetivo de ampliar su influencia mundial y por ende su poder. En ese sentido, Rusia se asienta sobre Nicaragua y otros países, como Cuba y Venezuela, convirtiéndose estos en propagadores de la influencia rusa en la región, y desafiando la supremacía de EE.UU sobre el Mar Caribe (Patiño Villa 2014, 201). Al respecto, Alberto Alemán señala que “la renovada relación de Rusia con Nicaragua es solo una parte de su recobrada influencia a nivel global. Para ser una potencia global, son necesarios amigos en diversas regiones y por eso es que Rusia está de vuelta en Nicaragua (Alemán citado en Palacios 2014).

En los acuerdos y acontecimientos estudiados en el presente capítulo se pueden identificar los intereses de Rusia y Nicaragua que yacen detrás de la cooperación militar, siendo un punto de importancia la ubicación de Nicaragua en el Mar Caribe continental, ya que condiciona sus estrategias y a la vez llama la atención de países como Rusia. Alineado a la escuela determinista de la geopolítica, esta posición ha llevado a Nicaragua a tener una dependencia histórica de EE.UU, país que a través de los años ha ejercido una influencia directa sobre la región. En ese sentido resalta la importancia estratégica que le ha dado este país al Gran Caribe, respaldado por los postulados propuestos por Mahan y desarrollados por Spykman, que señalan lo vital de este “mar mediterráneo” para su economía y su seguridad, ya que es su escudo protector. Partiendo de esas ideas llama la atención la presencia actual de Rusia en Nicaragua, ya que amenaza ese escudo protector y sus intereses comerciales.

A esto se agregan las tensiones entre Rusia y EE.UU por la anexión a Crimea, y por el acercamiento de las fuerzas bélicas de la OTAN a las fronteras rusas. Esto Rusia lo ha catalogado en su doctrina militar como una amenaza a su seguridad, por lo que algunos expertos señalan que la presencia de Rusia en el área de influencia de EE.UU es una respuesta a estas amenazas. Esto se ve materializado con la presencia constante de militares, buques y aeronaves de guerra rusos en Nicaragua, la construcción de un centro antidroga en Nicaragua,

la posible construcción de bases militares rusas en este país, el apoyo de Rusia en la construcción del Gran Canal, y la instalación de estaciones del sistema GLONASS en tierras nicaragüenses.

Es así que Nicaragua se convierte en la puerta de entrada de Rusia en la región, con la creación de un Centro Antidrogas, que tiene como objetivo capacitar a las fuerzas armadas de Centroamérica en la lucha contra el narcotráfico, cuestión que ampliaría el mercado de venta de armas rusas en el istmo⁸². Todo esto en perjuicio de EE.UU, que como se mencionó anteriormente ha tenido el monopolio histórico en este tema. Cabe señalar que Rusia no tiene experiencia en la lucha contra el narcotráfico en el Caribe, por lo que se infiere que la creación de este centro es parte de su estrategia de expansión de su influencia mundial, ya que “le ha permitido estrechar vínculos con Nicaragua, e iniciar relaciones y propuestas de cooperación importantes con otros países de Centroamérica” (Patiño Villa 2014, 207). Además de expandir su influencia mundial, con los acuerdos de cooperación con Nicaragua, Rusia está procurando el desarrollo de sus capacidades militares, que según el neorrealismo “implica la concentración de poder frente a otros Estados, lo que trae como consecuencia vivir en un estado activo preventivo de guerra, al sentirse amenazados por otros Estados” (Chamorro Unigarro 2015, 26). Al respecto Waltz, señala lo siguiente:

Como algunos estados pueden utilizar la fuerza en cualquier momento, todos los Estados deben estar preparados para hacer lo mismo o vivir a merced de sus vecinos más vigorosos en el aspecto militar. Entre los Estados, el estado natural es el de la guerra. No decimos esto en el sentido de que la guerra sea constante, sino en el sentido de que si cada Estado puede decidir por sí mismo cuando usar la fuerza, la guerra puede estallar en cualquier momento (K. Waltz 1988, 151).

Desde esa misma perspectiva, a Rusia le interesa tener a aliados como Nicaragua y otros países en la región, ya que le permite hablar nuevamente de establecer bases militares y de esta manera aumentar sus capacidades militares, además de que se convierten en un respaldo ante los organismos internacionales, como la votación en la Asamblea General de la ONU, sobre el caso de Ucrania y la península de Crimea (Bai 2015); considerándose de esta manera a la cooperación no desinteresada, sino condicionada (Chamorro Unigarro 2015, 27).

⁸² Esto no representa grandes réditos económicos para Rusia, pero sí se asegura el mantenimiento de los equipos y armamento, creándose una dependencia de la tecnología militar rusa que se podría ampliar a los demás países de la región.

Por su lado Nicaragua obtiene de Rusia a un aliado poderoso que le brinde protección en sus litigios limítrofes, especialmente con Colombia, y en la construcción del Gran Canal Interoceánico, además de que logra la modernización de su ejército, lo que le permite controlar mejor el espacio de mar otorgado con la resolución de la Haya del 2012 (I. López 2015), todas prioridades estratégicas para este país. Al respecto, Alemán señala que son “muchos los beneficios que Nicaragua obtendría con el renovado interés ruso: productos, cooperación, tecnología, mercadería, renovación del obsoleto armamento del Ejército, seguridad y lucha contra el crimen” (Palacios 2014). En ese sentido Nicaragua busca como “disponer de todos los medios indispensables y de los recursos necesarios para preservar el interés de la nación, pues con ello se logrará mantener la integridad y librar de las amenazas los intereses prioritarios del Estado” (Orozco 2006, 166). Por tanto, el interés nacional es definido, por una parte en términos de poder, pero a la vez se lo vincula con la seguridad nacional (Del Arenal 2005), dando prioridad a la conservación del Estado nación, que busca satisfacer las necesidades de identidad nacional y soberanía, a través del desarrollo de las “capacidades militares que son el medio para defenderse de posibles ataques que vayan en detrimento de estas necesidades” (Baylis y Smith 1997, 190). Por otro lado, tiene en Rusia a un aliado importante que le permita separarse de la influencia y dependencia de EE.UU, principalmente en temas de tecnología y seguridad, siendo de esta manera congruente con su discurso anti estadounidense.

Con el estudio de estos acuerdos y acontecimientos, se puede concluir, en concordancia con la hipótesis guía planteada, que la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua se ha reforzado como una manera de salvaguardar los intereses nacionales de ambos Estados. En ese sentido, Nicaragua busca mejorar su seguridad a través de modernizar su ejército y aumentar sus capacidades militares, a la vez que tiene en Rusia a un socio que le puede apoyar en la construcción del gran canal, y proveerle seguridad, en un contexto de litigios limítrofes, principalmente con Colombia y Costa Rica. Por su parte, Rusia pretende aumentar sus capacidades militares y siguiendo sus intereses geopolíticos, ganar poder mundial, estableciendo su influencia en una región dominada históricamente por su principal adversario: Estados Unidos.

Conclusiones

El objetivo principal de esta tesis fue identificar y analizar los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua, en términos de intereses nacionales y geopolíticos. Para su desarrollo se utilizaron los fundamentos teóricos de la corriente neorrealista que sirvió para el análisis de las categorías de intereses militares, poder, seguridad y política exterior. De manera complementaria se utilizaron elementos de la geopolítica clásica y la geoestrategia, en especial los postulados de Mahan y Spykman, así como los referidos a las áreas de influencia, dinámica característica de la Guerra Fría, pero que actualmente se sigue evidenciando, como en el presente caso de estudio.

Estos intereses fueron concebidos bajo el eje central del neorrealismo, teoría de las relaciones internacionales que considera al Estado como el actor principal en el sistema internacional, que busca aumentar su seguridad y por ende su poder a través del incremento de sus capacidades, en especial las militares. En lo relacionado a la cooperación se partió de la concepción neorrealista de que ésta es de carácter coyuntural y no de manera desinteresada (Chamorro Unigarro 2015, 27), y por tanto está determinada por un contexto y una serie de intereses que le dan una razón de producirse.

Este marco teórico permitió responder a la pregunta central de investigación y verificándose la hipótesis planteada se concluye que: la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua se ha reforzado como una manera de salvaguardar los intereses nacionales de ambos Estados, en términos de poder y seguridad. En ese sentido, Nicaragua busca mejorar su seguridad a través de modernizar su ejército y aumentar sus capacidades militares, a la vez que tiene en Rusia a un socio que le puede apoyar en la construcción del gran canal, y proveerle seguridad, en un contexto de litigios limítrofes, principalmente con Colombia y Costa Rica. Por su parte, Rusia pretende aumentar sus capacidades militares y siguiendo sus intereses geopolíticos, ganar poder mundial, estableciendo su influencia en una región dominada históricamente por su principal adversario: Estados Unidos.

Para este análisis se partió del estudio de documentos oficiales de ambos países, los cuales contienen sus principales prioridades estratégicas, y por ende recogen sus intereses nacionales, y las principales amenazas que perciben. Para la elaboración de esta tesis se empleó un método de investigación cualitativo fundamentado principalmente en el uso de

fuentes secundarias, documentos oficiales de ambos países, y de académicos especialistas que han abordado el tema. Por ser un tema sensible y ser información de carácter confidencial fue restringida la información primaria que se pudo obtener. No obstante el análisis de fuentes secundarias permitió alcanzar los resultados esperados. En ese sentido, se pudo constatar una correlación entre los documentos públicos (documentos de Política Exterior, Doctrina Militar, leyes, etc.), y las acciones que ambos países están emprendiendo en aras de salvaguardar sus intereses nacionales.

En los acuerdos estudiados se pudieron identificar los intereses de Rusia y Nicaragua que yacen detrás de la cooperación militar, identificándose como un punto principal, y alineado a la escuela determinista de la geopolítica, la importancia de la ubicación de Nicaragua, que al estar en el Mar Caribe Continental, condiciona sus estrategias y a la vez llama la atención de países como Rusia, que pretenden aumentar su poder, ampliando su área de influencia y sus capacidades militares y económicas.

De igual manera, el reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua se toma como una respuesta de Rusia ante las tensiones surgidas con EE.UU por el conflicto en Siria, la Crisis de Crimea y las tensiones en el mar Negro. Esto sumado al acercamiento de EE.UU y las fuerzas de la OTAN a las fronteras rusas, que ha llevado a Rusia a señalarles en su doctrina militar como sus principales amenazas a su seguridad. Al respecto, Cuadra advierte que “Nicaragua se convierte en una entrada de Rusia a la región, logrando estar en el terreno, en la propia área de influencia de Estados Unidos, convirtiéndose así en un polo alternativo de influencia, a la vez que, contrarresta lo que Rusia ve como el cercamiento de EE.UU a sus fronteras” (Cuadra citada en Reyes 2015), tal como lo indica en su nueva doctrina militar.

El reposicionamiento de esta cooperación se ha visto materializado con la presencia constante de militares rusos, buques y aeronaves de guerra de Rusia en Nicaragua, la construcción de un centro antidroga en Nicaragua, la posible construcción de bases militares rusas en este país, el apoyo de Rusia en la construcción del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua, y la instalación de estaciones del sistema GLONASS en tierras nicaragüenses.

Con estos acuerdos, Rusia se asienta en Nicaragua, convirtiéndose en un propagador de la influencia rusa en la región, “lo que pone en entredicho la afirmación que en épocas de Spykman no tenía discusión, en cuanto que EE.UU tenía la primacía, sin rivalidad, en el Gran Caribe” (Patiño Villa 2014, 201). En ese sentido resalta la importancia estratégica que le ha dado EE.UU al Gran Caribe, respaldado por los postulados propuestos por Mahan y desarrollados por Spykman, que señala lo vital de este “mar mediterráneo” por razones comerciales y de seguridad, ya que es su escudo protector frente a amenazas externas. Al respecto Patiño Villa señala que:

La preocupación de Spykman no es la de una simple perspectiva ideológica como la de la Guerra Fría, que no alcanzó a vivir, sino una preocupación geográfica, afincada en la necesidad de construir mecanismos fuertes de una estrategia de seguridad y estabilidad que parte de la geografía. Y en esta geografía el Gran Caribe es una plataforma básica de la seguridad de Estados Unidos y no una opción de buena vecindad dejada al voluntarismo, y en esa medida se hace necesario para los Estados Unidos una posición de supremacía que no puede ni delegar ni negociar si quiere mantener una posición fuerte para controlar las amenazas a su seguridad, estabilidad y proyección estratégica (Patiño Villa 2014, 198-201).

En esta búsqueda Rusia ha incursionado en la región cooperando con Nicaragua en la lucha contra el narcotráfico, cuestión que no solamente responde a problemas de seguridad mundial, sino más bien, a una geoestrategia de Rusia por “poseionarse en América Latina y el Caribe de manera militar, y poco a poco comercial” (Silva 2015, 6A). Es decir, pretende controlar geopolíticamente un espacio estratégico, a la vez que, según Vargas, “el patrullaje de naves rusas en el Caribe de Centroamérica es una respuesta de Rusia o un mensaje a las actividades de Estados Unidos en el Mar Negro” (I. López 2015), que como se abordó en el capítulo dos, han generado fuertes tensiones entre ambos países.

Por otro lado, se puede ver claramente el interés de Rusia de ampliar su mercado de armas en la región latinoamericana, para lo cual ha seguido una estrategia en la que Nicaragua se convierte en su puerta de entrada a la región, con la creación de un Centro Antidrogas, que tiene como objetivo capacitar a las fuerzas armadas de Centroamérica en la lucha contra el narcotráfico. Esto permitiría la ampliación del mercado de venta de armas rusas en el istmo. Todo esto en perjuicio de EE.UU, que ha tenido el monopolio histórico en este tema, con programas como la Iniciativa Mérida y el CARSI.

Por su lado, Nicaragua obtiene de Rusia a un aliado poderoso que le brinde protección ante conflictos internacionales, especialmente con Colombia, además de que logra la modernización de su ejército, permitiéndole controlar mejor el espacio de mar otorgado con la resolución de la Haya del 2012 (I. López 2015), una de sus prioridades en seguridad. En ese sentido Nicaragua busca como “disponer de todos los medios indispensables y de los recursos necesarios para preservar el interés de la nación, pues con ello se logrará mantener la integridad y librar de las amenazas los intereses prioritarios del Estado” (Orozco 2006, 166). Por tanto, el interés nacional es definido, por una parte en términos de poder, pero a la vez se lo vincula con la seguridad nacional (Del Arenal 2005), dando prioridad a la conservación del Estado nación, que busca satisfacer las necesidades de identidad nacional y soberanía, a través del desarrollo de las “capacidades militares que son el medio para defenderse de posibles ataques que vayan en detrimento de estas necesidades” (Baylis y Smith 1997, 190). En esa misma línea Rivera señala que:

El realismo ha equiparado las nociones de seguridad como sinónimos de interés nacional o poder nacional, donde la supervivencia del Estado y la defensa de sus territorios ante posibles amenazas están asociadas al incremento de sus capacidades militares para precautelar sus intereses particulares (Rivera Vélez 2012, 30-31).

En esta lógica, la cooperación entre los Estados es posible y deseable mientras tenga como función disminuir los riesgos de inseguridad garantizando para todos ellos beneficios relativos, no absolutos (David 2008, 78), y por tanto, la toma de decisiones la asume Nicaragua, que en ejercicio de su soberanía y de acuerdo a su interés inmediato decide establecer relaciones de cooperación militar con Rusia. De ahí, que la cooperación no se considere desinteresada, sino condicionada (Chamorro Unigarro 2015, 27).

De igual manera tiene en Rusia a un aliado importante que le permite desprenderse un poco de la influencia y dependencia de EE.UU, principalmente en temas de tecnología y seguridad, siendo de esta manera congruente con su discurso anti estadounidense. A pesar de esto, cabe señalar que a Nicaragua le interesa mantener relaciones con este país por ser su principal socio comercial, además de que ambos continúan colaborando vigorosamente en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, temas prioritarios para la seguridad de ambos países. En ese sentido, esta cooperación se mantendrá mientras resulte de interés para ambos.

Los argumentos desarrollados en esta tesis permitieron identificar y explicar los intereses que yacen detrás del reposicionamiento de la cooperación militar de Rusia en Nicaragua en el periodo determinado. Estos insumos sientan las bases para que más académicos se interesen por este tema y aborden contenidos específicos de cooperación militar desde diversos enfoques, integrado con la Geopolítica.

Se espera que a futuro otros estudios complementen el presente trabajo con el propósito de analizar en mayor profundidad los intereses de Rusia y otras potencias en Latinoamérica; y a la vez desentrañar los intereses que pueden tener países pequeños como Nicaragua en sus relaciones con países externos a la región, esto ante la mirada de EE.UU, país que ha ejercido una acentuada influencia histórica sobre la misma.

De igual manera, sería interesante evaluar a futuro qué tanto ha servido el reposicionamiento de la cooperación militar entre Rusia y Nicaragua a los intereses de ambos países. ¿Qué efectos genera esta cooperación en Estados Unidos y los demás países de la región? ¿Se desatará una carrera armamentista en la región? ¿Estamos en camino hacia una segunda Guerra Fría? Son sólo algunas preguntas que surgen para futuras investigaciones.

Lista de referencias

- 100% Noticias. "Principal socio comercial de Nicaragua continúa siendo Estados Unidos." Managua, 21 de febrero de 2015, <http://100noticias.com.ni/principal-socio-comercial-de-nicaragua-continua-siendo-eeuu/>.
- Abadía, Adolfo. 2015 "Del liberalismo al neo-realismo. Un debate en torno al realismo clásico". *Revista de estudios interdisciplinarios en Ciencias Sociales*: 438-459.
- Acuña Ortega, Victor Hugo. 2015. "Centroamérica en las Globalizaciones (siglos XVI-XXI)." *Anuario de Estudios Centroamericanos*: 13-27.
- AFP. "Ortega pide a Colombia respetar nueva frontera marítima de Nicaragua". *La Nación*, 23 de noviembre de 2012.
- AFP. *Latinoamérica se rebela ante Estados Unidos por Cuba*. París, 6 de junio de 2014.
- Agnew, Jhon. 2005. "Geopolítica Una Revisión de la Política Mundial." Madrid: Trama Editorial.
- Altmann Borbón, Josette. 2011. "Multilateralismo en América Latina: el papel del ALBA, en América Latina y el Caribe." En *América Latina y el Caribe: Integrados o marginados*, de Josette Altmann Borbón, Francisco Aravena Rojas y Tatiana Beirute Brealy, 207-224. Buenos Aires: Teseo, CAF, FLACSO.
- Álvarez, Rezaye. "Rusos darán seguridad al gran canal". *La Prensa*, 12 de septiembre de 2014: 1A, 5A.
- Americas Quarterly. 2016. "El comercio de armas entre Rusia y América Latina". <http://www.americasquarterly.org/content/el-comercio-de-armas-entre-rusia-y-am%C3%A9rica-latina> (último acceso: 12 de agosto de 2016).
- Arévalo Alemán, Raúl. "Firman acuerdo satelital Glonass Rusia y Nicaragua". *La Jornada*, 20 de agosto de 2015.
- Attinà, Fulvio. 2001. *El sistema político global*. Barcelona: Paidós.
- Baca Castellón, Lucydalia. "Cooperación venezolana sigue a la baja". *La Prensa*, 17 de abril de 2016.
- Bai, Eugene. *Cadal*. 18 de febrero de 2015. <http://www analisislatino.com/notas.asp?id=7834> (último acceso: 13 de mayo de 2015).
- . *Russia beyond the headlines*. 18 de febrero de 2015. http://es.rbth.com/blogs/2015/02/18/hacia_una_nueva_estrategia_militar_de_rusia_en_america_latina_47481 (último acceso: 23 de febrero de 2016).
- Banco Mundial. *Banco Mundial*. 10 de abril de 2014. <http://www.bancomundial.org/es/country/nicaragua/overview> (último acceso: 19 de enero de 2016).

- Banco Mundial. s.f. "*Nicaragua, reporte de pobreza. Desafíos y Oportunidades para latinoamérica*". Informe, Dirección Sectorial de Reducción de la Pobreza y Gestión Económica Región de América Latina y el Caribe, s.f.
- Barberis R, Jaime O. 1979. "*Nociones Generales de Geopolítica*". Quito: Instituto geográfico militar.
- Baylis, John, y Steve Smith. 1997. "*The Globalizations of World Politics*". Nueva York: Columbia University Press, 1997.
- BBC Mundo. *Los impresionantes números del Gran Canal de Nicaragua*, 22 de diciembre de 2014.
- Bello Crespo, Marín. 2014. "*Geostrategia militar de Rusia y su entorno*". Documento Marco, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Blinova, Ekaterina. "*Nicaragua Canal to Strengthen BRICS, Undermine US Positions in the West.*" Moscú, 19 de febrero de 2015.
- Borja, Rodrigo. 2012. "*Enciclopedia de la política*". Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Builes Tejada, John. *Centro de estudios de política y Relaciones Internacionales*. 18 de abril de 2016. <https://cepri.upb.edu.co/index.php/relaciones-internacionales/rusia-neorrealismo> (último acceso: 21 de junio de 2016).
- Cabanellas de Torres, Guillermo. 1963. "*Diccionario Militar Tomo II.*" Buenos Aires: Bibliográfica Omeba.
- Calle, Fabián, y Federico Merke. 2004. "La Estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos en la era unipolar". *Revista agenda internacional*, 3: 124-137.
- Calvo Albero, José Luis. 2016. "La intervención rusa cambia la situación sobre el terreno en Siria". *Grupo de estudio en seguridad internacional*.
- Casilda, Ramón. 2004. "*América Latina y el Consenso de Washington*". Boletín, ICE.
- Ceceña, Ana Esther, David Barrios, y Daniel Inclán. 2010. "*El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial*". Quito: Observatorio Latinoamericano de geopolítica.
- César Dachary, Alfredo Argentino. 2014. "El canal interoceánico de Nicaragua: una geopolítica con historia". *Revista eletrônica do Programa de Mestrado em desenvolvimento Regional da Universidade do Contestado*: 165-188.
- Chamorro Unigarro, Martha Lorena. 2015. "*Los intereses militares de Estados Unidos en Colombia: el caso de la base aérea de Palanqueros 2006 -2010*". Tesis de maestría, Quito: Flacso Ecuador.
- CNN. *CNN*. 3 de noviembre de 2010. <http://mexico.cnn.com/mundo/2010/11/03/costa-rica-denuncia-ante-la-oea-que-nicaragua-invadio-su-territorio> (último acceso: 13 de febrero de 2016).
- Confidencial. "Callahan: si Ortega comete fraude, EE.UU. no debe reconocer su victoria". Managua, 13 de octubre de 2011,

- <https://confidencial.com.ni/archivos/articulo/5099/callahan-si-ortega-comete-fraude-ee-uu-no-debe-reconocer-su-victoria>.
- Confidencial. "Prioridad de EE.UU en Nicaragua: seguridad y narcotráfico". Managua, 7 de marzo de 2016, <https://confidencial.com.ni/prioridad-de-ee-uu-en-nicaragua-seguridad-y-narcotrafico/>.
- Correo del Orinoco. *Correo del Orinoco*. 14 de noviembre de 2010. <http://www.correodelorinoco.gob.ve/multipolaridad/tras-conflicto-entre-nicaragua-y-costa-rica-se-esconde-intension-una-agresion-imperial/> (último acceso: 13 de enero de 2016).
- Cosoy, Natalio. "¿Con qué aliados cuenta Rusia?" Prod. BBC. Londres, 26 de marzo de 2014.
- Cutrona, Sebastián Antonino. 2008. "La inmutabilidad de la geopolítica clásica. Una aproximación a las relaciones entre Rusia y los Estados Unidos". *Revista Ciencias Sociales*: 149-165.
- Dabat, Alejandro, Jorge Hernández, y Canek Vega. 2015. "Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global". *Journal of Economic Literature*: 62-89.
- David, Charles-Philippe. 2008. "La Guerra y la Paz, enfoques contemporáneos sobre la seguridad y la guerra". Barcelona: Icaria.
- Davydov, Vladimir. 2014. "La política exterior desde Moscú: Estaregias globales en tiempos de turbulencia". *Nueva Sociedad*, 253: 161-176.
- De la Cámara, Manuel. 2010. "La política exterior de Rusia". *Real Instituto Elcano*: 1-44.
- Defensa.com. *Defensa.com*. 2 de septiembre de 2014. <http://www.defensa.com/frontend/defensa/nicaragua-recibe-asistencia-rusa-vn13145-vst339> (último acceso: 12 de febrero de 2016).
- Del Arenal, Celestino. 2005. "Introducción a las Relaciones Internacionales". Madrid: Tecnos.
- Deutsche Welle. "Informe SIPRI: venta de armas aumenta en Rusia". Moscú, 15 de diciembre de 2014.
- Ejército de Nicaragua. *Memoria anual 2011*. Memoria, Managua: Ejército de Nicaragua, 2011.
- Ejército de Nicaragua. *Memoria anual 2013*. Memoria, Managua: Ejército de Nicaragua, 2013.
- Ejército de Nicaragua. *Memoria anual 2014*. Memoria, Managua: Ejército de Nicaragua, 2014.
- El Espectador. "Rusia anuncia apoyo bélico a Nicaragua en caso de un enfrentamiento con Colombia". Managua, 12 de noviembre de 2013, <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/rusia-anuncia-apoyo-belico-nicaragua-caso-de-un-enfrent-articulo-457953?page=2>

- El Nuevo Diario. "Aprueban día de la amistad con Rusia". Managua, 8 de octubre de 2015, <http://www.elnuevodiario.com.ni/politica/372888-aprueban-dia-amistad-rusia/>.
- El Nuevo Herald. "Rusia solidifica su presencia militar en Centroamérica a través de Nicaragua". 29 de abril de 2015, <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/article19909086.html>.
- El País. "El bloqueo económico a Nicaragua provoca descensos de la producción". Madrid, 24 de diciembre de 1985, http://elpais.com/diario/1985/12/24/economia/504226809_850215.html.
- El Tiempo. "Corte admite demanda de Nicaragua sobre plataforma continental". Madrid, 17 de marzo de 2016, <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/decision-de-corte-de-la-haya-en-litigio-nicaragua-colombia/16539221>.
- El Universo. "Nicaragua inicia construcción de canal interoceánico que rivalizará con el de Panamá". Managua, 22 de diciembre de 2014, <http://www.eluniverso.com/noticias/2014/12/22/nota/4373026/nicaragua-inicia-construccion-canal-interoceanico-que-rivalizara>.
- Estepa, Héctor. "Daniel Ortega: el brazo de Chávez en Centroamérica". *El Mundo*, 2 de noviembre de 2011.
- Fernández, Rodrigo. "Rusia apunta a Estados Unidos y la OTAN en su nueva doctrina militar". *El País*, 26 de diciembre de 2014.
- Ferrer, Isabel. "Costa Rica demanda a Nicaragua ante el Tribunal Internacional de Justicia por violación a su soberanía". *El País*. 20 de noviembre de 2010.
- "La ONU pone freno a Costa Rica y Nicaragua en su disputa fronteriza". *El País*, 8 de marzo de 2011.
- Fulvio, Attina. 2001. "El sistema político global". Barcelona: Paidós.
- Galeano, Luis. "Río San Juan como "bálsamo" político". *El Nuevo Diario*, 21 de noviembre de 2010.
- Ghotme Ghotme, Rafat Ahmed , Ingrid Viviana Garzón Garzón, y Paola Andrea Cifuentes Ortiz. 2015. "Las relaciones internacionales de la guerra civil siria a partir de un Enfoque regional: hegemonía y equilibrio en Medio Oriente". *Estudios Políticos N° 46*: 13-32.
- Gómez Rueda, Héctor. 1977. "Teoría y doctrina de la geopolítica". Buenos Aires: Astrea.
- González Morales, Oscar. "Nicaragua busca en Rusia un padrino". *La Prensa*, 23 de marzo de 2014: 11-13.
- Gutiérrez Vidrio, Silvia. 2005. "*Discurso político y argumentación: Ronald Reagan y la ayuda a los contras*". México: UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación.
- Gutiérrez, Julieta. 2015. "Nicaragua y Estados Unidos cooperan para combatir al narcotráfico". *Diálogo Revista digital militar*.

- Hernández, Senny. 2008. "La teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los estados en el escenario internacional". *Revista venezolana de análisis de coyuntura*: 13-29.
- HispanTV. "Lavrov: Rusia no busca persuadir a UE de que levante sanciones". 5 de mayo de 2015, <http://www.hispanTV.com/noticias/rusia/30382/lavrov-rusia-no-busca-persuadir-a-ue-de-que-levante-sanciones>
- Infobae. "Qué gana Nicaragua y qué pierde Colombia con el fallo de La Haya". 20 de noviembre de 2012, <http://www.infobae.com/2012/11/20/1061748-que-gana-nicaragua-y-que-pierde-colombia-el-fallo-la-haya/>.
- Informe Pastrán. *Radio La Primerísima*. 23 de marzo de 2015. <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/general/180504/rusia-podria-garantizar-la-seguridad-para-hacer-el-canal> (último acceso: 18 de mayo de 2016).
- International Court of Justice. *International Court of Justice*. s.f. <http://www.icj-cij.org/docket/index.php?p1=3&p2=3&code=nicol&case=124&k=e2&p3=0> (último acceso: 19 de febrero de 2016).
- Ivashov, Leonid. *Global Research*. 17 de enero de 2015. <http://www.globalresearch.ca/russia-must-keep-the-usa-at-gunpoint-general-leonid-ivashov/5425139> (último acceso: 7 de febrero de 2016).
- Klein, Margarete. «Stiftung Wissenschaft und Politik -SWP- Deutsches Institut für Internationale Politik und Sicherheit.» 2015. <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-423319> (último acceso: 12 de abril de 2016).
- Kolosov, Vladimir. *La importancia geoestratégica de la región del mar Negro*. Russia beyond the headlines. Moscú, 13 de marzo de 2014.
- Kreisler, Harry. «Conversations with history.» 2003. <http://conversations.berkeley.edu/content/kenneth-waltz> (último acceso: 29 de febrero de 2016).
- La Nación. "Ortega gobernará con control total en Parlamento de Nicaragua". Buenos Aires, 17 de noviembre de 2011, http://www.nacion.com/mundo/Ortega-gobernara-control-Parlamento-Nicaragua_0_1232676741.html.
- La Nación. "Rusia planea expandir su presencia militar en Nicaragua, Venezuela y Cuba". Buenos Aires, 26 de febrero de 2014, <http://www.lanacion.com.ar/1667604-rusia-planea-expandir-su-presencia-militar-en-nicaragua-venezuela-y-cuba>.
- La Nación. "Ortega: Narco dirige política exterior costarricense". Buenos Aires, 14 de noviembre de 2010, http://www.nacion.com/archivo/Ortega-Narco-politica-externor-costarricense_0_1159084205.html (último acceso: 14 de enero de 2016).
- La Prensa. "Canciller ruso plantea entrenar en Nicaragua a policías de centroamérica". Managua, 26 de marzo de 2015, <http://www.laprensa.com.ni/2015/03/26/politica/1805958-canciller-ruso-plantea-entrenar-en-nicaragua-a-policias-de-centroamerica>.

- La Prensa. "Ministro ruso de defensa se reúne con jefe del ejército de Nicaragua". Managua, 12 de febrero de 2015, <http://www.laprensa.com.ni/2015/02/12/politica/1781386-ministro-ruso-de-defensa-se-reune-con-jefe-del-ejercito-de-nicaragua>.
- La Tribuna. "Aviones y tanques rusos de Nicaragua rompen el balance militar en Centroamérica". Tegucigalpa, 29 de abril de 2016, <http://www.latribuna.hn/2016/04/29/aviones-tanques-rusos-nicaragua-rompen-balance-militar-centroamerica/>.
- Lacoste, Pablo. 2001. "El concepto de Zonas de Influencia y su aplicación en las relaciones entre Argentina y Chile". *Estudios Internacionales*: 65-92.
- Lacoste, Yves. 2008. "Geopolítica. La larga historia del presente". Madrid: SINTESIS.
- Lekant, María, y Iván Sérbinov. *Gran Canal de Nicaragua: La bomba geoestratégica de Latinoamérica que cambiará la historia*. RT, Moscú, 4 de agosto de 2015.
- López, Ismael. *Confidencial*. 29 de abril de 2015. <https://confidencial.atavist.com/la-presencia-militar-rusa> (último acceso: 15 de abril de 2016).
- López, Patricio. *EE.UU.-Rusia: lo que esconde la guerra en Siria*. Santiago de Chile, 3 de octubre de 2015.
- MAEC. «Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España.» marzo de 2016. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/NICARAGUA_FICHA%20PAIS.pdf (último acceso: 12 de mayo de 2016).
- Maquiavelo, Nicolás. 1981. "El príncipe". Madrid: Alianza.
- Martínez, Ángel. "Putin envía a Siria el buque insignia de su flota del Mar Negro". *El Confidencial*, 24 de noviembre de 2015.
- Martínez, José Ciro. 2016. "El desafío ruso en Siria: la maniobra que transformó la guerra". *Foreign Affairs Latinoamérica*.
- Martínez, Skarlleth. 2012. "Desafíos de Nicaragua frente al narcotráfico en el contexto del sistema de seguridad regional centroamericana". Tesis de pregrado, Managua: Universidad Americana.
- Martynov, Boris. 2010. "El dilema del mundo multipolar y América Latina". *Revista Iberoamérica, Moscú, Vol.56*: 5-30.
- Mearcheimer, Jhon. 1995. "The false promise of International Institutions". *International Security*: 5-49.
- Méndez Gutiérrez del Valle, Ricardo. 2011. "El nuevo mapa geopolítico del mundo". Valencia: Tirant Lo Blanch.
- MFA Russia. «Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia.» 12 de febrero de 2013. http://archive.mid.ru//brp_4.nsf/0/76389FEC168189ED44257B2E0039B16D (último acceso: 12 de abril de 2016).
- Milosevich-Jauristi, Mira. 2015. "¿Por qué Rusia es una amenaza existencial para Europa?". *ARI Real Instituto Elcano Royal Institute*: 1-9.

- Milosevich-Juaristi, Mira . «Real Instituto Elcano.» 15 de julio de 2016.
<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/6f2f44804d80a09abee9bf0d635f9b01/DT11-2016-MilosevichJuaristi-Proceso-reimperializacion-Rusia-2000-2016.pdf?MOD=AJPERES&cacheid=1468581928437> (último acceso: 12 de agosto de 2016).
- MINAGRI. *Minagri*. s.f. <http://rusia.minagri.gob.cl/sitios-de-interes/rusia/> (último acceso: 12 de enero de 2016).
- MINREX Nicaragua. *MINREX*. 19 de julio de 2014.
http://web.archive.org/web/20120206060447/http://www.cancilleria.gob.ni/tmp2007/docs/manual_opertivo.pdf (último acceso: 12 de enero de 2016).
- Miranda Aburto, Wilfredo. *¿Por qué Nicaragua le compró 50 tanques a Rusia? Confidencial*, Managua, 28 de abril de 2016.
- Miranda, Mauricio. "EU congela Cuenta". *El Nuevo Diario*, 25 de noviembre de 2008.
- Moncayo Gallegos, Paco. 2012. "Poder y Seguridad". Quito: El Conejo.
- Montez Rugama, Hatzel. "Rusia seguirá suministrando armas modernas a Nicaragua". *El Nuevo Diario*, 9 de mayo de 2015.
- Moore, Gregory. 2007. "Research Methods for International Relations Studies: assembling an Effective Toolkit". *48 Annual International Studies Association Conference*.
- Muñoz Gamarra, Enrique. *Tercera Información*, 12 de octubre de 2015,
<http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article93170> (último acceso: 3 de febrero de 2016).
- Murillo Zamora, Carlos. 2014. "Política exterior de los países centroamericanos: una perspectiva general". En *La CELAC en el escenario contemporáneo de América Latina y el Caribe*, de Adrián Bonilla y Grace Jaramillo, 101-117. San José: FLACSO.
- Orbe, Santiago. 2011. "Escenarios regionales de cooperación en defensa y seguridad: El caso del Consejo Sudamericano de Defensa". Tesis de maestría, Quito: Flacso Ecuador.
- Orozco, Gabriel. 2006. "El concepto de seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales". *CIDOB d'Àfers Internacionals*. Número 72: 161-180.
- Ortega Klein, Andrés. 2014. "Perspectiva estratégica del mundo actual: dinámicas internas, dinámicas externas". En *Panorama estratégico 2014*, de Instituto español de estudios estratégicos, 39-68. Madrid: Ministerio de defensa.
- Palacios, Luis Felipe. "Rusia construirá en Nicaragua un centro regional antidrogas". *La Nación*, 23 de febrero de 2014.
- Patiño Villa, Carlos Alberto. 2014. "EE.UU.-RUSIA: ¿Hacia una reconfiguración geopolítica de América Latina y el Gran Caribe?" *Análisis político* n° 82: 196-211.
- Pereira, Juan Carlos. 2008. "Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior". Barcelona: Ariel.

- Pérez Morales, Carlos. *researchgate.net*. enero de 2011.
https://www.researchgate.net/publication/228698224_Geopolitica_de_Estados_Unidos_hacia_el_Caribe_durante_el_Siglo_XXI_El_caso_Panama (último acceso: 7 de mayo de 2016).
- Perlo-Freeman, Sam, y Carina Solmirano. 2014. "Trends in world military expenditure, 2013". Anual, Estocolmo: SIPRI.
- Postome, Ramón. "Colombia no retira Armada". *La Prensa*, 22 de noviembre de 2012: 5A.
- Presidencia de la República de Colombia. *Presidencia de la República*. 19 de noviembre de 2012.
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Noviembre/Paginas/20121119_02.aspx
 (último acceso: 12 de enero de 2016).
- RCN. *RCN*. 15 de noviembre de 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=fDZvZHhLFo8>
 (último acceso: 23 de enero de 2016).
- Red+Noticias. *www.youtube.com*. 13 de noviembre de 2013.
<https://www.youtube.com/watch?v=yUQW8vPcVTc> (último acceso: 12 de abril de 2016).
- Reyes, M. *Nicaragua, la puerta de entrada para Rusia en la región*. 11 de julio de 2015.
<http://www.elsalvador.com/articulo/nacional/nicaragua-puerta-entrada-para-rusia-region-81638> (último acceso: 10 de agosto de 2015).
- Rezaye, Álvarez. "Rusos darán seguridad al gran canal". *La Prensa*, 12 de septiembre de 2014: 1A, 5A.
- Rivas, Christian. 2008. "Tratados y acuerdos comerciales negociados por Nicaragua". Managua: Ministerio de Fomento, Industria y Comercio de Nicaragua.
- Rivera Vélez, Fredy. 2012. "La seguridad perversa Política, democracia y derechos humanos en Ecuador 1998-2006". Quito: Flacso Ecuador.
- Romero, Elizabeth. «Negocian base rusa en Nicaragua.» *La Prensa*, 27 de febrero de 2014.
- RT. "¿Qué está detrás de la presencia naval sin precedentes de la OTAN en el mar Negro? Moscú, 8 de julio de 2014, <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/133408-analista-turco-eeuu-mar-negro>.
- RT. "Canal de Nicaragua, alternativa potente al de Panamá en el nuevo mundo multipolar". Moscú, 14 de agosto de 2014, <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/137218-canal-interoceanico-nicaragua-panama-proyecto>.
- RT. "Nicaragua aprueba instalar en su territorio una estación del sistema ruso Glonass." Moscú, 2 de mayo de 2015, <https://actualidad.rt.com/actualidad/173657-nicaragua-instalacion-estacion-sistema-ruso-glonass>.
- RT. "Putin modifica doctrina militar rusa." Moscú, 26 de diciembre de 2014, <https://actualidad.rt.com/actualidad/161547-putin-modifica-doctrina-militar-rusia>.
- RT. "Los BRICS podrían adoptar el Glonass ruso y renunciar al GPS." Moscú, 27 de mayo de 2014. <https://actualidad.rt.com/ciencias/view/129351-rusia-sistemas-glonass-brics>.

- RT. "Rusia y Nicaragua firman acuerdos de cooperación técnico-militar." Moscú, 12 de febrero de 2015, <https://actualidad.rt.com/actualidad/166243-rusia-nicaragua-cooperacion-militar>.
- RT. "The Washington Times': La alianza entre Rusia y China es un duro golpe para EE.UU". Moscú, 2 de mayo de 2015, <https://actualidad.rt.com/actualidad/173671-alianza-rusia-china-fuerte-golpe-eeuu>.
- Rueda Estrada, Verónica. 2015. "Recompas, recontras, revueltos y rearmados. Posguerra y conflictos por la tierra en Nicaragua 1990-2008." México D.F: Instituto Mora.
- Ruiz Domínguez, Fernando. "El Canal Interoceánico de Nicaragua". *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 23 de enero de 2015. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEE012-2015_CanalInteroceanicoNicaragua_F.RuizDominguez.pdf (último acceso: 12 de febrero de 2016).
- Ruiz, Francisco. "Las claves del camino hacia la guerra de Osetia en 2008". *Russia Beyond the Headlines*, 21 de agosto de 2012.
- Rupérez, Javier. 2013. "La competición estratégica. China. El Pacífico. Rusia". En *Panorama estratégico*, de Instituto Español de Estudios Estratégicos, 63-68. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Rusakova, Tatiana. "¿Para qué ha comprado Nicaragua tanques rusos?" *Russia beyond the headlines*, 29 de abril de 2016.
- Russia today. "Gran Canal de Nicaragua: la bomba geoestratégica de latinoamerica que cambiará la Historia". 4 de agosto de 2015. <https://actualidad.rt.com/actualidad/182117-gran-canal-nicaragua-bomba-latinoamerica> (último acceso: 14 de agosto de 2015).
- Salinas, Carlos. "Nicaragua compra 50 tanques a Rusia". *El País*, 27 de abril de 2016.
- . "Ortega responde a Santos: Cumpla el fallo de la Corte Internacional de Justicia". *El País*, 11 de septiembre de 2013.
- . "Vladimir Putin improvisa una visita a Nicaragua en su gira por el continente". *El País*, 12 de julio de 2014: 1.
- Salomón, Mónica. 2002. "La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores de siglo XXI: Diálogos, Desidencia, Aproximaciones". *CIDOB d'Afers Internacionals*, número 56: 7-52.
- Sánchez Andrés, Antonio. 2014. "¿De la crisis al resurgimiento? La industria militar rusa en el siglo XXI". *Nueva Sociedad No. 253*: 187-198.
- Sanín Posada, Noemí, y Miguel Ceballos Arévalo. 2013. *La Llegada del Dragón ¿Falló La Haya?* Bogotá: Panamericana.
- Sapir, Jacques. 2009. "El nuevo siglo XXI. Del siglo americano al retorno de las naciones". Madrid: El viejo topo, 2009.

- Semana. "Colombia pierde una rica porción en mar territorial". Bogotá, 19 de noviembre de 2012, <http://www.semana.com/nacion/articulo/colombia-pierde-rica-porcion-mar-territorial/268083-3>.
- . "¿Qué hay detrás del episodio de los aviones rusos?" Bogotá, 9 de noviembre de 2013, <http://www.semana.com/nacion/articulo/bombarderos-rusos-en-colombia-geopolitica/364069-3>.
- Senado de la República de Colombia. *Senado de la República de Colombia*. 14 de junio de 2013. <http://www.senado.gov.co/sala-de-prensa/noticias/item/17462-congreso-colombiano-no-aceptara-modificar-limites-maritimos-del-pais--presidente-roy-barreras> (último acceso: 14 de enero de 2016).
- Sequeira, Aarón. "Costa Rica logra victoria en La Haya: Corte reconoce soberanía sobre isla Calero". *La Nación*, 16 de diciembre de 2015.
- Silva, José Adán. "Nicaragua tras la supremacía militar aérea". *La Prensa*, 15 de marzo de 2015: 6A.
- SIPRI. 2015. "SIPRI year book 2015 Armaments, disarmament and international security". Anual, Solna: Stockholm International Peace Research Institute.
- SIPRI. 2013. "Yearbook 2013. Armaments, disarmament and International Security". Anual, Estocolmo: SIPRI.
- Sirias, Tania. "Jefe del Ejército niega instalación de base rusa en..." *La Prensa*, 14 de marzo de 2014.
- Sputnik. "El sistema GLONASS también puede tener exactitud milimétrica". Moscú, 13 de junio de 2013, <https://mundo.sputniknews.com/opinion/20130613157295691/>.
- Sputnik. "Canciller ruso exhorta a EEUU a dejar de buscar enemigos en América Latina." Moscú, 21 de marzo de 2015, <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201503211035588997/>
- Sputnik. "Rusia tendrá bases militares en Cuba, Venezuela, Nicaragua y otros países". Moscú, 26 de febrero de 2014, https://mundo.sputniknews.com/spanish_ruvr_ru/news/2014_02_26/Rusia-tendra-bases-militares-en-varios-paises-0608/.
- Sputnik. "Rusia usa el Glonass para sus ataques contra los terroristas en Siria". Koroliov, 13 de mayo de 2016, <https://mundo.sputniknews.com/fuerzasarmadas/201605131059606232-rusia-glonas/>.
- Sputnik. Rusia ayudará a Nicaragua a modernizar el Ejército. Moscú, 23 de junio de 2014, <http://mundo.sputniknews.com/defensa/20140623/160526461/Rusia-ayudar-a-Nicaragua-a-modernizar-el-Ejrcito.html>.
- Sputnik. Putin visita China. Moscú, 21 de mayo de 2014, http://mundo.sputniknews.com/trend/putin_visita_china_2014/.
- Stiglitz, Joseph. 2003. "Los felices 90, la semilla de la destrucción". Nueva York: Norton.
- Taibo, Carlos. 2000. "La explosión soviética". Madrid: Espasa Calpe.

- Tazueco Lamata, Néstor. "EEUU hará otro escudo antimisiles en Polonia". *Público*, 3 de julio de 2010.
- Toro Hardy, Alfredo. "Las rutas marítimas globales". *El Universal*, Caracas, 8 de octubre de 2014.
- Toro, Alfredo. 2011. "El ALBA como instrumento de "soft balancing"". En *Pensamiento Propio. Los desafíos del multilateralismo en América Latina*, de Rodolfo Wlasiuk, 159-184. Buenos Aires: CRIES: Universidad de Guadalajara, Universidad Iberoamericana.
- Torres, Mario, y Dabiel Mobus. 2015. "La cooperación militar rusa en Nicaragua: de la Guerra Fría al reposicionamiento global". *Seguridad y Sociedad*: 11-14.
- Treviño, José María. "Crimea y la flota rusa del mar Negro". *El País*, 1 de marzo de 2014.
- Uncetabarrenechea, Javier. 2004. "¿Oasis o espejismo? La travesía en el desierto de la Teoría de las Relaciones Internacionales en el análisis de los procesos de integración". *Agenda Internacional*: 173-194.
- Uribe Vargas, Diego. 2002. "El Meridiano 82: frontera marítima entre Colombia y Nicaragua". Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- US embassy. 2009. "La Iniciativa Mérida: nuevo paradigma en la relación de seguridad México-Estados Unidos-Centroamérica". *Revista Mexicana de Política Exterior*: 215-242.
- Van Evera, Stephen. 1999. "Causes of war: power and roots of conflict". New York: Cornell University Press.
- Vargas Cardona, Julián Andrés. 2012. "Escenario geopolítico del Siglo XXI". Bogotá: División de Investigación ESDEGUE.
- Vega Salablanca, Alfredo. "Política Exterior del Gobierno Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN)". Managua, 18 de septiembre de 2014.
- Vieira Posada, Edgar. 2005. "Evolución de las teorías sobre integración en el contexto de las teorías de relaciones internacionales". *Papel Político*: 235-290.
- Vives, Vicens. 1972. "Tratado general de geopolítica". Barcelona: Vicens-Vives.
- Waltz, Kennet. 1979. "Teoría de la política internacional". Buenos Aires: GEL.
- Waltz, Kenneth. 1988. "Teoría de la política internacional". Buenos Aires: Gurpo Editor Latinoamericano.
- Waltz, Stephen. 1988. "International Relations: One World, Many Theories". *Foreign Policy*: 29-32.